



Universidad de San Andrés

Departamento de Ciencias Sociales

Maestría en Periodismo

***No veo, no hablo y no escucho : retrato del periodismo
veracruzano***

Autor: Alfaro Vega, Dora Iveth

Legajo: 0G05763726

Director de Tesis: Vargas, Inti | Castells i Talens, Antoni

México, 2 de marzo de 2018

Universidad de San Andrés y Grupo Clarín



Maestría en Periodismo.

Dora Iveth Alfaro Vega.

**“No veo, no hablo y no escucho: retrato del periodismo
veracruzano”.**

Tutores: Inti Vargas y Antoni Castells i Talens.

México a 2 de marzo de 2018.

	2
PARTE 1: INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA	3
Justificación: el trayecto	3
El adiós. No veo, no hablo y no escucho	8
Unas horas antes	16
¿Por qué?	30
México herido	30
Tierra de periodistas muertos	31
Los primeros atentados	32
Prueba y error: adaptándose a la violencia	35
Nóminas y ‘paseos’	37
Los mensajes	43
Milo Vela y su familia	47
Yolanda Ordaz de la Cruz	49
El exilio	52
Gabriel e Irasema	55
Esteban	57
Tres trabajos al tiempo	60
Ni justicia divina, ni terrenal	63
De nómadas, sospechosos y cínicos	73
Atados	91
El gobierno	91
Los medios	93
La joven vieja guardia	100
PARTE 2: SUSTENTO ACADÉMICO	111
Metodología	111
Introducción: Simplismo	111
Periodismo de investigación: respiración de boca a boca	113
No veo, no hablo y no escucho: retrato del periodismo veracruzano	116
Pasos: en busca de una investigación exitosa	117
Limitaciones, problemas.	131
Futuras investigaciones.	131
ANEXO FOTOGRÁFICO	133
ANEXO: COMUNICADORES ASESINADOS EN MÉXICO PRESUNTAMENTE POR SU EJERCICIO PERIODÍSTICO (2000 Y 2016)	143
BIBLIOGRAFÍA	166

Parte 1: Investigación Periodística

Justificación: el trayecto

Conocía las consecuencias de documentar el dolor ajeno de la nota roja: pesadillas diarias que culminaban con un grito, llantos sin aparente motivo, nerviosismo, pensamientos angustiantes y reiterativos, sofocaciones. La travesía comenzó ahí, el día que para ocultar mi malestar me disfracé de estudiante y renuncié a mi trabajo como reportera policiaca para huir –literalmente hablando– al fin del mundo... o muy cerca de ahí.

En Argentina conocí el término “ola polar” y descubrí que había empacado incorrectamente. En las tres maletas, con cerca de 25 kilos cada una, no encontré una sola prenda abrigadora suficiente para cubrirme del invierno que se aproximaba. Como si se tratara de un autosabotaje, en lugar de guantes y bufandas había llevado la única cosa que habría deseado olvidar, mi vergonzoso secreto, mi deshonra periodística: la angustia que me vulneraba.

Es para otra historia narrar cómo lo superé –aunque en voz baja, muy baja, añadiré que en algo tuvieron que ayudar los ansiolíticos–. Ya con la mente despejada supe que para la tesis de maestría quería documentar algo relacionado con los periodistas que cubrieron/cubren la nota roja en tiempos sanguinarios: cuando México se convirtió en el país de mayor violencia letal en el mundo¹, cuando en un sexenio se calcularon más de 136

¹ MARTÍNEZ, Paris. Sexenio de Calderón, más letal que guerra en Bosnia. Animal Político [en línea]. 28 de noviembre de 2012. [fecha de consulta: 6 de diciembre de 2015]. Disponible en: <http://www.animalpolitico.com/2012/11/la-mitad-de-homicidios-en-mexico-pueden-relacionarse-con-crimen-organizado-mexico-evalua/>

mil asesinatos², cuando el territorio mexicano fue considerado como el más peligroso del continente para ejercer el periodismo³.

El abanico de opciones era amplísimo: estrés postraumático, periodistas asesinados, desaparecidos, censurados, autocensurados, coberturas de alto riesgo. Quería hablar sobre todo, deseaba abordar un caso distinto para representar cada problemática. El inconveniente eran los fondos económicos que resultaban insuficientes para viajar de extremo a extremo del país para documentar las historias. Definitivamente debía delimitar el tema.

¿Por dónde iniciar la búsqueda? La lógica apuntaba a uno de los estados más golpeados por el crimen organizado, al mismo que parecía/parece estar devorando periodistas: Veracruz.

Mientras buscaba la historia indicada llegó el 28 de abril de 2012, el día que asesinaron a la periodista Regina Martínez. Parecía un caso representativo, pero fui lenta para abordarlo. Las horas transcurrieron y a la distancia veía/leía/escuchaba la cobertura periodística mientras lamentaba no estar en el lugar.

No me podía volver a pasar lo mismo. Días después, la mañana del 3 de mayo, circularon rumores del hallazgo de periodistas asesinados en Veracruz, sin embargo, los minutos transcurrían sin información que lo corroborara. A las 13:00 horas, el periodista Luis Cárdenas abrió su noticiario radiofónico en MVS con la confirmación de lo que ya se intuía.

² MÉNDEZ, Alfredo. Documentan 136 mil muertos por lucha al narco; “más que en un país en guerra”. La Jornada [en línea]. 11 de diciembre de 2012. [fecha de consulta: 14 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/12/11/politica/015n1pol>

³ REDACCIÓN. México, el sitio más peligroso para ejercer el periodismo en América. La Jornada [en línea]. 3 de noviembre de 2015. [fecha de consulta: 6 de diciembre de 2015]. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/11/03/politica/003n1pol>

“En breve tendremos toda la información de lo que está sucediendo en Veracruz. En pleno día en donde se supondría que estaríamos conmemorando la libertad de expresión –cosa que no existe en este país, cosa que no existe en el estado de Veracruz– de nueva cuenta el hallazgo de tres compañeros reporteros, una mujer además de estos tres cuerpos, al parecer la mujer esposa de uno de los compañeros; al parecer, es información que en un momento más trataremos de rectificar.

De nueva cuenta todo esto. La solidaridad hacia el gremio en Veracruz: sabemos lo que están pasando por allá, sabemos lo difícil, lo heroico que se ha vuelto ser reportero, ser corresponsal allá en Veracruz, en todo el estado. Un estado que no gobierna Javier Duarte, un estado que no está siendo respaldado ni garantizado por el gobernador, un estado que como estamos viendo parece que está siendo dominado por los carteles de la droga.

¡Qué lástima, qué duro lo que está sucediendo! pero qué garantía se puede tener. Hace una semana apenas estábamos hablándole a usted del asesinato de Regina Martínez, de la corresponsal en Veracruz. Hay una constante en todos los asesinatos, más de ocho asesinatos que se han registrado durante los escasos meses, durante el escaso año y medio más o menos que lleva Javier Duarte al mando de Veracruz, pues son ocho los periodistas que han perdido la vida. En un momento más le vamos a tener toda la información”.

Sabía que el tiempo corría y que la información también. Acompañada de un reportero, conduje hasta Veracruz, a tres horas de mi domicilio en Puebla. Tenía poca

información, no conocía a nadie y sólo contaba con el número telefónico del editor de una agencia fotográfica de la región –a quien tampoco conocía– y que minutos antes había encontrado en Google.

Al llegar, no tuve que bajarme del vehículo para percibir el temor con el que los veracruzanos vivían/viven. Como era obvio de imaginar, me perdí en el primer cruce vehicular. Desde el volante pedí ayuda a un hombre de unos 40 años que caminaba por la acera, le narré que quería llegar al Servicio Médico Forense. Amablemente me orientaba, cuando el sonido de una sirena nos hizo voltear. Era una camioneta patrulla que se aproximaba a toda velocidad con policías armados y encapuchados. Para mí estaba ocurriendo algo normal, la policía que estaba por pasar cerca de nosotros acudía a alguna emergencia. Pero la reacción del hombre me asustó, me hizo pensar que él se había percatado de algo más, creí que una balacera estaba por iniciar. Instintivamente se llevó las manos a la cabeza y se agachó para cubrirse con mi vehículo.

No ocurrió nada, los uniformados pasaron a unos 20 metros de nosotros sin siquiera mirarnos. El hombre se incorporó y me advirtió que no debía pedir informes en la calle y mucho menos a policías, a ellos ni siquiera debía mirarlos, a ellos sólo debía temerles. La bienvenida fue una muestra de lo que estaba por iniciar, en un territorio en el que todos temen de todos, en el que pocos quieren contar su historia por miedo, sentimiento que se contagia.

Esa tarde transcurrió de oficina de gobierno en oficina de gobierno, preguntando por los cadáveres o por los deudos: “¿sabe si aquí está algún familiar de los periodistas asesinados?”. Nadie sabía o nadie quiso hablar. Finalmente, el editor de la agencia

fotográfica, el único contacto con el que contaba, me informó que los cuerpos aún estaban bajo resguardo de las autoridades y me proporcionó la dirección del domicilio en donde velarían a dos.

Los familiares de los fallecidos me permitieron entrar a su domicilio y documentar su tragedia, no sólo ese día, también los meses y los años que estaban por venir. Durante los siguientes días busqué entrevistar a más reporteros pero no pude convencer a ninguno. La paranoia los perseguía/persigue.

Meses después, durante mi segunda visita a Veracruz, insistí con las entrevistas y un reportero accedió. En esa ocasión fui yo quien se negó al encuentro. No me parecieron seguras las condiciones que puso y mucho menos porque existían rumores de que había periodistas involucrados con el crimen organizado. Él quería que nos viéramos de noche, yo no tenía ningún problema con eso siempre y cuando fuera en un lugar público, propuse un restaurante y él se negó. Argumentó que su protocolo de seguridad le impedía estar en lugares cerrados, que prefería que nuestra cita fuera en su vehículo, me dijo que podía ser a las afueras del hotel en el que me hospedaba, me preguntó cuál era y fingí no recordar el nombre. Mi negativa fue rotunda y la suya también. Todos temen de todos.

Los siguientes entrevistados llegaron lentamente, con el mismo ritmo con el que llegó el final de la investigación que culminó con todos los temas que deseaba abordar inicialmente cuando creía que un solo caso no podía abarcar todas las tragedias del periodismo. Sin embargo, en Veracruz las desdichas se adquieren por docenas.

El adiós. No veo, no hablo y no escucho

Es el Día Internacional de la Libertad de Expresión y aquí abunda el silencio. Todos miran al suelo con ganas de no hacerlo por las decenas de cucarachas que merodean sus pies, sólo se escuchan murmullos: los encontraron descuartizados. Nadie quiere ver, hablar o escuchar.

En la casa, una treintena de personas espera los cuerpos de Memo y Gaby. Hoy los encontraron flotando en un canal de aguas negras en Boca del Río, Veracruz. Estaban dentro de bolsas de plástico junto a los cuerpos de Irasema y Esteban. Es jueves 3 de mayo de 2012 y también se celebra la Santa Cruz. La prensa y la muerte comparten día.

La cocina está lista para usarse como improvisada funeraria. Se diseñó para comer con los seres queridos, no para velarlos, pero hay que hacerlo en algún lugar. El patio, con desordenadas sillas, es la sala de espera. La temperatura es de 30 grados centígrados y la humedad es tenaz.

Sólo un llanto da sonido al silencio permanente, es una mujer que instantes después pierde el conocimiento sobre el hombro de otra, pero el desmayo no ocasiona mayor movimiento que el de cinco personas que le rocían alcohol en la frente. El resto sigue repartiendo y recibiendo pan, café y refresco con poco hielo.

Mercedes Varela, madre de Memo⁴ y prima de Gaby⁵, no llora y sólo susurra “no se vale”, para ella los dos eran sus hijos. Qué razón tenía cuando les pedía que no se arriesgaran, pero qué equivocada estaba cuando les aseguró que la matarían de un susto si

⁴ Ver anexo fotográfico.

⁵ Ver anexo fotográfico.

seguían trabajando como fotógrafos de nota roja. El pronóstico falló, Guillermo Luna y Gabriel Huga murieron primero o, mejor dicho, los mataron primero.

Han pasado más de 32 horas desde que desaparecieron y 12 desde que la Policía Naval halló sus cadáveres. La noticia es difícil de asimilar, pero fue sencilla de presentir, desde el miércoles por la tarde nadie sabía de sus paraderos, sus celulares estaban apagados y tiene menos de cinco días que asesinaron a la reportera Regina Martínez.

Los asistentes al velorio están impacientes –algunos cabecean– son los primeros minutos del viernes y ya han esperado muchas horas. En el patio hay noticias: los cuerpos están por llegar, vienen de la funeraria. Mercedes deseaba que los incineraran de inmediato, no quería que sus hijos destrozados llegaran a su casa en esas condiciones, pero las autoridades no se lo permitieron. No quiere que sigan las investigaciones porque nunca se los regresarán y, sobre todo, porque teme a quienes están encargados de impartir justicia.

Son las 2:26 de la mañana del 4 de mayo, el silencio es aún más profundo, la calle está desierta y en el domicilio aún aguardan los allegados. El sonido del motor de una camioneta acercándose provoca que todos se pongan de pie y muevan las sillas para abrir paso a Memo y a Gaby.

Isabel Luna es la primera en entrar, no tiene expresión en el rostro, lleva casi 36 horas despierta. Luego de que identificó los cadáveres de su hermano y de su tío, las autoridades la mantuvieron declarando durante 12 horas y, a falta de culpables, querían que permaneciera en calidad de detenida.

Los trabajadores de la funeraria tardan varios minutos en abrir la puerta de la camioneta y dejar ver los ataúdes, están bajando el equipo: un biombo, dos carros

pedestales de acordeón, un crucifijo y dos candeleros. Ahora sí, todo está listo y bajan los féretros, atraviesan el patio e ingresan a la cocina. El llanto colectivo y los rostros de desolación son inmediatos. “Acabaron con todo lo que yo tenía, porque para mí ellos eran todo”, dice Mercedes a su familia.

Hay una discusión entre dos mujeres, ¿los pies deben ir hacia la puerta? El consenso dice que no. Las cajas, que por la oscuridad lucen casi del mismo color, están cerradas y por segundos hacen dudar quién es quién. No están seguras en dónde poner las fotografías de cada uno. “¿No saben quién es este?”, pregunta una de ellas –visiblemente molesta– a los trabajadores del velatorio, quienes de inmediato resuelven la duda, Memo está en la gris metálica y Gaby en la dorada tenue.

Los familiares más cercanos llenan el cuarto y los ataúdes se abren. La curiosidad y el horror se conjugan. Una joven mujer se cubre los ojos llorosos con la toalla que utiliza para secar el sudor de su rostro: “no lo quiero ver así”. Desde afuera, algunos se paran de puntas para ver el interior del féretro de Gaby, el más cercano a la puerta. Lo que aún desconocen es que los cuerpos fueron cubiertos por vendas y por un paño blanco que forma parte de la misma caja y que oculta los restos en su totalidad; sin embargo, las telas no lograron disimular la atrocidad por la que pasaron ya que algunas gotas de sangre lograron filtrarse.

Desde que la camioneta funeraria arribó no han pasado ni 10 minutos y, en un bochorno asfixiante, comienza el primer rosario. Quienes no alcanzan lugar en la cocina rezan afuera, algunos sentados, otros de pie y los que no oran tienen la mirada perdida o dirigida hacia el suelo de concreto.

La noche transcurre entre lágrimas y rezos, poco a poco, el núcleo familiar va quedando solo y conforme sale el sol la casa se vuelve a llenar de amigos y vecinos. Pareciera que se hubieran acostumbrado a tener los cuerpos en el domicilio. Los susurros son más fuertes, ya se pueden escuchar conversaciones y todos actúan con cierta normalidad.

Mercedes deseaba sepultarlos al otro día, pero una vez más sus deseos se ven truncados, hoy también todo está en su contra. Los dos ventiladores que apuntan hacia los ataúdes no son suficientes para retardar la descomposición de los cuerpos. Los 32 grados centígrados y las láminas de asbesto que cubren la habitación principal recrudecen el calor. No hay tiempo para programar la misa de despedida en una iglesia, ni tampoco para avisar a todos los conocidos, la breve ceremonia se realiza al interior del domicilio.

Faltan tres horas para el entierro. Memo y Gaby no están solos, en la cocina-velatorio hay seis personas acompañándolos, además de los allegados que apenas se dan paso para caminar entre el metro de distancia que separa los féretros de la estufa, en donde está el arroz y el caldo caliente que la familia ofrece a los presentes.

Mientras unos comen, las tías de los muchachos –como se refieren al hablar de ellos en plural– agilizan los rituales. Para evitar que los muertos “se lleven” a alguien más, dentro de cada caja colocan una rafia amarilla que mide el mismo largo que los ataúdes. Para que “resuciten” en la vida eterna, debajo de cada féretro sitúan un trozo de periódico sobre el que dibujan una cruz de cal. Para que las almas no se “desvíen” del camino hacia Dios, cubren el único espejo de la habitación con un mantel blanco.

Constantemente hay una rotación de personas al interior del cuarto, es el turno de Cristhian, un fotoperiodista que pese a haber recibido órdenes de sus jefes para no asistir a los funerales está ahí para despedir a sus amigos. En los días siguientes será despedido bajo argumentos injustificados. Por ahora, con la cámara colgada al cuello se acerca al cuerpo de Gabriel, llora y susurra.

Minutos después entra Sergio Landa Rosado, reportero de nota roja y candidato a diputado federal. Está en campaña política y su visita podría confundirse con un acto propagandístico: saluda a todos los presentes de mano, habla en tono alto, dice a Mercedes que desea que encuentren a los responsables y viste una playera del partido Nueva Alianza, al cual representa. El paso de Sergio por la política no será duradero, a pocos días de la elección anunciará su renuncia y en enero de 2013⁶ será secuestrado y formará parte de la lista de los más de 25 mil desaparecidos registrados en el país entre 2006 y 2015, según fuentes oficiales⁷.

Mientras los familiares mueven los arreglos florales para partir hacia el Panteón Municipal, cerca de 15 miembros de la prensa local arriban para cubrir el adiós, la mayoría no es cercana a los fallecidos. Los verdaderos amigos y compañeros de oficio no están, algunos fueron asesinados anteriormente y otros tienen miedo de asistir. Días después, la

⁶ PASTRANA, Daniela. Más ataques a la prensa y un periodista desaparecido en el inicio de 2013. CNN México [en línea]. 8 de abril de 2013. [fecha de consulta: 14 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://mexico.cnn.com/nacional/2013/04/08/mas-ataques-a-la-prensa-y-un-periodista-desaparecido-en-el-inicio-de-2013>

⁷ SAÚL, L. y GUAZO, D. Crisis de desaparecidos se detonó con Calderón. El Universal [en línea]. 22 de septiembre de 2015. [fecha de consulta: 14 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/periodismo-de-datos/2015/09/22/crisis-de-desaparecidos-se-detono-con-calderon>

agencia de noticias AFP confirmará que, como medida de protección, algunos directivos de medios de comunicación ordenaron a sus periodistas no asistir⁸.

Los aplausos reinan y el llanto también, primos y sobrinos se disponen a cargar los ataúdes para sacarlos de la casa; Mercedes está desolada.

Por unos instantes, la ovación a los fallecidos es suplida por un visible nerviosismo colectivo, justo al abrir de par en par las puertas pasan frente al domicilio tres patrullas con más de una decena de agentes encapuchados con fusiles de asalto. Los asistentes se paralizan, en Veracruz se teme tanto a policías como a sicarios; sin embargo, los agentes sólo observan la escena por unos instantes y siguen su camino. Los aplausos se reanudan y cesan hasta que los féretros son subidos a las camionetas fúnebres.

Camino al panteón, Silvia Varela Hernández llora; Memo era su sobrino y ahijado de bautizo. Ella también le había advertido que dejara la profesión. Se contradice al hablar sobre justicia, quiere que encuentren a los responsables, tiene ganas de protestar, de reclamar a las autoridades su incompetencia, de rogar porque no haya más balaceras en su municipio, de exigir que vuelva la paz. Pero el miedo es más grande y prefiere no hacer “ruido”, Memo está muerto y ahora le preocupan Mercedes e Isabel: su seguridad, su salud mental y la proximidad del deterioro de su economía. Dice que son pobres pero unidos, por lo que saldrán adelante.

En la entrada del camposanto, el padre de Guillermo espera de pie a que los trabajadores de la funeraria bajen el ataúd de su hijo para poder acariciarlo por última vez y

⁸ LARA, Tania. En Veracruz, periodistas mexicanos enfrentan amenazas de las autoridades y del crimen organizado. Knight Center for Journalism in the Americas [en línea]. 7 de mayo de 2012. [fecha de consulta: 14 de octubre de 2015]. Disponible en: <https://knightcenter.utexas.edu/es/blog/00-10014-en-veracruz-periodistas-mexicanos-tienen-tanto-que-temer-de-las-autoridades-como-del-c>

acompañarlo hasta la fosa que le asignaron en la última sección del cementerio⁹. Camina sin ayuda y sin problema... y es el último día que podrá hacerlo. Al otro día la diabetes empeorará su salud y posteriormente la gangrena le invadirá primero un dedo del pie que le será amputado y que le provocará la pérdida de toda la extremidad.

Las fosas están listas, serán sepultados juntos. Los trabajadores del descuidado cementerio bajan con cautela los dos féretros. Tania, la novia de Memo, lanza a la tumba los regalos que le hizo en vida: un cojín morado que bordó, una botella de tequila llena de estrellas de papel, un reloj en forma de corazón que simbolizaba las horas del día que quería pasar a su lado, cartas, una manta en la que pintó “Feliz cumple Chocolatito”, fotografías, un cigarro y una canción de la Adictiva Banda de San José de Mesillas.

“Piensa en los momentos más bonitos que vivimos tú y yo,
para que olvides mi amor esa idea de dejarnos.

Un adiós no es lo más conveniente es momento de hablar,
punto por punto aclarar todo aquello que nos mata.

(...)

Espero en Dios y siempre estés aquí conmigo, porque eres
tú lo mejor que me ha sucedido”.

Un sacerdote reza mientras cinco placas de concreto cubren el ataúd de Guillermo. Mercedes apenas puede sostenerse en pie, Isabel la ayuda a sentarse sobre una tumba vecina. Otro mismo número de bloques de cemento cubren el cuerpo de Gabriel, Julio –su

⁹ Ver anexo fotográfico.

padre— intenta ocultar el dolor con sus gafas oscuras. Los periodistas se secan las lágrimas para seguir fotografiando el final de sus colegas.

El drama se agudiza con la música de fondo, a unos 50 metros toca un mariachi que acompaña otro entierro, el de Irasema. Aunque encontraron los cadáveres juntos entre los presentes no se hablan, cada familia está concertada en su dolor. A Esteban lo enterraron unas horas antes en el panteón Jardín Veracruzano.

Los sepultureros terminan su labor y la familia cubre la tierra con decenas de arreglos florales y coronas fúnebres que dan color al árido cementerio invadido por maleza. La madrina de Guillermo agradece a todos la asistencia y la solidaridad con la familia, el novenario iniciará a las 21:00 horas del día siguiente.

Isabel ayuda a su madre a caminar hacia el vehículo que las llevará hasta su casa en donde se toparán con la ausencia real de sus seres amados, en donde las preguntas comenzarán a surgir, en donde reconstruirán los hechos una y otra vez, en dónde no encontrarán respuestas a sus preguntas y en dónde minutos después arribará Javier Duarte, el gobernador del Estado, a hacerles promesas protocolarias: justicia, protección, ayuda y el esclarecimiento de los asesinatos. Promesas que no cumplirá.

Unas horas antes

De sus 36 años, 27 los vivió con Mercedes. Su vida junto a ella inició a los 5 años de edad cuando su madre lo abandonó y ella lo acogió, primero como a un hermano y después como a un hijo. Cuatro años antes de su muerte, Gabriel había partido para formar su propia familia, pero los problemas constantes con su pareja hacían que pasara casi todo el día en su antiguo hogar.

La mañana del 2 de mayo, Gabriel llegó a las 7:30 horas. Mercedes limpiaba la casa, Isabel se alistaba para salir a trabajar y Guillermo aún dormía. Sólo estuvo unos minutos, dejó el carro y se fue en motocicleta.

En seguida Guillermo despertó, se bañó y salió para cubrir una rueda de prensa del gremio de taxistas. Prometió regresar para desayunar.

Cuatro horas después, Gabriel volvió y nuevamente sólo estuvo unos minutos en casa. Junto a las llaves del carro dejó las de la motocicleta, también su inseparable mochila, una mochila de verdad, no como la que usaba al inicio de su carrera. A los 15 años, el dinero no era suficiente para comprar una funda que protegiera su cámara por lo que echó mano de un estuche de requinto. Era resistente, cabía todo el equipo y hasta un tripié, pero lo mejor de todo es que con la correa podía llevarlo colgado al hombro para conducir su moto con libertad y llegar en el momento preciso. Su estuche le ganó el apodo de “Mariachi”, el cual lo acompañaría incluso después de su muerte.

La costumbre de Mercedes de despedirlos desde la ventana era vista casi como un acoso por Gabriel, Isabel y Guillermo. A Mercedes poco le importaba. Ser madre soltera de dos hijos propios y de uno adoptado le provocaba una preocupación que la obligaba a

esperar detrás del cristal hasta que partían y, cuando habían tardado más de lo normal, aguardaba en el mismo lugar hasta su llegada. Tenía que saber con quién se iban y con quién regresaban.

Esa mañana Gabriel no avisó que se iría y Mercedes tampoco lo sospechó, no se asomó por la ventana para despedirlo. Cuando dijo “ahorita regreso”, pensó que iría a la tienda de la esquina. La mochila estaba sobre la mesa y Gabriel jamás se alejaba de ella –“no la soltaba ni para dormir”, dice Mercedes– una emergencia podía ocurrir en cualquier momento y debía tener a la mano su cámara.

Al salir de casa Gabriel se topó con Memo, cruzaron unas palabras. Cada uno siguió su camino, nadie sabe adónde iba el mayor. Memo –de 21 años– continuó hasta la cocina porque en la rueda de prensa sólo había comido un pambazo que no logró calmar su apetito.

Durante el desayuno, Memo no paró de hablar del evento de los taxistas. Los nuevos vehículos tendrían un sistema que permitiría a los usuarios solicitar el transporte desde una aplicación diseñada para los teléfonos inteligentes. Al terminar, tomó su computadora y aseguró que estaba enviando la información al periódico, la cual nunca fue recibida por los editores.

Lo siguiente fue lo normal, lo de todos los días. Memo debía partir a su guardia permanente de la fuente policiaca, la cual consistía en estar en la calle al pendiente de cualquier accidente: moverse rápido, fotografiar, escribir un breve texto y enviarlo para su publicación.

–Ya me voy.

–Ah, órale sí. Que te vaya bien, cuídate.

Era mediodía y Mercedes –desde la ventana– lo observó partir. A las 15:20 horas, Memo fue visto en un choque en el centro de la ciudad, en la calle Juan Enríquez y González Pagés. Mientras uno de sus colegas fotografiaba el accidente, Memo se atravesó sin intención y apareció en la imagen, estaba mirando el incidente a través de su cámara. Fue la penúltima vez que sería retratado, la siguiente fue en la morgue.

“Saben qué, voy a un mandado”, les dijo a sus compañeros antes de marcharse.

Gaby, Memo e Isabel compartían amigos y se mantenían en comunicación constantemente, si uno no respondía le llamaban a otro para saber de su paradero. A las 17:00 horas, cuando Isabel se encontraba trabajando en el periódico El Dictamen, en donde estaba encargada de vender publicidad, recibió una llamada que no le pareció inusual.

–Oye, hija, ¿no anda tu hermano contigo ahí en tu casa?

–No, no está.

–Es que lo estamos buscando porque hubo un muertito, para que le hable a los de la funeraria.

–Ok, no está, pero ahorita veo.

Isabel llamó una y otra vez a Guillermo para pasarle el mensaje. Sin embargo, no respondió. También intentó comunicarse con Gabriel, pero sus dos celulares estaban apagados. Fue en ese momento cuando se percató que Irasema tampoco estaba.

Ana Irasema Becerra Jiménez¹⁰ era amiga de Isabel, conocida de Guillermo y salía con Gabriel. Ambas trabajaban en el mismo diario como ejecutivas de ventas. En aquellos días, Gaby intentaba concretar el sueño de financiar su propio diario, El Regional, el cual ya había publicado algunas ocasiones, pero no podía imprimirse con regularidad por falta de patrocinadores. Irasema, estaba ayudándolo a formar su agenda de clientes.

Días antes, recuerda Isabel, habían planeado visitar al alcalde de un municipio con la finalidad de concretar algún convenio que apuntalara el que sería el periódico familiar. Irasema iba a presentar a Gabriel con el funcionario, por lo que pensó que probablemente se encontraban juntos y que al plan se había unido Memo. Después de un rato de intentar comunicarse con los tres, Isabel llamó a su mamá para preguntarle si alguno estaba en casa y la respuesta fue negativa.

El nerviosismo la invadió cuando recibió una segunda llamada, era otro fotógrafo que preguntaba si tenía alguna noticia de su hermano. Nadie le había comentado nada extraño, pero presentía que algo le ocultaban. Desde ese momento, Isabel no se apartó del celular, llamó a todos para preguntar si tenían alguna noticia: su madre, amigos, fotógrafos, su madre, amigos, fotógrafos, su madre de nuevo.

Isabel optó por ir a casa esperanzada en que llegarían en algún momento. Mercedes estaba en la ventana, la insistencia de su hija le transmitió el nerviosismo, ella también había intentado comunicarse con Memo. Isabel siempre fue la rebelde de la casa, él sabía lo que sufría su madre cada vez que llamaba a su hermana y ésta no respondía el teléfono durante horas, por lo que procuraba mantener el contacto.

¹⁰ Ver anexo fotográfico.

“Él a lo mejor no me contestaba una vez, pero al ratito me marcaba, porque estaba ocupado tomando fotos, pero me marcaba para que yo supiera que estaba bien. Siempre”, dice Mercedes.

Fue hasta las 19:00 horas cuando Isabel recibió la llamada que la hizo entrar en pánico, era un reportero amigo de los tres.

–Oye hija, ¿ya sabes algo de tu hermano o de Gaby?

–No.

–Te voy a decir algo pero no le vayas decir que yo te dije. “El Abuelo” llamó preguntando por tu tío, le llamó al “Lagarto” (un reportero de El Dictamen).

Raúl Alfonso –a quien conocían como “El Abuelo” – era ex fotógrafo de nota roja, desde años atrás estaba enemistado con Gabriel y era ex esposo de Irasema, pareja con quien ya no vivía pero aún sostenía una relación sentimental, según Isabel.

Vía telefónica, “El Lagarto” le confirmó la existencia de dicha llamada, la cual se efectuó a las 16:30 horas, apenas una hora después de que fue visto Memo por última vez y cuando aún nadie tenía conocimiento de las desapariciones. Presuntamente, Raúl Alfonso le preguntó si sabía del paradero de Gabriel porque le habían dicho que algo le había ocurrido.

“El Lagarto” le proporcionó a Isabel el número del cual recibió la llamada, ella intentó comunicarse sin éxito una y otra vez. Finalmente, alguien respondió: se escuchaba eco, dijo que estaba equivocado, que se llamaba José. Isabel está segura que era Raúl, lo conocía e identificaba su voz, años atrás salieron porque él la pretendía. Siguió llamando al mismo número pero nadie volvió a levantar la bocina.

“Me empieza a mandar mensajes, que lo deje de molestar, que lo deje dormir, que lo deje de llamar”.

Minutos después, Isabel supo que Esteban Rodríguez Rodríguez también estaba desaparecido. Él había sido fotógrafo y camarógrafo de distintos medios de comunicación, pero tras recibir amenazas había abandonado el periodismo y había dedicado su vida a trabajar en un taller mecánico como soldador.

Isabel salió de su casa con dirección a la oficina, debía ir por su agenda telefónica para comunicarse con Claudia, la esposa de Esteban. En el periódico aprovechó para revisar la tarjeta de entrada y de salida de Irasema, quería saber a qué hora había abandonado las instalaciones. El último registro que dejó fue a las 14:16 horas.

Cuando Isabel pudo comunicarse con Claudia, ella le aseguró que tampoco tenía noticias de Esteban, le dijo que debía volver a casa a las 15:00 horas cuando concluyera el curso en el que estaba.

Para ese momento ya era del dominio público la desaparición de los cuatro. El gremio periodístico veracruzano y nacional se había unido para compartir la noticia en las redes sociales y presionar a las autoridades para que los buscaran, ya que no podían darlos como desaparecidos hasta que transcurrieran 72 horas.

Ya entrada la noche, el delegado de la Agencia Veracruzana de Investigación (AVI) se comunicó con Isabel. Le dijo que no se podía hacer mucho en ese momento porque aún no había pasado tiempo suficiente desde la última vez que los habían visto. Sin embargo, le corroboró que las autoridades estaban enteradas de la situación y se comprometió a que a

las 9:00 horas de la mañana siguiente enviaría a personal que las acompañaría a levantar un acta de desaparición.

La noche la pasaron en vela, Mercedes en la ventana e Isabel pegada al teléfono. Conforme pasaban las horas la resignación llegaba. “Ya estaba preparándome”, dice Isabel, “toda la noche estar despierta para ver a qué hora me decían, pero todavía tenía esperanza de que estuvieran. Además por mi hermano, porque yo decía ‘mi hermano no tiene nada que ver’”.

Las 10:00 horas llegaron sin noticias y sin los agentes prometidos. Isabel se comunicó vía telefónica con el delegado para preguntar si tardarían mucho tiempo en llegar. Mientras hablaban, el funcionario tomó otra llamada telefónica en la que daba indicaciones de una dirección: tenían que llegar a la colonia Las Vegas, como si fueran a Puente Moreno, en la segunda entrada y hasta el fondo encontrarían todas las camionetas. Horas después, Isabel sabía que esa era la dirección en donde desde tempranas horas habían hallado los cadáveres de sus seres queridos.

Mercedes, Isabel y otros cuatro familiares se cansaron de esperar, cuando se dirigían por su cuenta hacia el Ministerio Público recibieron otra llamada inesperada, era Toño, una reciente amistad de Gabriel. Les dijo que tenía noticias, que antes de que pusieran la denuncia necesitaba comunicarles algo, que fueran de inmediato a su lugar de trabajo, un servicio de grúas en donde era chofer.

Toño, cuyo nombre completo desconocen, les narró que la mañana del día anterior Gabriel se había comunicado con él. En la llamada le dijo que unas personas lo habían citado justo al mediodía en la Iglesia del Cristo, que iba a ver qué querían para que lo

dejaran en paz, que apagaría los celulares y que si en dos horas no se comunicaba que “no levantara el polvo”, que le encargaba a su pequeña hija Valeria, de 5 años.

“Bueno, te llamó Gabriel y mi hijo qué”, le cuestionó Mercedes. Toño respondió que el día anterior también había hablado con Memo, pero que lo hizo a las 13:30 horas, que hablaron sobre la llamada de Gabriel y que Memo había asegurado que sólo tres personas sabían lo que estaba ocurriendo.

Toño también les aseguró que después de que Gabriel se encontró con las personas que lo habían citado, éstas lo trasladaron a un motel. Eran muchos datos para digerirlos inmediatamente. Mercedes e Isabel aún se preguntan ¿cómo supo que Gabriel estaba en un motel si la llamada había sido recibida antes de la cita?

La conversación con Toño terminó cuando éste les dijo: “ya se imaginarán qué gente fue la que los citó y pues si ustedes ponen la denuncia a lo mejor les hagan algo, mejor espérense”. Mercedes lloraba por la impotencia, no sabía qué hacer.

La información era recibida como balazos, tan rápidamente que aún no habían asimilado la primera noticia cuando las siguientes llegaban. Cuando estaban por abandonar el establecimiento de las grúas, Isabel recibió la llamada de un amigo fotógrafo: “oye, sabes qué, encontraron cuatro cuerpos, tres hombres y una mujer”.

Isabel no quería angustiar más a su madre, aprovechó el llanto de Mercedes para irse sin que se diera cuenta. En motocicleta se dirigió con su novio al Servicio Médico Forense (Semefo), en donde ya estaban los cadáveres. A las afueras de las instalaciones un grupo de desconcertados periodistas pateaba las puertas de las oficinas debido a que los policías los estaban fotografiando desde adentro.

El delegado de la AVI fue el encargado de salir y pedirles a los periodistas que se calmaran. El funcionario, que por la mañana las dejó esperando, se dirigió a Isabel: “Hija, apenas sepamos algo, tú vas a ser la primera en enterarse”.

No pasó mucho tiempo cuando Mercedes notó la ausencia de su hija, la llamó angustiada, quería saber en dónde estaba. Isabel no quería entrar en detalles, le inventó que estaba en una manifestación organizada por el gremio periodístico para solidarizarse con los desaparecidos.

Mientras Isabel esperaba alguna noticia a las afueras del anfiteatro, la información llegó a Mercedes. En la red, los portales informativos anunciaban el hallazgo y las sospechas de que podía tratarse de ellos. Unos familiares la llamaron para preguntarle más detalles, sin saber que serían ellos los portavoces de la tragedia. Desolada, se dirigió al Semefo, en donde encontró a su hija. Isabel intentó tranquilizarla con el argumento del delegado de la AVI: ella sería la primera en ser notificada.

Inmediatamente después, las autoridades autorizaron el acceso a Isabel para que identificara los cadáveres. Para evitar que el golpe fuera tan duro, primero le enseñaron fotografías.

Luego ingresó a la morgue, los restos estaban sobre las planchas metálicas, eran un rompecabezas humano. “Ya los habían armado” y no los podía reconocer con facilidad, los desollaron: las cabezas no tenían rostros, sus asesinos se los arrancaron. Las orejas y el corte de cabello fueron los elementos por los que logró identificarlos.

–Sí, él es mi hermano y él es mi tío. El otro cuerpo que está ahí es de mi compañera.

–¿Estás segura?

–Sí.

–¿Y conoces a la otra persona desaparecida?

–Esteban Rodríguez es la persona que nosotros sabemos que está desaparecida.

Isabel vio que los restos no tenían hematomas, el cuerpo de Irasema tenía marcas en las manos y en las piernas, como si hubiese estado amarrada. No recuerda si era Gaby o Memo el que estaba amarrado de los pies. Tenía muchas preguntas para el médico forense.

–Yo quiero saber a qué hora murieron.

–Ya fue en la mañana de hoy.

–Ok, ¿cuál fue la causa de la muerte?

–Porque los degollaron. No te preocupes, todo lo que les hicieron después fue cuando ya estaban muertos.

–¿Los torturaron?

–No, torturados no estaban, la causa de la muerte fue el degollamiento por un objeto punzocortante, la hora de la muerte fue ya hoy temprano.

Aunque las explicaciones del doctor no contestaban su pregunta de fondo, su intuición sí: ¿sufrieron? “Obviamente sufrieron”, se respondía al pensar que estuvieron más de 12 horas en manos de sus captores antes de que los asesinaran, aproximadamente a las 4:00 horas de ese mismo día.

Las autoridades le pidieron por segunda vez que ratificara que se trataba de ellos, dijeron que necesitaban estar seguros para poder enviar un comunicado de prensa que notificara las identidades de los cadáveres. Sin embargo, Mercedes asegura que el comunicado lo enviaron antes de que su hija los identificara, ya que apenas unos instantes después de que Isabel ingresó a la morgue recibió la llamada de otro familiar que le informó que el gobierno ya había confirmado que se trataba de sus hijos.

Localizan cuatro cuerpos en unidad habitacional de Boca del Río

Boca del Río, Ver.- 03 de mayo del 2012.- La Policía Naval localizó la mañana de este jueves, en las inmediaciones de la unidad habitacional Las Vegas II de esta ciudad, cuatro bolsas con los restos de cuatro personas, identificándose hasta el momento a dos de ellas como Guillermo Luna Varela y Gabriel Hüge.

La Procuraduría General de Justicia del Estado tomó conocimiento de los hechos, los cuerpos fueron trasladados a las instalaciones del Servicio Médico Forense e iniciaron las primeras diligencias que llevaron a la identificación de Guillermo Luna y Gabriel Hüge, quienes al medio día de hoy habían sido reportados por sus familiares como desaparecidos.

De acuerdo a la información que se tiene, Luna Varela trabajaba como fotógrafo para la página web veracruznews.com.mx y Gabriel Hüge se dedicaba a actividades particulares.

Los cuerpos estaban desmembrados y con señales de tortura.

Por las características del crimen, se presume la participación de la delincuencia organizada en la comisión de estos homicidios, por lo cual se solicitará a la Procuraduría General de la República la atracción del caso.

Cuando Isabel salió de la morgue hacia el patio de la dependencia, agentes de la Secretaría de Marina la abordaron con cámara de video en mano y la cuestionaron sobre lo ocurrido. Ella hizo un resumen de las últimas horas, en su narración mencionó el nombre de

Raúl Alfonso. La respuesta de los marinos la sorprendió: “¿El Abuelo?”, dijeron. Isabel se preguntaba cómo sabían los policías el apodo del que para ella era el principal sospechoso.

En el lugar hubo una discusión entre los marinos (pertenecientes a una institución federal) y los agentes de la AVI (de institución estatal), ambos querían que Isabel se fuera con ellos para rendir su declaración. Se impuso la agencia veracruzana.

El delegado de la AVI le advirtió que no debía hablar con ningún reportero cuando salieran del Servicio Médico Forense, en donde abordaría la patrulla que la llevaría hasta el Ministerio Público. Así lo hizo, al salir sólo vio la afligida cara de su madre, subió a la patrulla y se fue. Mercedes y sus familiares iban detrás de ella.

Horas después, los familiares de Irasema y Estaban también reconocieron sus cuerpos. Las autoridades emitieron un comunicado de prensa complementario, en el que había una imprecisión: Irasema no era pareja sentimental de Guillermo, sino de Gabriel.

Identifica PGJ los otros dos cuerpos aparecidos en Boca del Río

Boca del Río, Ver., 03 de mayo del 2012.- En alcance al comunicado número 2040, la Procuraduría General de Justicia del Estado de Veracruz informó sobre la identificación de los otros dos cuerpos que la mañana de este jueves aparecieron en la unidad habitacional Las Vegas II, y que responden a los nombres de Irasema Becerra y Esteban Rodríguez.

De acuerdo a la información proporcionada por los familiares que acudieron a identificarla, Irasema Becerra mantenía una relación sentimental con Guillermo Luna, quien fuera también encontrado muerto en el mismo lugar.

Esteban Rodríguez, de acuerdo a los datos obtenidos, trabajaba en un taller mecánico como soldador. Se informó que hasta agosto del 2011, se desempeñó como fotógrafo de un diario local.

Ante la presunción de participación de la delincuencia organizada en la comisión de estos crímenes, se pedirá la atracción del caso por parte de la Procuraduría General de la República.

En su declaración, Isabel narró los detalles de las últimas horas: las llamadas que realizó mientras buscaba a su hermano, la amistad que había entre los fallecidos, la enemistad de “El Abuelo” con Gabriel, la relación sentimental entre Irasema y su tío y entre Irasema y “El Abuelo”.

Mientras Isabel testificaba, al Ministerio Público también arribaron Claudia –la esposa de Esteban– y el padre de Irasema, quienes brindaron una breve declaración. Claudia negó la versión de Isabel, aseguró que no conocía a “El Abuelo”, que no tenía amistad con Irasema, que Esteban no era amigo de Gabriel y de Guillermo.

Enrique Becerra León, el padre de Irasema, también dijo poco. Cuando las autoridades le preguntaron si conocía a “El Abuelo”, éste dijo que sí, que era el ex esposo de su hija y que sabía que se llamaba Raúl pero que desconocía su nombre completo.

Para las autoridades, Isabel era la que mayor información estaba brindando, por lo que la tuvieron declarando durante más de 12 horas, tiempo en el que Mercedes estaba desconsolada, con sus dos hijos muertos y su hija retenida.

“Cómo están los otros (sus hijos) y todavía me la tienen a ella aquí. ¡Qué cosa es esto!”, reclamó Mercedes a las autoridades y, ante el temor a las mismas, las responsabilizó de cualquier cosa que pudiera pasarle a Isabel.

Casi a las 2:00 horas y luego de que una investigadora intentara detener a Isabel tras su declaración, el delegado de la AVI ordenó su liberación y con ella la de los cuerpos de sus familiares, los cuales fueron trasladados a una funeraria.

Cubrir la nota roja implica conocer a todo el personal que se relaciona con heridos y muertos, desde el paramédico, el policía, el “levanta muertos” y el de la funeraria. Ese fue el caso de Gabriel, quien era amigo del joven forense que se encargó de preparar su cuerpo y el de Guillermo.

Isabel, en shock, había borrado de su mente las imágenes que horas antes había visto en la morgue. Al hablar con el joven de la funeraria le pidió que maquillara muy bien a su tío y a su hermano, sabía que Mercedes desearía verlos y no quería que el impacto fuera muy fuerte.

El joven creyó que Isabel no los había visto, que desconocía el estado de los cuerpos. No sabía cómo decírselo, sólo respondía: “no se va a poder”. Isabel no comprendía el motivo, recordaba que habían sido cercenados pero había olvidado que no tenían rostros. El trabajador de la funeraria le preguntó si los había visto, ella respondió que sí, le contó que fue quien los identificó. El asombro del muchacho era aún mayor e Isabel lo notaba. Él no tuvo valor para decírselo, fue ella quien le pidió que la dejara verlos una vez más y él accedió. Al ingresar, comprendió que el maquillaje no sería suficiente para cubrir la crueldad por la que habían pasado: el vendaje fue la solución.

Isabel no volvió a olvidar esas imágenes y cada vez que las recuerda se pregunta ¿qué pasó? ¿por qué la crueldad desmedida? ¿por qué?

¿Por qué?

La ausencia de sus seres amados se combina con la impotencia ante la falta de respuestas: ¿quién los mató?

La mira va hacia muchos flancos, ¿los asesinaron por su labor periodística? ¿por rencillas? ¿fue un crimen pasional? ¿estaban vinculados con la delincuencia organizada? ¿las autoridades estuvieron involucradas?

En Veracruz, el duelo se vive bajo el terror, ¿es mejor saber o es más seguro desconocer? Mercedes se inclina por la segunda opción, no quiere más problemas, ya le arrebataron a sus dos hijos, teme que su hija sea la siguiente. Isabel está obsesionada, su prioridad es encontrar a los responsables. Como muchos otros familiares de víctimas en México, se ha convertido en una especie de detective sin herramientas. Asegura que su alma no descansará hasta que encuentre a los culpables, el problema es por dónde comenzar a buscar.

México herido

Entre 2006 y 2012 la música de mariachi, la lucha libre y el tequila dejaron de ser las únicas representaciones de México ante el mundo. Los muertos colgados en los puentes peatonales con los intestinos enredados al cuello como collares, las cabezas humanas y los cuerpos desmembrados se convirtieron en los nuevos íconos del país.

Veracruz fue sin duda uno de los estados más golpeados. El periodista Roberto Saviano, en su libro *CeroCeroCero*, enlista las matanzas más copiosas ocurridas en la entidad durante los últimos tres meses de 2011: el 20 de septiembre 35 cadáveres

amarrados, semidesnudos y con huellas de tortura fueron arrojados en plena luz del día sobre una de las principales vialidades de Boca de Río. El 6 de octubre fueron 36 muertos los localizados en tres casas de seguridad de Boca del Río. El 22 de diciembre, en el municipio de Pánuco, tres autobuses públicos fueron atacados por un comando armado, resultando 16 personas muertas. Un día después, en el poblado de Tampico Alto, fueron encontrados 10 cuerpos esposados, torturados y en su mayoría sin cabeza. El 25 de diciembre en los límites entre Tamaulipas y Veracruz, descubren en un tráiler 13 cadáveres.

Tierra de periodistas muertos

Las cifras no son exactas, pero son suficientes para que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) considere a México como el país más peligroso del continente para ejercer el periodismo. Las fuentes oficiales dicen que son 104, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) asegura que son 131, organizaciones de periodistas oscilan entre los 114 y los 120 periodistas asesinados en México desde 2000.

Veracruz es el estado (territorial) más golpeado para la prensa y también es el Estado (órgano de gobierno) que más la ha agredido. Según la organización internacional Artículo 19, la entidad tiene niveles de violencia contra periodistas similares a los de países en guerra: 25 asesinatos, cinco desaparecidos y un ataque a un medio de comunicación. En 2014, la organización documentó 132 agresiones a miembros de la prensa, 45% de las cuales fueron por parte de funcionarios públicos.

Mirando con *zoom* la peligrosidad para la prensa, México es uno de los 30 países más riesgosos del mundo, Veracruz el territorio más peligroso del país —en 2012 Reporteros Sin Fronteras consideró a la entidad como uno de los 10 lugares más peligrosos del mundo

para periodistas– y la zona centro del estado la más insegura del territorio, ahí se encuentran Boca del Río y el Puerto de Veracruz, lugares en donde trabajaban Gabriel y Guillermo.

Los primeros atentados

El 21 de noviembre de 2006 –al terminar de cubrir un evento oficial de la policía en el poblado de Mandinga– Gabriel, el fotógrafo Roberto Marcos García García y el reportero Arturo González se disponían a desayunar cuando en la frecuencia de radio de la policía se comunicó sobre un muerto en oficinas gubernamentales de Boca del Río.

Roberto Marcos, quien cubría la nota roja para el Semanario Testimonio, de inmediato partió hacia el lugar señalado; Gabriel y Arturo optaron por almorzar. Habían pasado apenas 15 minutos cuando en la misma frecuencia policíaca se emitió la alerta de un atropellado y una balacera sobre la carretera Antón Lizardo-Boca del Río. Estaban muy cerca del lugar y ambos se dirigieron a la dirección indicada.

Al llegar, se toparon con una motocicleta destrozada, tenía incrustada la defensa de un vehículo. A unos metros, estaba el cuerpo sin vida de su amigo de 50 años de edad, que desde meses antes investigaba el involucramiento de las autoridades en las *narcotienditas*. El peritaje arrojó que Roberto Marcos primero fue atropellado y arrastrado 16 metros por el impacto, luego los dos sujetos que viajaban en el automóvil descendieron y le dispararon en al menos 12 ocasiones. Abandonaron el coche y escaparon.

“El cadáver de Roberto Marcos quedó a unos tres metros y medio de la orilla de la carretera, en posición boca arriba con las piernas cruzadas, y el rostro ensangrentado al

recibir dos impactos certeros en el cuello”, escribió en la edición del día siguiente del periódico Notiver la reportera Yolanda Ordaz, quien sería asesinada cinco años después¹¹.

A escasos 50 metros del lugar en donde Roberto Marcos fue ultimado había un grupo de trabajadores con testimonios idénticos: ninguno vio, ni escuchó nada, ni el atropellamiento ni mucho menos los disparos de armas 9 y 10 milímetros.

Desde esa Veracruz, tierra en donde los pobladores prefieren no ver ni escuchar, Isabel aún agradece que Gabriel y Arturo tampoco se hayan cruzado con los asesinos de su amigo. Aunque sabe que desde aquel momento sus vidas comenzaron a correr riesgo porque la muerte de Roberto Marcos marcó el inicio de las intimidaciones a la prensa. “Lo bueno fue que ya no alcanzaron a ver nada, solamente lo encontraron a él. De ahí para acá fue cuando empezaron a recibir amenazas de que no se publicara esto, de que se publicara...”.

Inicialmente las advertencias no tenían nombre, eran para los medios de comunicación en general. Después, las intimidaciones fueron directas. Rápidamente las llamadas a reporteros y a fotógrafos por miembros de la delincuencia organizada dejaron de ser novedad, algunas exigían la publicación y otras tantas pedían la censura.

Sicario al teléfono, periodista 1:

En ese entonces estaba publicando a muchos muertos y con mensajes. Y me dio entender que no me metiera en problemas, me dice ‘ponte fiero, derecho, si no vas a valer madres, te va a cargar la...’, ellos hablan, no te hablan bonito.

¹¹ Ver anexo fotográfico.

–Mira cabrón, ponte verga porque si no te va a cargar tu puta madre y si haces una pendejada porque te conocemos cabrón, sé que andas en una moto tal, tal, tal.

–No señor pero yo estoy bien, yo no tengo problema.

–Bueno, ya no' más te advierto.

Sicario al teléfono, periodista 2:

Una fue por el simple hecho de cubrir un accidente automovilístico que aparentemente no tenía nada de relevante, pero era familia de un mafioso, de un integrante de un miembro de un equipo criminal que imperaba en aquel tiempo. Me llamaron al Nextel para amenazarme de que no me querían ver por ahí parado, ¡vaya, que ni me parara por ahí!, que ya sabía a lo que me atenía y que yo ya sabía quiénes eran ellos y sí, yo ya sabía quiénes eran ellos. Obviamente con groserías, palabras altisonantes que me iban a cortar la cabeza, fue como la cuarta llamada, bien no me acuerdo. A esas alturas del partido ya no me daba tanto miedo, más bien la sensación de prevenir.

Sicario al teléfono, periodista 3:

"Quiero que manejes esto" o cuando no había que manejar había que obedecer y todo eso. Era el manejo de la información. (...) Es que variaba, a mí me pueden llamar y me pueden decir: 'diles' o a ti te pueden llamar y así nos pasábamos la voz.

Sicario al teléfono, periodista 4:

–Oye fulanito de tal.

–¿Qué paso?

–Mira te voy a decir, no vayas a sacar nada, si no te va a cargar la chingada.

Prueba y error: adaptándose a la violencia

El puerto marítimo comercial más importante del país es precisamente el de Veracruz y la delincuencia organizada lo sabía, por eso la zona se convirtió en uno de los más grandes centros de batalla entre los grupos de narcotraficantes que se disputaban el territorio. Los principales protagonistas y rivales fueron Los Zetas y el Cártel de Jalisco Nueva Generación.

En poco tiempo, los reporteros que solían cubrir choques vehiculares se convirtieron sin saberlo en especialistas en temas sobre delincuencia organizada. Los periodistas no estaban listos para documentar la masacre y las implicaciones que dejaba la guerra contra el narcotráfico que el ex presidente Felipe Calderón Hinojosa declaró en diciembre de 2006.

Los protocolos de seguridad eran inexistentes, éstos se fueron implementando al tiempo que se cometían errores que ponían en peligro la vida de los periodistas.

Gabriel y uno de sus colegas fotógrafos acudieron al reporte de una balacera entre Los Zetas y el Ejército Mexicano, la alerta señalaba que en el lugar habían quedado los cuerpos abatidos de dos miembros del cártel.

Mientras documentaban los hechos el enfrentamiento armado comenzó nuevamente, elementos del grupo criminal habían vuelto para recuperar los cuerpos de sus compañeros caídos.

Gabriel se refugió detrás de un vehículo estacionado, su compañero no pudo correr y quedó en medio de la avenida, en donde sólo pudo cubrirse con la guarnición del camellón, desde ahí y en medio del fuego cruzado videograbó el enfrentamiento: “No te levantes”, le gritaba Gabriel.

Durante más de seis minutos de video se observan los destellos de pólvora encendida en la boca de los fusiles. También se escuchan los gritos de los castrenses pidiendo alto al fuego al percatarse de que un miembro de la prensa había quedado atrapado entre el enfrentamiento. Se oye la respiración agitada del camarógrafo, la cual se acelera cada vez que las balas pasan cerca de su cuerpo: “¡Ah, su puta madre!”. “Todo lo grabé”, se oye decir al periodista con una risa nerviosa que celebra haber salido con vida del campo de batalla¹².

Como medida de seguridad, el gremio periodístico especializado en la fuente policiaca cubría en equipo. Cerca de 15 periodistas de diversos medios de comunicación, entre ellos Gabriel, Memo y Raúl Alfonso “El Abuelo”, formaron un grupo que acudía a

¹² TVJAROCHO. [TVJAROCHO]. (31 de marzo de 2011). !!ADRENALINA AL MAXIMO!! VIDEO ORIGINAL SIN EDITAR DE BALACERA EN VERACRUZ FIN DE SEMANA [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=2VBLCZVMEK4>

reportear en conjunto los eventos relacionados con la delincuencia organizada, abandonando así la exclusividad y las primicias.

Una casa abandonada era su guarida, la apodaban la “Base Guayabo”, por el árbol que se encontraba en la esquina. El deshabitado domicilio se convirtió en una sala de redacción de nota roja y contaba con todos los servicios: agua, luz, muebles, línea telefónica. Los reporteros encargados de las guardias nocturnas pernoctaban ahí, era una segunda casa para los encargados de la fuente policiaca. Inicialmente, cada periodista debía pagar una cuota mensual de 100 pesos (ocho dólares aproximadamente), monto que servía para costear el internet y la electricidad que consumían el aire acondicionado y los computadores. Con el tiempo, dejó de ser necesario cooperar. El pago de los servicios fluía, pero prefirieron no cuestionarse quién cubría los gastos de su oficina privada.

Por ser los que tenían más trayectoria y experiencia en la fuente policiaca, los periodistas del periódico Notiver –especializado en nota roja– eran los líderes de la Base Guayabo. Gabriel era el fotógrafo más experimentado del popular diario. Yolanda Ordaz¹³, la reportera estrella. Los hermanos Misael y Miguel Ángel López Solana también eran fotógrafos, mientras que su padre –Miguel Ángel López Velasco, mejor conocido como Milo Vela– era el jefe de la sección policiaca y el principal columnista del medio. Recientemente y a pesar de no ser empleado de Notiver, Memo se había unido a la plantilla de los miembros duros, gracias al respaldo de Gabriel.

Nóminas y ‘paseos’

¹³ Ver anexo fotográfico.

Los sicarios que dominaban el territorio querían ser dueños de todo, incluyendo la información. Las propuestas para formar parte de la nómina de la delincuencia organizada llegaron a la fuente policíaca. A cambio de que las publicaciones quedaran a libre elección de los cárteles, cerca de 15 periodistas de distintos medios de comunicación recibieron el ofrecimiento de cobrar entre 10 y 15 mil pesos mensuales (entre 738 y mil 100 dólares, aproximadamente).

La oferta llegó en un tono amable, pero los que se atrevieron a negarse cambiaron de parecer cuando los delincuentes amenazaron con asesinar a sus familias: “no era que tú quisieras entrarle, era que a huevo tenías que entrar”, narra Bernardo (nombre ficticio para proteger la identidad del periodista).

Como si se tratara de la mafia italiana, los capos hacían ofertas que no se podían rechazar, si la delincuencia los señalaba estos tenían dos opciones: huir o aceptar, Bernardo dice que ninguno huyó. Así le ocurrió a Joaquín (seudónimo), quien tras recibir una llamada de “invitación” se decidió por la segunda alternativa.

“Yo recibí dinero pero igual no fue por voluntad”, dice, “si querías ser reportero policíaco tenías que alinearte”. La tarea consistía en obedecer, en “no meterse en broncas”. Si sus nuevos jefes decían que no se publicara, así se hacía. Si querían que se divulgara, ocupaba la primera plana. Algunas veces, hasta el encabezado escogían.

Era un secreto a voces. Obligados o no, hacían lo que el crimen decidía. Las páginas de los diarios locales dibujaban una ciudad casi normal: con delincuencia común, accidentes automovilísticos, incendios, riñas. Pocas veces se documentaba la violencia real que dejaba la guerra. Los muertos que aparecían en los periódicos eran los que la

delincuencia había elegido, lo mismo pasaba con las balaceras y las capturas por parte de las fuerzas encargadas del orden público.

La sección policiaca no sólo estaba acorralada por el crimen, también por el Estado. La censura y la línea editorial al igual provenían del gobierno, quien controlaba la información bajo la amenaza de retirar los convenios publicitarios. Sus peticiones eran no “golpear” tanto a las fuerzas armadas y no alarmar a la sociedad con tanta violencia, narra Bernardo y lo confirma Isabel, quien estaba encargada de comercializar la pauta publicitaria.

Las órdenes que dictaba la delincuencia organizada y el gobierno estatal sólo se rompían cuando aparecían hechos imposibles de ocultar, cuando los medios nacionales e internacionales hacían presencia en el territorio porque algo extremadamente sangriento había ocurrido. Es por eso que, años después, al hojear los diarios regionales se aprecia un Veracruz disparatado de la normalidad a la violencia exagerada, como si de vez en cuando y sin precedentes ni consecuencias, “algún” desconocido disparara fusiles, arrancara rostros, decapitara a personas sin nombre, sin historia, sin identidad.

Los sicarios, las autoridades y los periodistas eran los únicos que conocían de la masacre real. Reporteros y fotógrafos sabían de los muertos, los retrataban aunque sabían que en la mayoría de las ocasiones –por seguridad personal o por órdenes externas a la verdad– no llegarían al conocimiento público.

Gabriel era el fotógrafo principal de la página roja de Notiver y durante su último año de trabajo (del 1 de agosto de 2010 al 26 de julio de 2011)

publicó fotografías de 384 eventos distintos: 282 accidentes comunes, 79 hechos delictivos y 23 notas relacionadas a las acciones de las fuerzas de seguridad pública.

De los 79 hechos delictivos 36 fueron robos, 26 asesinatos, siete balaceras, seis casos de tortura, tres secuestros y un hallazgo de *narcomantas* en puentes peatonales. Familiares y colegas de Gabriel saben que las cifras reales de los eventos delictivos que cubrió fueron mucho mayores.

Debido a que la agencia Veracruznews, el último medio para el que trabajó Guillermo, no cuenta con archivo, sólo se puede contar con lo publicado por éste en su paso por Notiver, del 9 de mayo al 19 de agosto de 2011, tiempo en el que fotografió 42 eventos: 31 accidentes comunes, 10 hechos delictivos y una riña entre policías y militares. De los 10 hechos delictivos cuatro fueron asesinatos, dos robos, dos balaceras, una *narcomanta* y una violación sexual.

Los sueldos llegaban puntuales, a veces algún mafioso los repartía de forma individual; otras tantas, la nómina total era entregada a un solo periodista que se encargaba de entregar los honorarios al resto. Al inicio, el miedo los invadía. Después, llegaron la costumbre y la comodidad de recibir más del doble del salario que percibían en sus casas editoriales, en donde sus ingresos oscilaban en los 4 mil pesos mensuales (cerca de 295 dólares).

Formar parte de la nómina del narco se había convertido en algo normal: “ya quiero que sea fin de mes porque me hace falta dinero y a ver cuánto pagan y todo eso. Llegamos a actuar de esa manera”, dice Joaquín, con un tono que denota vergüenza.

Bernardo –quien pese a ser reportero de la fuente policiaca asegura nunca haber recibido la propuesta del crimen– dice que era un secreto a voces, todos sabían que quienes habían aceptado lo habían hecho por presión. Pero aunque conocía la situación de sus compañeros, no dejaba de sorprenderle el cambio radical que habían tenido: ya no llamaban Zetas a Los Zetas, les decían “la compañía” o “la empresa”; llegaban a reportear cadáveres antes de que la policía y los cuerpos de emergencia se enteraran; algunos ostentaban cosas que no iban de acuerdo a sus sueldos.

“Había compañeros que cambiaban de carros como si cambiaran de calzones, quieras o no eso te llamaba la atención ¿qué onda? Traían una moto y después traían un carro, dos o tres y decías ‘sinceramente con el sueldo de un periódico no te alcanza para pagarte un carro y de agencia, menos’”, señala y recuerda que hubo quienes presumían equipos de sonido de hasta 20 mil pesos (aproximadamente mil 475 dólares).

Pese a las mejoras en su economía, los periodistas –que aseguran no haber tenido otra opción que aceptar dinero sucio– rápidamente se dieron cuenta que la mafia no regalaba dinero ni pedía cosas sencillas. Era muy fácil provocar su enojo.

A Joaquín lo secuestraron durante 40 minutos. Cuando viajaba como copiloto en un vehículo, un comando lo interceptó, no usaron violencia física, bastó con que pavonearan sus armas para que él accediera a cualquier petición: “me pidieron de la forma más amable que me bajara”, dice.

Después, le ordenaron que abordara el vehículo que tripulaban los sicarios y así lo hizo. Al subir, le vendaron la cara y le pidieron que se recostara en el piso. Mientras uno de los mafiosos conducía, los restantes lo aleccionaban. El *levantón* o *paseo* (términos usados por la mafia para referirse a un secuestro) era consecuencia a una nota que había publicado relacionada con sujetos detenidos. Le advirtieron que si cometía una falta más la amabilidad se esfumaría.

“Si volvía a caer en el mismo error ya no iban a llegar tan amables, en otras palabras, que ya iba a haber una tabliza de por medio y que me iban a amarrar. Y uno ya sabe lo que hay que hacer en ese momento: obedecer y no queda de otra más que obedecer”.

Para ese momento, la prensa veracruzana sabía bien lo que significaba una *tabliza*, porque era el método más común que utilizaban los delincuentes para recordar a los periodistas que no debían desobedecer. “La tabliza es que te golpeen en cualquier parte del cuerpo con una tabla, por lo regular lo más común es que te golpeen en los glúteos o en las nalgas con una tabla, puede ser una tabla cualquiera pero con clavos o tachuelas para causar más dolor y una lesión más grave”, define el reportero.

Después de ese episodio, Joaquín no quería un peso más de la delincuencia. No sabía cómo decírselos, conocía casos de periodistas que habían intentado regresar el dinero y lo único que recibían a cambio eran amenazas y agresiones. Tras varios días de meditarlo se arriesgó y llamó por teléfono al número del que solía recibir las órdenes. Les dijo que se comprometía a obedecer, les aseguró que seguiría publicando como éstos lo desearan pero que no quería más dinero. La respuesta fue rotunda: no. El siguiente fin de mes volvió a

recibir la misma cantidad que de costumbre, creyó que sus palabras de nada habían servido. Sin embargo, el mes siguiente el monto dejó de llegar. Se sintió liberado pero el miedo no se esfumó, por lo que se concretó en seguir cumpliendo los deseos de sus antiguos jefes.

Los mensajes

Por esos días, para cualquier periodista mexicano de la fuente policiaca era común recibir llamadas de alerta sobre hallazgos de algún *encajuelado* (muerto localizado en la cajuela o baúl de un vehículo), *entambado* (occiso hallado al interior de un balde), *pozoleado* (víctima disuelta en ácido), *encintado* (cuerpo sin vida atado con cinta), *plomeado* (difunto baleado), *encobijado* (cadáver envuelto en cobijas).

El 28 de marzo de 2007, la nota roja llegó hasta las puertas de Televisa Veracruz (Telever). Durante la madrugada, dos *encobijados* fueron abandonados en la calle desierta, a un costado de la televisora local, ambos eran presuntos criminales. El delgado cuerpo de Jesús Arano Servín estaba en posición recta y perfectamente envuelto en una manta blanca, mientras que el cadáver de Víctor Manuel Pérez Rocha se encontraba en posición fetal y envuelto en una colcha azul con flores amarillas¹⁴. Sus asesinos habían dejado un mensaje junto a los cuerpos: “somos gente nueva y esto les va a pasar a todos los que apoyen a Los Zetas... por un México limpio... Atentamente, Gente Nueva¹⁵”.

La delincuencia buscaba nuevas formas de hacerse escuchar, no les bastaba dejar los cadáveres apilados con *narcomensajes* (recados del crimen organizado repletos de

¹⁴ ENLACE VERACRUZ 212 . Ejecutados en Veracruz, caso de muchas dudas y aristas. Enlace Veracruz 212 [en línea]. 28 de marzo de 2007. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://archivo.enlaceveracruz212.com.mx/?p=2201>

¹⁵ ÁVILA, Édgar. Aparecen ejecutados dos presuntos ‘zetas’ en Veracruz. El Universal [en línea]. 28 de marzo de 2007. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/64232.html>

advertencias y amenazas directas o indirectas). Los videos con declaraciones forzadas, decapitaciones y demás formas de asesinatos se hicieron comunes en todo el territorio nacional, algunos eran subidos a la Red y otros tantos los hacían llegar a los medios de comunicación, quienes ante la novedad transmitían los mensajes.

Así ocurrió un día después del hallazgo cuando el noticiero Hechos de la Noche difundió un video que la delincuencia organizada había hecho llegar hasta sus instalaciones. En éste aparecían Pérez Rocha y Arano Servín rodeados por cuatro sujetos encapuchados, con playeras negras y pantalones blancos que con armas de altos calibres apuntaban a sus cabezas mientras los interrogaban. Los presuntos Zetas, a quienes después les quitarían la vida con el tiro de gracia, se atribuyeron 23 asesinatos y delataron a autoridades de todos los niveles de gobierno que supuestamente protegían los intereses de su cártel¹⁶¹⁷.

Fue el primer interrogatorio forzado en el que se mencionó el presunto involucramiento de periodistas con el cártel de Los Zetas.

–¿Periodistas o algo así los apoyan?

–Sí, respondió Pérez Rocha.

–¿Por qué mataron a Marcos?

–A Marcos lo mataron porque escribía muchas cosas en contra del cártel, afectando las relaciones que se tenían con otras autoridades y con la prensa nacional, además están algunos otros periodistas en nómina como “El Mariachi”, Hugo Gallardo San Gabriel,

¹⁶ CDF OF. [triangulodeoro]. (31 de marzo de 2007). Matando Zetas [Archivo de video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GvF0zSSEXzk>

¹⁷ Ver anexo fotográfico.

Alberto Ayala y algunas otras personas que no me acuerdo en este momento, aseguró el presunto zeta encañonado.

Mercedes estaba viendo el noticiero y enfureció al escuchar el apodo de “El Mariachi”. Esa noche casi no durmió porque la preocupación y el enojo se mezclaban cada vez que pensaba que Gabriel y los otros dos reporteros -a quienes conocía como amigos de sus hijos- habían sido acusados de recibir dinero a cambio de favores periodísticos. Además porque de inmediato relacionó el nombre de “Marcos” con el periodista asesinado Roberto Marcos, a quien en vida había conocido.

Gabriel volvió a casa la mañana siguiente. Mercedes y su madre estaban barriendo el patio cuando lo vieron llegar: “Yo estaba enojada por eso, iba entrando y le empecé a decir que por qué había hecho eso, un montón de cosas, yo estaba súper enojada y mi mamá también le comenzó a decir. Él se sentó y agachó la cabeza y me dice ‘si ustedes que son mi familia no me creen entonces qué espero de todos los demás, creí que de ustedes iba a tener el apoyo pero ya me di cuenta de que no, ustedes están como todos los demás, sin saber están hablando’”.

La versión de Gabriel fue suficiente para Mercedes, quien de cualquier forma le advirtió que se alejara de la gente mal intencionada que intentaba desprestigiarlo.

Mientras la violencia se incrementaba, también lo hacían los *narcovideos* que circulaban en la Red. El 30 de junio de 2009 se dio a conocer uno nuevo en el que aparecían tres sujetos –dos de ellos con el torso desnudo-, hincados y esposados¹⁸. Estaban

¹⁸ GONZÁLEZ RAMOS, A. [armandogonzalez]. (28 de julio de 2011). Presentan video donde presuntos "Zetas" mencionan a la periodista ejecutada Yolanda Ordaz. [Archivo de video]. Disponible en:

escortados por seis hombres robustos, con armas largas, vestidos con playeras negras y a quienes sólo se les podía observar los ojos por el pasamontañas que les cubría hasta el cuello. Los interrogados aseguraron ser miembros de Los Zetas, describieron las funciones que tenía cada uno dentro de la organización criminal e involucraron con su cartel a cuatro periodistas, tres de ellos miembros de Notiver. Los cadáveres de los tres rehenes fueron localizados días después con un *narcomensaje*: “esto me pasa por mugroso, por ser un zeta”.

–Tengo entendido que también hay un acuerdo con unos periodistas, en el sentido de que no les da... ahora sí que tapan sus... las... lo que ellos hacen ¿no?, dijo el interrogado.

–¿Quiénes son?

–Es el de Telever, un güey ese que... Gallardo San Gabriel ¿no?, uno de Notiver que le dicen el “Milo Velas” junto con su hijo, el Miguel Ángel López Solano. ¡Ah! y una vieja gorda que se llama Yolanda Ordaz¹⁹.

Un tercer video apareció en Youtube el 14 de junio de 2011 con el título: “Prensa vendida con zetas en el puerto de Veracruz”²⁰. En éste se escuchaba una conversación presuntamente entre la reportera Yolanda Ordaz y un miembro de Los Zetas, a quien llamaba “Jefe”. Hablaban sobre difundir manifestaciones civiles en contra del Ejército y sobre una reunión que sostuvieron reporteros de los periódicos El Dictamen, Notiver y el periodista Hugo Gallardo San Gabriel.

<http://dev.metatube.com/es/videos/68210/Presentan-video-donde-presuntos-Zetas-mencionan-a-la-periodista-ejecutada-Yolanda-Ordaz/>

¹⁹ Ver anexo fotográfico.

²⁰ [aguililla2011]. (14 de junio de 2011). Prensa vendida con zetas en el puerto de Veracruz. . [Archivo de video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=1ksjfx9PZu4>

El video fue ilustrado con fotografías publicadas en el periódico Notiver de una manifestación civil en contra de militares y con leyendas en las que aparece: “El cartel de los zetas establecidos en Veracruz miren como tienen comprados al Notiver, Dictamen y porque luego los secuestran a los periodistas. Los revoltosos que se plantan ante los militares deberían llevarlos y sacarles la sopa”.

Milo Vela y su familia

Durante las primeras horas del 20 de junio de 2011, la tragedia alcanzó al periódico Notiver. Un comando armado arribó al domicilio de Milo Vela, los sicarios derribaron la puerta y se dirigieron a la habitación del columnista. Él fue el primero en ser asesinado, siguió su esposa. Sus cadáveres quedaron juntos. Después, se dirigieron a la habitación de Misael, el menor de la familia. Le dispararon a traición y su cadáver quedó recargado sobre el guardarropa²¹.

Miguel Ángel –el mayor de los hijos– no estaba en casa, se había independizado tiempo atrás. Gabriel lo llamó para decirle que algo había ocurrido en su antiguo hogar, que acudiera de inmediato. Al llegar, ya estaban sus amigos de la prensa y decenas de policías custodiando la escena del crimen. Gabriel le dio la noticia. Entre manotazos y empujones Miguel Ángel logró ingresar hasta las habitaciones.

“Era un mar de casquillos, lo primero que vi fue a mi madre boca abajo en un charco de sangre y a mi padre sentado con la cara desfigurada”, narró en una conferencia de

²¹ FLORES M., Balbina. Homicidio de Milo Vela, un año después. Revista Zócalo [en línea]. 16 noviembre de 2012. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: http://www.revistazocalo.com.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=3230&Itemid=1

prensa, “inmediatamente corrí al cuarto de mi hermano y también... estaba boca abajo, rematado, con tres tiros en la nuca, alineados²²”.

El triple homicidio sacudió al país entero y más aún al periodismo veracruzano. Sus compañeros lloraron las muertes, Memo no quiso ir al funeral, Misael era su mejor amigo y no tuvo valor para despedirlo. Gabriel acudió e hizo guardia de honor ante los tres ataúdes de los que consideraba su segunda familia.

Miguel Ángel se despidió de los suyos y luego huyó de la entidad, no sin antes escribir una carta publicada en el periódico en el que creció y en uno de los únicos lugares en los que durante su infancia veía a su padre, entre máquinas de escribir y cientos de fotografías.

“Adiós hermano mío. Misa iniciaba no tan sólo en el medio periodístico sino también a vivir, nos arrebataron a un niño de un inmenso corazón que dejó gratos recuerdos a quien lo tratara, aunque fuera un pequeño intercambio de palabra el ‘Micha’ tenía la magia para hacerte reír y pasar un momento inolvidable, desde este espacio te mando muchos besos, sé que sigues pendiente de mi mamita adorada y del ‘viejo’, sé que los defendiste hasta lo último y sé que siempre fuiste un ejemplo para mi a pesar de tu corta edad”.

Cuatro días después de los asesinatos, las autoridades anunciaron que después de hacer cerca de 40 entrevistas sabían que el autor intelectual y material había sido Juan

²² CLASES DE PERIODISMO. Reportero mexicano busca asilo tras el asesinato de su familia. Clases de Periodismo [en línea]. 31 de mayo de 2012. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.clasesdeperiodismo.com/2012/05/31/reportero-mexicano-busca-asilo-tras-el-asesinato-de-su-familia/>

Carlos Carranza Saavedra, conocido como “El Ñaca” o “Carranza”, por quien ofrecieron una recompensa de 3 millones de pesos (aproximadamente 227 mil dólares)²³.

“Carranza”, en ese entonces de 33 años de edad, había sido agente de Tránsito del Puerto de Veracruz y presuntamente miembro de Los Zetas. Meses atrás, en un *narcovideo*, también había sido vinculado con la desaparición de un administrador de la Aduana de Veracruz.

Yolanda Ordaz de la Cruz

El medio periodístico aún no se reponía de los asesinatos de Milo Vela y su familia cuando, un mes después, el luto volvió a invadir a la casa editorial Notiver. Yolanda Ordaz fue la siguiente víctima.

Desapareció la noche del domingo 24 de julio de 2011. Fue encontrada el 26, frente a las instalaciones del periódico Imagen del Golfo. Estaba tirada en el piso, boca arriba, decapitada, su cabeza yacía bajo su brazo a la altura del abdomen. Un *narcomensaje* la acompañaba: “También los amigos traicionan. Atentamente, Carranza”.

Los reporteros y fotógrafos, para quienes los cadáveres torturados habían dejado de ser novedad, documentaron la noticia. Gabriel fue uno de los que fotografió a su amiga muerta, imágenes que nunca fueron publicadas pese a que el diario para el que ambos laboraban se especializa en la difusión de fotografías explícitas que muchos califican de amarillistas.

²³ Ver anexo fotográfico.

Habían pasado unas horas desde que sus restos fueron localizados cuando las autoridades relacionaron a la periodista con el crimen organizado y desvincularon su homicidio de su ejercicio periodístico. “Este tipo de hechos deplorables nada tienen que ver con el ejercicio de la profesión de periodista”, dijo el procurador de justicia del estado, Reynaldo Escobar, “se investigan versiones que señalan la presunta relación de comunicadores con la delincuencia organizada”²⁴.

En la edición del día siguiente, el periódico *Notiver* publicó un editorial en la que exigía la renuncia del funcionario, a quien calificó de tener una actitud “majadera, sesgada y difamatoria.” El texto, publicado en primera plana, aseguraba que la incriminación de la periodista por parte del gobierno era “indignante y miserable”.

“Ahora coloca bajo sospecha a las víctimas y extiende su amenaza a todos los demás, casi justificando a priori cualquier próximo atentado o sea para ser claros, cualquier periodista que sufra un atentado ya fue justificado por su declaración de ayer. Es ingenuo pensar y sostener que un periodista pueda ser condenado por sus relaciones con el crimen organizado, para que le puede servir un periodista a los criminales?”.

Ese mismo día, un video más apareció en Internet²⁵. Treinta sujetos estaban a cuadro: 15 de pie, 6 en cuclillas, 2 pecho tierra y 7 sentados detrás de una mesa con mantel blanco, desde donde uno de ellos leía el comunicado que los identificaba como el grupo de los Mata Zetas del Cártel de Jalisco Nueva Generación. El negro de las prendas de vestir y

²⁴ AFP. RSF, escandalizada por asesinato de periodista. *El Economista* [en línea]. 27 de julio de 2011. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2011/07/27/rsf-escandalizada-investigacion-asesinato-periodista>

²⁵ [Grob Torpor]. (15 de octubre de 2011). Cártel de Jalisco Nueva Generación en Veracruz. [Archivo de video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=5grDK8WXmLA>

los pasamontañas que les cubrían el rostro se confundía con sus armas: cuernos de chivo, metralletas, bazucas, granadas y rifles de francotirador.

El mensaje –de cuatro minutos y medio– fue leído en un tono amable, sin palabras altisonantes: “muy buenas tardes”, “la lucha no ha sido fácil”, “esto es por nuestros paisanos”, “no teman”, “al señor gobernador, Javier Duarte, nuestro respeto y admiración”, “muchas gracias, señores”.

En su mensaje, los presuntos sicarios advirtieron que “a su manera” se desharían de los zetas y enviaron un mensaje al gremio periodístico de la entidad veracruzana: “Le hacemos un llamado de la manera más atenta a todos los periodistas, que hagan valer la muerte de nuestros amigos Milo Vela y Yolanda Ordaz, que sabemos que las personas que les dieron muerte fueron Gilberto Osorio López, alias ‘El Gordo Osorio’; Juan Alberto Ramírez Estrada, alias ‘El Caribe’; Héctor Méndez Romero, alias ‘El Gordo Chachas’; y Tulio, que es jefe de sicarios de Los Zetas. Porque nuestros amigos estaban proporcionando información a las corporaciones para la captura de muchos de ellos”.

Para las autoridades estaba claro: sin importar el bando, Yolanda estaba vinculada con la delincuencia organizada. Un mes después, el gobierno reafirmó su dicho cuando comunicó que una identificación de la reportera había sido encontrada entre las pertenencias de un criminal abatido a una semana del asesinato de la periodista²⁶.

La teoría del gobierno también se basó en otros videos que se difundieron en la Red tras su asesinato. En uno de estos, se le acusaba de haber sido el vínculo entre la prensa y el

²⁶ MARTÍNEZ, Regina. Traía sicario abatido identificación de la periodista asesinada en Veracruz. CNN México [en línea]. 4 de agosto de 2011. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=277901>

cártel de Los Zetas, fungiendo como jefa de periodistas de diversos medios de comunicación a quienes presuntamente pagaba entre 8 y 15 mil pesos a cambio de ordenar qué se publicaría²⁷.

Las declaraciones del gobierno veracruzano fueron condenadas por el gremio periodístico del país, por tomar como testimonio principal las voces bajo presión de presuntos sicarios –asesinados en su mayoría– y los múltiples videos siempre firmados bajo seudónimos. Finalmente, los muertos –sicarios, periodistas, civiles– no pueden defenderse, ni corroborar sus testimonios.

El exilio

“No vamos a esperar a que el próximo mes seas tú”, le dijo Mercedes a Gabriel la mañana en la que apareció el cuerpo de Yolanda Ordaz. Él sabía que sería el siguiente. Tras documentar el homicidio de su amiga, tomó algunas de sus pertenencias y horas después se encontraba viajando rumbo a Villahermosa, Tabasco, a 470 kilómetros de su hogar.

“Estábamos viendo que venían en orden y los que estaban más adentro pues siempre fue Yolanda, Miguel y él”, recuerda Mercedes.

El miedo no sólo invadió a Gabriel, más reporteros huyeron ante el terror que se propagó con la presunta existencia de una lista con los nombres de los siguientes periodistas que serían asesinados. Esteban también escapó, no sin antes renunciar a su trabajo como reportero en el periódico AZ.

²⁷ [aliciabonitaprincesa]. (6 de agosto de 2011). Asesinos de Yolanda Ordaz y Milo Vela Mueren abatidos [Archivo de video]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=et_VQkfp7A8

Sin nada en el bolsillo y a la distancia, Gabriel pidió su liquidación al periódico Notiver. El monto no fue mucho pero suficiente para abrir una pequeña tienda de abarrotes. Sin embargo, la inversión nunca la pudo recuperar por las bajas ventas.

El efectivo se agotó rápidamente. Julio, el padre de Gabriel, le donó por un tiempo el dinero que recibía de su pensión mensual para que pudiera subsistir sin un empleo fijo. La necesidad económica y la soledad cada día lo orillaban a pensar en volver a su natal Puerto de Veracruz, en donde al menos podía estar junto a su hija, a quien más echaba de menos.

Gabriel estaba desesperado, intentó buscar trabajo como periodista en otras latitudes del estado veracruzano y, pese a su experiencia, no recibía respuesta de ningún medio de comunicación. Llegó hasta a ofrecer su trabajo gratis y tampoco fue aceptado. En una ocasión, la dirección de un diario se mostró interesada en su propuesta. Sin embargo, días después le negó el empleo tras asegurarle haber recibido órdenes de gobierno del Estado para que ningún medio lo contratara. De hacerlo, les retirarían la publicidad oficial.

“Él me dijo que no quería que le pagaran, lo único que quería era seguir haciendo lo que le gustaba, seguir mandando información y todo eso, pero el gobierno dijo que no. Los periódicos prácticamente viven de la publicidad y el subsidio que reciben del gobierno es muy bueno, entonces no iban a contratar a alguien para perder todo eso”, dice Isabel.

En septiembre, Gabriel dejó de estar solo en el exilio cuando una nueva amenaza llegó al gremio periodístico veracruzano. Raúl Alfonso, “El Abuelo”, recibió una supuesta llamada de advertencia: la delincuencia organizada no quería ver trabajando a ningún reportero de la fuente policíaca. Dijeron que los tenían vigilados y mencionaron los

nombres de los cuatro periodistas que en ese momento estaban en la Base Guayabo, entre ellos Guillermo.

Minutos después, Guillermo recibió la llamada de “El Abuelo”: “Le dijo que nos saliéramos porque había una amenaza de que iban a aventar una granada y que nos estaban observando y con los antecedentes que había atrás, salimos como locos”, narró un reportero que también se encontraba en la sala de redacción no oficial.

De inmediato, “El Abuelo” reunió a los responsables de la fuente para contarles lo ocurrido, les advirtió que debían escapar porque la experiencia les decía que el crimen organizado no estaba jugando. Memo y otros 12 periodistas salieron huyendo de la ciudad esa misma tarde, entre ellos “El Abuelo”, quien sin avisar abandonó su trabajo como reportero en el periódico El Dictamen. El atentado nunca ocurrió y a la fecha los implicados dudan de la existencia de la amenaza.

Durante un mes, Memo se mudó con Gabriel al estado colindante, pero las súplicas de Mercedes no fueron suficientes para que éste permaneciera más tiempo fuera del territorio veracruzano: “yo le rogué mucho porque no regresara: ‘no regreses, a qué regresas, quédate allá’”. Pero Memo decía no temer, que su conciencia estaba tranquila: “yo no tengo nada que ver, por qué me voy a esconder, por qué lo voy a dejar (el periodismo)”, respondía. Al volver se reincorporó a sus trabajos como fotógrafo en la agencia Veracruznews y en El Diario de Cardel, tal como lo hicieron el resto de reporteros que habían escapado. Sin embargo, Gabriel decidió seguir en el exilio y de “El Abuelo” nadie sabía su paradero.

Unos meses pasaron antes de que Gabriel recibiera una oferta de empleo como supervisor de guardias en una empresa de seguridad privada en la ciudad de Poza Rica, Veracruz. Pese a estar en el mismo estado, 270 kilómetros aún lo separaban de su familia.

Siete meses después de haber huido, Gabriel decidió volver. Llegó el 14 de febrero de 2012, fecha con una doble celebración: el día del Amor y la Amistad y el cumpleaños de su única hija, que estaba a punto de convertirse en uno de los 50 mil infantes que durante la guerra contra el narcotráfico perdieron al menos a uno de sus padres, según la Red por los Derechos de la Infancia en México (Redim).

Gabriel e Irasema

Parecía que todo volvía a la normalidad: Isabel tenía trabajo estable, Memo también, Mercedes se encargaba del hogar y Gabriel intentaba continuar con el proyecto de su propio semanario.

“Mucha gente decía cómo es que él (Gabriel) andaba tan tranquilo, porque andaba en la moto, él llevaba a la niña en las mañanas al kínder, la iba a buscar al mediodía, o sea, él era visible para todo el mundo. También decíamos, bueno, si algo tuviera que ver pues te escondes y él no”, dice Isabel.

Para esos días, Isabel e Irasema eran muy unidas, los vínculos laborales habían trascendido al plano personal. Sin embargo, Gabriel y Guillermo no aprobaban la amistad, decían que Irasema no era de fiar porque aunque ya no vivía con “El Abuelo” seguían estando juntos. Mercedes también le tenía desconfianza, sentía que tenía el poder de envolver con las palabras.

La amistad provocaba pleitos a diario en el domicilio de los Luna Varela. Gabriel y Memo le exigían a Isabel que detuviera la amistad y los reclamos llegaban también a Mercedes: “ellos peleaban conmigo que porque no entendía (Isabel), que qué tenía en la cabeza, que esta mujer nos iba a meter en problemas (...) me decían nada más que yo tratara de prohibirle la amistad con ella, no era buena influencia”.

Pese a los problemas, Isabel no escuchó a su familia, siguió conviviendo con Irasema en su propia casa, compartiendo sus secretos más íntimos. Se divertían y era fieles consejeras. “Casi comían del mismo plato”, le recrimina Mercedes.

Pero un día todo cambió y los conflictos familiares por ese tema terminaron. Irasema se ofreció a ayudar a Gabriel a conseguir publicidad para su periódico y ahí comenzó la amistad que después se tornaría en un romance que se daba en un secreto a voces, no lo hacían público pero todos lo sabían: Gabriel estaba con la ex esposa de “El Abuelo”, su ex colega con quien desde años atrás mantenía rivalidad.

Isabel narra que la relación entre Irasema y “El Abuelo” había sido y seguiría siendo problemática, por eso, tiempo atrás la separación había sido la única solución; sin embargo, nunca consiguieron poner un punto final a su situación sentimental. Además, desde que éste huyó de la ciudad habían perdido contacto. Fue hasta mediados de abril de 2012, a pocos días de los asesinatos, cuando él volvió al Puerto de Veracruz y la buscó nuevamente. Isabel vio que durante varios días éste la fue a dejar al trabajo en vehículos nuevos y de lujo.

Unos días antes de que fuera asesinada, Irasema confesó a Isabel tener miedo porque había recibido mensajes de la delincuencia organizada dirigidos a “El Abuelo”: “esa

gente se había dado cuenta que él la estaba buscando de nuevo, entonces le decían que él se tenía que contactar, que él tenía que irse a reportar”.

Irasema también contó a Isabel que la “amistad” con Gabriel le había ocasionado un momento incómodo con “El Abuelo”, ya que mientras estaba con él recibió una llamada en la que un amigo le preguntó por Gabriel. Sin embargo, el problema no trascendió porque no había sido algo comprometededor y, además, porque sabía que su ex pareja también sostenía una relación sentimental con alguien más.

Esteban

Por esas fechas, Esteban también estaba de vuelta en la ciudad pero se mantenía cauteloso y alejado de las actividades de su antigua vida cubriendo la nota roja para el diario AZ, Notiver y Televisión Azteca. Había dejado atrás las redacciones para refugiarse en un taller mecánico, en donde trabajaba como soldador.

Del pasado de Esteban poco se conoce, su familia no ha dado declaraciones a los medios de comunicación, pero ha trascendido que un día antes de su muerte un comando lo sacó de su domicilio. Horas después, llamadas anónimas le anunciaron a su familia el asesinato: “No queremos que le hagan escándalo, a penas les entreguen el cuerpo, lo llevan a enterrar”, documentó el portal Sinembargo.mx²⁸.

Colegas y amigos aseguran que antes de que Esteban huyera del estado formó parte –por gusto o bajo amenaza– de la nómina de Los Zetas: “Esteban sí trabajó para la compañía (Los Zetas), pero él ya estaba fuera”, menciona una entrevistada.

²⁸ REDACCION. Veracruz: los frutsis y los muertos del gobernador. Sinembargo.mx [en línea]. 12 de enero de 2015. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/12-01-2015/1215221>

Su ex jefa, María Josefina Gamboa Torales –mejor conocida como Marijose Gamboa– explica que en reiteradas ocasiones cuestionó a Esteban sobre sus presuntos vínculos con el crimen organizado: “le pregunté si él recibía algún tipo de apoyo y le explicaba ‘no se trata de ti, se trata de que nos pones en riesgo a todos como parte del canal, pones en riesgo a tus compañeros pero tú dínos’ y él siempre me aseguró que no”.

Esteban no tenía inversiones en la Bolsa Mexicana de Valores, tampoco tenía diez vehículos, ni lujos que presumir, ironiza Marijose, quien lo describe como un joven tranquilo, apasionado por su labor periodística, con problemas económicos, como un trabajador que mantenía a su mamá y que vivía en una casa modesta.

Aunque no descarta ni confirma que haya tenido vínculos con la delincuencia organizada, resalta que de haber sido así no tenía muchas opciones, porque cuando las autoridades se encuentran coludidas con los delincuentes, los ciudadanos quedan solos e indefensos ante las presiones y amenazas de las empresas criminales.

“Si a un muchacho de la fuente policiaca se le acerca una persona dedicada a la delincuencia organizada y lo amedrenta, lo amenaza, ¿quién lo defiende? ¿a quién de nosotros han defendido ante una amenaza? No todos somos suicidas, no todos somos kamikazes. Hay a quien le da miedo y pues agarra, me imagino. Con quién te quejas, con quién quiere el gobernador que se quejen los muchachos de la fuente policiaca, con quiénes querían que se quejaran”, dice, “qué otra alternativa podrían haber tenido si no hay un bendito policía, ni una bendita autoridad confiable en este estado para protegerte ni para cuidarte; vaya, tampoco es suicida o somos suicidas”.

Antes de terminar tras las rejas, María Josefina había sido víctima de hostigamiento, persecución, amenazas, difamación y acoso. ¿El presunto agresor? Gobierno del Estado.

La periodista accedió a una entrevista, realizada en febrero de 2014, en la que narró las múltiples agresiones de las que había sido objeto. Explicó que a cambio del otorgamiento de publicidad oficial, el gobierno del Estado pide a las redacciones las cabezas de los reporteros incómodos y que cuando se niegan hay repercusiones económicas para el medio y comienza una ola de desprestigio mediante correos electrónicos dirigidos a todas las redacciones del estado, mensajes que algunos medios difunden dentro de sus páginas: “Gran-Boa”, “pseudoperiodista”, “analfabeta”, “burra”, “enloquecida”, “farsante”, “destruye hogares”, son algunos de los calificativos que se pueden leer en uno de los correos recibidos apenas unos días atrás y de los cuales asegura que recibe tres por semana.

Denunció que el acoso ha trascendido a amenazas tangibles, como cuando las cuatro llantas de su vehículo fueron reventadas a punta de navaja o como cuando sujetos desconocidos ingresaron a su domicilio, tiraron por las escaleras los juguetes de su hija y en el jardín colocaron un oso de peluche con un machete enterrado en el centro. Ante lo grave de la situación y la desprotección de las autoridades –que acudieron 18 meses después a realizar el peritaje– Marijose comenzó a dormir con un bate al lado de su cama²⁹.

²⁹ Ver anexo fotográfico.

También narró que, pese a que sus programas eran de los más escuchados en la entidad, en menos de año y medio fue despedida de dos trabajos. En una ocasión, por presión de gobierno del Estado, los dueños de la empresa le pidieron que dejara de hacer análisis políticos, que mejor hablara de cosméticos.

Ante los despidos, Marijose se lanzó a la política, compitiendo por un puesto a diputada que perdió: “estaba muy enojada con el gobierno, no me quieren oír en la radio, no me quieren oír en la tele pues me va a tener que oír en el Congreso o donde sea, pero no me voy a callar”.

Después se convertiría en directora del Instituto de las Mujeres de Boca del Río, puesto público que mantendría hasta la madrugada del 13 de julio de 2014 cuando fue encarcelada por ocho meses, acusada de atropellar y dar muerte a un joven que usó el puente peatonal localizado a unos metros de donde quedó su cadáver. Marijose ha asegurado, por medio de comunicados, que el accidente ha sido utilizado por el gobierno para vengarse por su postura crítica y diversos medios han documentado situaciones irregulares en el proceso penal, la principal fue que tras ocho horas del accidente un perito aseguró –sin ningún estudio– que se encontraba en estado de ebriedad, pese a que inmediatamente después del accidente un estudio había arrojado que no tenía aliento alcohólico.

Tres trabajos al tiempo

Mientras buscaba publicidad para solventar el sueño de tener su propio periódico, a mediados de abril de 2012, Gabriel consiguió un trabajo alterno: se convirtió en el jefe de prensa de la Exposición Ganadera de la región.

Sin embargo, fungir como publicista editorial y ser vocero de una organización no eran sus únicas ocupaciones. Isabel asegura que Gabriel tenía poco tiempo de haber comenzado a trabajar para Juan Carlos Carranza Saavedra, el mismo a quien las autoridades señalaron como el asesino del periodista Milo Vela y su familia; el mismo al que presuntamente se refería el *narcomensaje* que fue encontrado junto al cadáver de Yolanda Ordaz: “También los amigos traicionan. Atentamente, Carranza”; el mismo ex policía que se convirtió en zeta; el mismo que estaba prófugo de la justicia; el mismo por el que se ofrecía una recompensa de más de 220 mil dólares.

Isabel narra que el fugitivo fue quien buscó a Gabriel: “Carranza lo había contactado y le había pedido que investigara a ‘El Abuelo’, porque tenía dudas sobre él, no sé si ‘El Abuelo’ estaba trabajando con Carranza y él creía que estaba pasando información a los otros, a los contrarios”.

Inicialmente Gabriel se negó, le dijo que acababa de volver y que no tenía ningún medio para comunicarse. Carranza Saavedra, “El Ñaca”, le hizo llegar un chip para un teléfono móvil de la compañía Nextel y ahí comenzó su trato “laboral”.

El día que desapareció Gabriel –junto con Irasema, Esteban y Guillermo– estaba por recibir su primer sueldo de la Exposición Ganadera. Ese mismo día, su suegra lo escuchó hablar por teléfono y decir que estaba investigando a “El Abuelo”, en la llamada también

mencionó algo sobre la novia de éste. “Eso fue todo lo que la abuelita escuchó”, dice Isabel.

En mayo de 2013, las autoridades dieron a conocer la muerte de Carranza durante un enfrentamiento armado contra marinos. El portal Sinembargo.mx menciona que desde ese momento “el gobierno de Duarte tuvo a bien dar ‘carpetazo’ al homicidio de López Velasco y su familia”³⁰.



³⁰ REDACCIÓN. Sexenio sórdido para el periodismo en Veracruz; 12 reporteros asesinados, 3 desaparecidos. Sinembargo.mx [en línea]. 15 de junio de 2015. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/15-06-2015/1372518>

Ni justicia divina, ni terrenal

“No se mata la verdad matando periodistas”, fue el lema principal de cientos de manifestantes que salieron a las calles de todo el país para exigir justicia por los asesinatos de los comunicadores masacrados en Veracruz en menos de cinco días: Regina Martínez, Esteban Rodríguez, Irasema Becerra, Gabriel Hüge y Guillermo Luna.

El quinteto de asesinatos se sumó, según Notiver, a los más de 200 que se habían cometido durante los últimos seis meses en el estado. Para las autoridades de Veracruz se había vuelto monótono extender condolencias, deplorar los crímenes y prometer justicia.

El mismo día de los homicidios de Gabriel y Guillermo, en un comunicado protocolario y habitual, el gobernador del estado Javier Duarte –famoso por encabezar un mandato de represión y espionaje contra el gremio periodístico, por sumar 17 periodistas asesinados durante su mandato, 3 desaparecidos y por asegurar sentirse identificado con el dictador español Francisco Franco– condenó los crímenes: “lamento profundamente estos asesinatos; repudiamos estas atrocidades que lastiman a todos los veracruzanos³¹”.

Además, en reiteradas ocasiones, el ejecutivo pidió a las autoridades federales (nacionales) hacerse cargo del caso, argumentando la participación de la delincuencia organizada.

Y como dicta el dicho: muerto el niño a tapar el pozo. El mandatario se comprometió a crear un organismo de protección a la libertad de expresión que meses más tarde se convertiría en la polémica Comisión Estatal para la Atención y Protección a

³¹ PGJ, Veracruz. Condena Gobernador hechos de violencia en Boca del Río. Procuraduría General de Justicia Veracruz [en línea]. 3 de mayo de 2012. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.veracruz.gob.mx/blog/2012/05/03/condena-gobernador-hechos-de-violencia-en-boca-del-rio/>

Periodistas³². “Es una simulación, no funciona y verdaderamente no está ahí para proteger periodistas”, diría posteriormente Darío Ramírez, director de la organización Artículo 19.

Las promesas del gobernador de resguardar a la prensa no fueron suficientes, un mes después, a unas cuadras del palacio de gobierno fue localizado el cadáver del periodista de la fuente policíaca Víctor Manuel Baéz Chino, estaba mutilado y tenía un *narcomensaje* firmado por Los Zetas: “Eso le pasa a quienes traicionan y se quieren pasar de listos³³”.

Los meses pasaron y los asesinatos seguían impunes. Isabel y Mercedes se encontraban batallando con las autoridades veracruzanas para que les dieran avances de las indagatorias, no sabían qué dependencia de gobierno investigaba el caso, les negaron una copia del expediente.

Sólo sabían que “El Abuelo” había sido llamado a declarar y que no se presentó en la fecha requerida. Su testimonio lo brindó días después frente a un abogado que lo representaba. Dijo que no había acudido antes porque se encontraba muy consternado por el asesinato de su ex pareja, por lo que ni siquiera había ido al entierro. Durante el interrogatorio los agentes lo cuestionaron sobre los automóviles de lujo que conducía, los cuales no concordaban con el sueldo que recibía. Respondió que eran prestados. También supieron que las autoridades lo llamaron en una segunda ocasión y que ante la negativa de presentarse contactaron a su abogado, quien les dijo que ya no representaba a Raúl Alfonso,

³² PGJ, Veracruz. Creará Veracruz organismos de protección a periodistas y de atención a víctimas de la delincuencia: Javier Duarte. Procuraduría General de Justicia Veracruz [en línea]. 4 de mayo de 2012. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.veracruz.gob.mx/blog/2012/05/04/creara-veracruz-organismos-de-proteccion-a-periodistas-y-de-atencion-a-victimas-de-la-delincuencia-javier-duarte/>

³³ AP. Los Zetas se atribuyen el asesinato del periodista en Veracruz. Excelsior [en línea]. 14 de junio de 2012. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/2012/06/14/nacional/841346>

que “cuando veía que un cliente andaba en malos pasos y que veía que el caso era delicado, él simplemente se hacía a un lado”, dice Isabel. No sabían más.

Las autoridades no eran las únicas que parecían haber olvidado los homicidios, los medios de comunicación también. Cuando Mercedes e Isabel veían los noticieros sólo escuchaban avances sobre el caso de la periodista asesinada Regina Martínez, cuyos jefes y directivos de la Revista Proceso no habían quitado el dedo del renglón para exigir el esclarecimiento del crimen. Y aunque el periódico local Notiver también demandaba el castigo para los responsables, no tenía tanta fuerza como la revista de circulación nacional que hasta solicitó audiencia con las autoridades veracruzanas y logró ser parte vigilante de las investigaciones. Se preguntaban si la justicia sólo llegaría –como en el común de los acontecimientos– para los que más tienen.

Pero dos noticias estaban por surgir. La buena: las autoridades veracruzanas habían esclarecido el caso. La mala: a sus muertos se les atribuyó ser causantes de los asesinatos de otros periodistas.

El 15 de agosto de 2012, en un comunicado de prensa, el procurador del estado Amadeo Flores Espinosa informó que, gracias a la captura de una célula del Cartel de Jalisco Nueva Generación, se había logrado el esclarecimiento de 36 asesinatos cometidos durante los últimos ocho meses en el estado, entre ellos los de Guillermo, Gabriel, Esteban, Irasema y el del periodista Víctor Manuel³⁴.

³⁴ PGJ, Veracruz. Esclarece Procuraduría de Justicia de Veracruz crímenes de periodistas. Procuraduría General de Justicia Veracruz [en línea]. 15 de agosto de 2012. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.veracruz.gob.mx/blog/2012/08/15/esclarece-procuraduria-de-justicia-de-veracruz-crimenes-de-periodistas/>

El funcionario aseguró que los detenidos aceptaron su participación en los homicidios y que según sus declaraciones Esteban, Irasema, Guillermo y Gabriel habían sido asesinados por ser los responsables de los homicidios de otros comunicadores, por lo que la dependencia daba por esclarecidos los crímenes.

“La razón fue que estos reporteros a su vez habían sido los causantes de la muerte de otros periodistas, asesinados por la organización delictiva autodenominada Los Zetas”, mencionó el comunicado.

La clarificación en masa de 36 crímenes de una sola tacada no convenció a la opinión pública, ni a medios de comunicación ni mucho menos a Mercedes e Isabel, quienes se sentían agredidas, maltratadas, dolidas.

“¡Cómo va a ser posible después de todo lo que les hicieron todavía hablar de esa manera! Lo mismo dijeron cuando Yolanda, que pertenecía al crimen”, dice Mercedes con la voz quebrada de una madre que intenta defender a sus hijos muertos.

Ninguna cree la versión de las autoridades, para ellas nada está resuelto. Fueron muchas las ocasiones que supieron que los encargados de impartir justicia “sembraban” evidencias para encontrar al culpable de alguno de los cientos de homicidios que ocurrieron en su localidad. Están desesperadas, no creen que los detenidos sean los asesinos y niegan rotundamente que Gabriel y Guillermo hayan sido responsables de algún homicidio, más aún de algún colega. La declaración del procurador dejó frases abiertas que las indignan: ¿a qué periodistas les provocaron la muerte, a sus amigos Milo Vela, Misael López y Yolanda Ordaz?, ¿eran miembros de la delincuencia organizada?, ¿tenían alguna hipótesis pericial que respaldara su hipótesis?

Mercedes se siente impotente al recordar, la voz se le resquebraja cada vez que comienza sus frases, ella sabía cuánto querían sus hijos a sus amigos, cuánto padecían económicamente. Recuerda que Gabriel habilitó la sala de su casa como un negocio de alquiler de películas que fracasó al poco tiempo; también intentó emprender un cibercafé con un par de computadoras usadas que tampoco funcionó; vendió rines de vehículos; quería ayudar más a Mercedes pero no podía, de vez en cuando le daba 50 pesos, 3.5 dólares aproximadamente, dinero que ella se negaba a aceptar porque sabía que él andaba sin un quinto en el bolsillo: “no hijo, también a ti te hace falta”.

Mercedes no resiste más, con la cara mojada por el llanto recuerda que la situación de Guillermo era igual, que el mayor lujo que se daba era cuando cobraba su quincena, ese día llevaba a sus sobrinos a comer a McDonald's, la hamburguesa era lo de menos, los pequeños hijos de Isabel en realidad querían el muñequito de la cajita feliz y subirse a los juegos infantiles mientras su tío los observaba. Memo no tenía riquezas: “mi hijo se quería comprar unos tenis, no se los pudo comprar”.

Ellas tampoco tienen dinero suficiente para contratar a un abogado que defienda a los suyos. “Ahora qué puedo hacer yo como para decir por qué están haciendo esas declaraciones, a dónde puedo ir porque los están difamando”, dice Isabel.

Mercedes sólo encuentra dos explicaciones. La primera, las autoridades arbitrariamente resolvieron 36 homicidios al hilo. La segunda, el gobierno tenía algo en contra de sus hijos, en especial contra Gabriel. “Le tenían mucho coraje”, dice al recordar que fue detenido por fotografiar a un policía muerto.

Durante cuatro horas, Gabriel fue golpeado y amenazado por policías que lo detuvieron por documentar el fallecimiento de un agente que había caído de la parte trasera de una patrulla en movimiento³⁵.

Desde su detención –el domingo 24 de febrero de 2008, a las 14:00 horas– nadie sabía de su paradero, había quedado en manos de policías enardecidos que incumplieron la ley al no trasladarlo de inmediato al Ministerio Público. Fue sometido a golpes y a violencia psicológica, según documentó la organización Artículo 19 y el Centro Nacional de Comunicación Social (Cencos). “El comandante de los federales me dijo ‘tienes suerte, ahora sientes dolor, pero para la otra ya no sentirás nada, ya no habrá vuelta’”, denunció Gabriel ante los organismos de protección a periodistas³⁶.

Fue hasta las 18:00 horas, cuando los policías lo remitieron ante el Ministerio Público. “Lo van a bajar (de la patrulla) y comienzan a cortar cartucho porque todos se amontonaron, porque todos lo querían ver (...) lo traían atrás acostado y lo venían pisando con los pies, así lo bajaron y lo iban pateando, ya cuando lo bajaron fue que lo vimos”, rememora Isabel.

Al gobierno de Veracruz le llovieron críticas por, lo que parecía ser, la revictimización de los periodistas asesinados. Sin embargo, tres meses después reafirmaron su dicho durante el Segundo Informe de Gobierno, cuando el procurador afirmó que

³⁵ Ver anexo fotográfico.

³⁶ ARTICLE19, CENCOS, IFEX. Reportero gráfico acusado de "ultrajes" tras detención ilegal y abusos por agentes de la PFP en Veracruz. IFEX [en línea]. 29 febrero 2008. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: http://www.ifex.org/mexico/2008/02/28/photojournalist_charged_after_being/es/

Gabriel, Guillermo, Esteban e Irasema eran delincuentes: “Las circunstancias de tiempo, forma y lugar nos llevaron a la conclusión que éstos estaban en la delincuencia organizada”³⁷.

Para las autoridades de Veracruz estaba claro, Gabriel y Guillermo habían sido asesinados por formar parte de las filas del crimen. Aunque Mercedes estaba harta, Isabel aún tenía esperanza en las autoridades federales, quería encontrar a los responsables y limpiar el nombre de su familia.

Sin hacerse cargo del caso, durante los siguientes años, la Procuraduría General de la República (PGR) les aseguraba que se encontraba trabajando en el esclarecimiento de los hechos por medio de la Fiscalía Especial para la Atención de Delitos cometidos en contra de la Libertad de Expresión (FEADLE). Pero la investigación no era tan fácil de seguir porque las autoridades veracruzanas estaban obstaculizando las indagatorias, les aseguraron agentes de la dependencia federal.

El tiempo pasaba con respuestas vacías de resultados, con largas, con desconfianza. El enojo de Mercedes ya no era solamente con las autoridades, también estaba molesta con Isabel por perder el tiempo y arriesgarse al haber confiado en cada uno de los que le prometieron justicia.

Tras dos meses de espera, un centenar de llamadas y correos electrónicos sin respuesta, la FEADLE –la mayor instancia gubernamental del país encargada de preservar

³⁷ ZAVALETA, Noé. Procuraduría de Veracruz investiga a 10 de sus funcionarios por ligas con narco. Revista Proceso [en línea]. 26 de noviembre de 2012. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=326165>

la seguridad de los periodistas– aceptó para esta investigación acceder a una entrevista presencial que un día antes canceló y cambió a modo electrónico.

Las respuestas de Laura Angelina Borbolla Moreno, titular de la unidad, tardaron más de un mes en llegar y principalmente se dividían en dos tipos: las monosilábicas (“sí” y “no”) y las encriptadas (“La FEADLE puede atraer los casos apegándose al marco legal vigente, establecido en el artículo 10 del Código Federal de Procedimientos Penales y el Acuerdo A/145/10 del Procurador General de la República, publicado en el Diario Oficial de la Federación, el 5 de julio de 2010”).

En la entrevista, la titular confirmó que las líneas de investigación que seguía la dependencia no eran tan distintas a las de las autoridades veracruzanas. Aunque aseguró que no descartaban ningún posible móvil, sus principales indicios eran la “posible relación con miembros de la delincuencia organizada, así como por una cuestión pasional”.

Y aunque reiteró que la dependencia no había atraído el caso, meses después, el 10 de junio de 2014 se lo adjudicó.

La Feadle ha sido altamente cuestionada por su falta de resultados y su exorbitante presupuesto, el cual en cuatro años se multiplicó por 56. En 2010, se le asignaron 695 mil pesos (51 mil dólares), mientras que en 2014 la cifra se elevó a más de 39 millones (2 millones 899 mil dólares).

De los 39 millones, 24 se usan para pagar sueldos como el de la fiscal Borbolla Moreno, quien mensualmente percibe 161 mil 259 pesos, unos 12 mil 500 dólares.

Las inconformidades de organizaciones de periodistas y de ciudadanos en general parten de los números: la fiscalía tiene registradas 596 averiguaciones previas por delitos cometidos en agravio de periodistas y medios de comunicación, fechadas entre julio de 2010 y agosto de 2014. La fiscalía ha ejercido únicamente 47 acciones penales. Y hasta 2012, no se había dictado ninguna sentencia, según datos de la organización Artículo 19, una de las más críticas de la dependencia de gobierno. Su titular, Darío Ramírez, dice que es claro y evidente que no funciona.

Para Isabel, las almas y la dignidad de sus familiares masacrados han sido arrumbadas dentro de algún folder archivado en un estante gubernamental, apilado junto al de los miles de asesinatos impunes. Ha perdido casi toda la esperanza porque ni la mano de Dios, ni la del hombre han socorrido a su familia. “Ya no creo en ninguna de las dos justicias, porque luego me dicen que la justicia del hombre, pero entonces la divina tampoco porque hay gente que anda tan tranquila y los que no deben nada son los que pagan”.

Aunque las fuerzas se agotan, le da un poco de ánimo pensar que las autoridades federales al menos desempolvieron el archivo con la atracción del caso. Y asegura que su

espíritu no se saciará hasta que caiga el culpable y le explique por qué mató a su tío, por qué le arrancó a su hermano.

“Hasta que lo encuentren o lo maten, no sé, yo no voy a estar tranquila y hasta saber por qué. Yo sé que a lo mejor nadie me va a contestar ‘lo hicimos por esto’, pero digo ¡mi hermano! (...) mi hermano era más chico que yo, mi hermano no tenía familia, mi hermano pues era un bebé. Entonces es lo que no entiendo y sé que nunca voy a entender”, dice Isabel.

De nómadas, sospechosos y cínicos

Después de los entierros de Memo y de Gaby la casa se vació de invitados y se llenó de soledades, acompañadas de melancolía y temor. Tras la desgastante y desgarradora jornada fúnebre Mercedes se recostó en su cama, estaba exhausta pero no podía conciliar el sueño. Pensaba, lloraba.

El silencio luctuoso que la acompañó durante las primeras horas de la madrugada se rompió inesperadamente. Escuchó el sonido de los dedos de Guillermo tecleando su computadora, el eco provenía de la habitación contigua, la que –hasta horas antes– solía habitar su hijo.

Sabía que era él, ese sonido lo conocía a la perfección, lo había escuchado todas las noches durante los últimos años cuando en medio de la madrugada debía pedirle que se acostara, que descansara y que la dejara dormir. Con el dolor acuestas hizo lo mismo. Sin levantarse de la cama le habló, le pidió que se fuera en paz: “si ya te fuiste a descansar pues a eso vas, no empieces a andar aquí”.

La mañana la encontró sin conciliar el sueño. El panorama era todavía más desolador que las horas anteriores, era el primer día que debía replantearse la vida sin sus dos hijos. Los días siguientes serían peores y los siguientes aún más, no nada más para ella, para su hija también.

El día que Isabel se reincorporó a su trabajo en el periódico El Dictamen fue despedida. ¿Los argumentos? La dueña, Bertha Rosalía Malpica Martínez, la consideraba un peligro para el plantel. Su expulsión de la empresa fue descorazonada, cínica y sutil, le dijeron que por su propia seguridad la propietaria sugería que se fuera del estado. Horas

más tarde recibió su liquidación. Malpica Martínez se negó a brindar entrevista para esta investigación.

Sin trabajo llegó el noveno día sin ellos. Mercedes e Isabel fueron al sitio en donde hallaron los cadáveres, llevaron flores y veladoras. Días después se enterarían que vecinos de la zona aseguraron que la madrugada de los asesinatos una patrulla de la Marina se estacionó durante un par de minutos en ese preciso lugar: “no sabemos si ellos fueron los que los fueron a aventar”, dice Isabel. También se enterarían que cuando los cuerpos de emergencia se encontraban trabajando para rescatar las bolsas con los restos de sus familiares, los marinos expresaron que al interior había tres hombres y una mujer. ¿Cómo lo sabían si los sacos estaban cerrados?

Tenían miedo de que las asesinaran y las autoridades también, para esos momentos agentes policíacos custodiaban su casa las 24 horas. Pese a eso, no habían pasado ni 15 días de los homicidios cuando dos cadáveres aparecieron en la esquina de su domicilio.

El pánico las invadió. No sabían si los muertos eran un mensaje para ellas por las declaraciones que Isabel había brindado, tampoco sabían si estaban más seguras con o sin policías, se inclinaron por la segunda opción. Isabel pidió que les quitaran el resguardo, las autoridades le mostraron fotografías de los cuerpos encontrados a unos pasos de su casa, le preguntaron si los conocía y dijo que no: “como ves no tenían mensaje para ti, ni para tu familia... nada”.

De cualquier forma tenían terror. El gobierno les sugirió que se fueran del estado por un tiempo, les dio 50 mil pesos, 3 mil 600 dólares aproximadamente, no sin antes pactar que tras recibir el monto no debían hablar con nadie de la prensa, debían confiar en

las autoridades y, sobre todo, guardar silencio. Les prometieron que las protegerían, que a Isabel le darían empleo en el gobierno: “se supone que si nosotros nos callábamos y no se decía nada, la iban a apoyar”, dice Mercedes.

Antes de partir Isabel y Mercedes acudieron con un brujo para que les leyera su suerte. El clarividente tenía fama por la exactitud en sus predicciones, Irasema se los recomendó en varias ocasiones. El adivino les dijo que tenían que huir, que le hicieran caso porque la misma advertencia le había hecho a Irasema. El hechicero les narró que la última vez que la vio fue tres días antes de su asesinato, que se había peleado con “El Abuelo”, que lo había amenazado con denunciarlo, que tenía miedo y que pensaba escapar del país. También les contó que Irasema había entrado al domicilio de los Luna Varela con el único objetivo de obtener información. Les pidió que escucharan sus recomendaciones.

Días después comenzó la travesía de Mercedes, Isabel y sus dos pequeños hijos, Didhier de 2 años y Uriel de uno. Iniciaron en Puebla. Siguieron en el municipio veracruzano de Martínez de la Torre. Continuaron rumbo al Distrito Federal, en donde aprovecharon para ir a la Basílica de Guadalupe. Isabel había buscado trabajo en cada lugar en el que habían estado, pero se desesperaba rápidamente, se sentía desprotegida e irónicamente en el único lugar en el que se creía segura era en Veracruz, por eso regresaron después de dos meses de buscar sin éxito un nuevo hogar.

Su estancia en el Puerto sólo duró 15 días, tiempo que permanecieron escondidas en un domicilio que les prestaron porque los rumores decían que sujetos sospechosos estacionaban por las noches sus camionetas frente a su hogar. Sabían que no podían mantenerse encerradas y que el viaje debía continuar.

Se habían convertido en nómadas. Isabel tuvo que dejar a sus dos hijos con su ex pareja, no podía llevarlos sin saber qué futuro les esperaba. El siguiente destino fue Yucatán, ahí se alojaron con unos conocidos que inicialmente les brindaron todo el apoyo; sin embargo, el terror se propagó. Tras un mes de estancia les cuestionaron si tenían buenas intenciones y que, de no ser así, partieran lo antes posible. Se los pedían como un favor, les explicaron que ellos vivían tranquilos y que no querían ningún problema.

Quedaron totalmente desprotegidas a 1028 kilómetros de su hogar, Isabel estaba dolida y enojada, todos les habían cerrado las puertas. Mercedes intentaba comprenderlos, creía que si ella estuviera en el lugar de sus familiares también tendría temor: “tú sientes que la gente tiene mucho miedo de lo que uno pueda llegar a llevar y así hemos andado hasta con nuestra propia familia. Y hasta cierto punto lo entiendo, cada quien busca su bienestar”.

Mercedes estaba desesperada, deprimida, había adelgazado y estaba demacrada. Se preguntaba a quién querían lastimar cuando asesinaron a sus hijos: “¿Se los hicieron por castigarlos a ellos o mí? Sigo con eso. Yo ya no aguanto”.

Se desmoronaba cada vez que los pensaba. Extrañaba los domingos familiares, cocinar para Guillermo pollo al pastor y para Gabriel espagueti verde. Extrañaba discutir con Memo por su horrible gusto musical: reguetón y banda. Extrañaba despedirlos por la ventana. Extrañaba que su hijo menor la despertara en las madrugadas para contarle santo y seña de lo ocurrido durante la fiesta. Extrañaba todo.

El dolor algunas veces se convertía en enojo. Siempre fue una madre sobreprotectora, cuando fueron niños no les daba permiso de ir al parque solos, temía que

algo les pasara, que hicieran malas amistades. No entendía por qué cuando crecieron nunca escucharon sus deseos de seguir cuidándolos, no les importaron sus súplicas para que dejaran el periodismo. “Ellos en su necedad siguieron y a lo mejor en el coraje sí me he puesto a decirles todo lo que ahora está pasando: ‘yo creo que ustedes nunca hubieran querido o pensado que nosotras anduviéramos así’”.

Negó a Dios, pensó que si existiera no la castigaría de esa forma. No sabía si había sido Dios, el diablo o la delincuencia organizada quien en menos de un año le había arrancado a tres de las cuatro personas a quienes más amaba en la vida.

Mucho tiempo después de su divorcio, Mercedes conoció a José Luis. Los siguientes ocho años formaron una pareja estable y aunque nunca vivieron juntos, se amaban.

Era junio de 2011, era día del padre y ellos discutieron. Mercedes no quería que fuera al Distrito Federal y él estaba empeñado en ir. Había sido un pleito normal.

Horas después, durante la madrugada del 20 de junio, José Luis fue asesinado en su domicilio, probablemente al mismo tiempo en el que Milo Vela y su familia estaban siendo masacrados a tan sólo unos kilómetros de distancia.

Todos los periodistas estaban documentando los asesinatos de su compañero de oficio y su familia, por lo que esa noche no acudieron a

reportear ningún otro incidente. De no haber sido en la misma fecha Mercedes habría sabido a tiempo del homicidio de su pareja, porque Gabriel se enteró del crimen esa misma madrugada pero nunca imaginó que se trataba de él.

A la mañana siguiente, Mercedes pensó en llamarle para que la acompañara al funeral de Milo Vela, pero el enojo había crecido porque habían pasado ya muchas horas desde la discusión y él no la había buscado.

Así pasó un día más y Mercedes por fin estaba dispuesta a ceder, le llamó y no obtuvo respuesta. Los siguientes días las llamadas eran más y más constantes, le resultaba absolutamente anormal lo que estaba ocurriendo. Se decidió a buscarlo en su domicilio, tocó la puerta y nadie abrió. Fue una vecina quien le dio la noticia de que su pareja había sido asesinada por unos sujetos que entraron a robar. Le dijeron que el cuerpo fue encontrado minutos después de la muerte porque los homicidas habían intentado incendiar la casa para ocultar la evidencia.

Después, la familia de José Luis se disculparía por no haberle avisado, pero aseguraron haber pensado que ya no estaban juntos. Le contaron que murió por asfixia y que su cadáver fue hallado atado de pies y manos.

Con el poco dinero que les quedaba en los bolsillos, volvieron a Veracruz. Está vez llegaron a la capital, a Xalapa. Creyeron que desde ahí podrían hacer más presión en el gobierno para que cumpliera su promesa de ayudar a Isabel a conseguir un empleo.

Muchos días pasaron antes de que el director de comunicación social la recibiera para hacerle más promesas, le pidió que se presentara la semana siguiente para que le diera una respuesta definitiva.

Llegó la fecha prometida y sólo hubo más largas. Isabel quería hablar con Gina Domínguez, la vocera de gobierno del estado, en quien presuntamente recaía la decisión. La llamó decenas de veces, la buscó otras tantas y nunca hubo respuesta: “ella nunca daba la cara, eran sus achichincles”, dice Mercedes.

Tras tanta insistencia, un subordinado de la vocera la recibió nuevamente y le dijo que no había trabajo, que probablemente hasta el año entrante podrían tener un puesto para ella. Domínguez accedió a una entrevista para esta investigación y al cuestionarle sobre el espaldarazo dijo: “no sé qué les hayan ofrecido”.

Era agosto, llevaban tres meses deambulando por el país y al igual que el dinero las fuerzas se les habían agotado. Isabel sabía que habían jugado con ella, con su tiempo, con sus esperanzas. Lo mejor que recordarían de aquellos días sería que cuando todos las habían abandonado hubo una persona que las respaldó incondicionalmente, más que ningún miembro de su familia: Tania.

Tania y Guillermo³⁸ se conocieron en una venta de proyectos escolares. Tania vendía lapiceras hechas por ella misma. Él se acercó y compró la única morada que había en venta y, aunque era su color favorito, seguramente el tono no

³⁸ Ver anexo fotográfico.

habría importado porque su objetivo era conseguir el correo electrónico de la vendedora.

Durante varias semanas, Memo la conquistó con llamadas, mensajes, detalles y charlas a las afueras del colegio; sin embargo, no le pedía que fuera su novia y Tania tuvo que tomar la iniciativa. El 19 de septiembre de 2008 –sin rodeos– le preguntó si quería ser su novio, Memo de inmediato dijo que sí e intentó besarla pero ella se alejó porque la pena la había invadido. El primer beso tuvo que esperar un día más.

El padre de Tania se oponía al noviazgo, la castigaba constantemente, le quitaba el apoyo económico y llegó a golpearla en varias ocasiones. A ella le daba vergüenza admitir ante Guillermo su situación familiar, no quería contarle que su padre se olvidaba de ella, que su madrastra la detestaba, que su madre la abandonó cuando era bebé y que por falta de dinero dejaba de asistir a la escuela. Pero un día no le quedó otro remedio que contarle la verdad. Él la apoyó y se convirtió en la familia que ella siempre había necesitado.

Cuando el curso escolar terminó, el padre de Tania intentó alejarlos de forma definitiva. La sacó de la escuela y la envió a vivir a Xalapa con su abuela. Sin embargo, la distancia sólo los fortaleció, durante los siguientes tres años se vieron cada fin de semana. Tenían pensado casarse, ya habían comprado algunos muebles para su casa.

Tania quedó viuda antes del matrimonio. A sus 19 años vivió el calvario del duelo conyugal: adelgazó, durante tres meses no salió de casa,

bebía más de la cuenta, se tatuó el rostro de Guillermo en la espalda, quería morirse.

La llegada de Mercedes e Isabel a Xalapa la ayudó a salir adelante, quería estar con ellas y hacerles compañía, necesitaba estar con alguien que compartiera su dolor. Les ofrecía comida y apoyo siempre que lo necesitaban.

Tania aún acude al cementerio a llorarle al que no pudo ser su esposo. Su tumba la pintó de color morado³⁹. Aún le escribe en Facebook, como lo hacía hasta antes de su muerte: “Me gustaria tener enfrente para darte todos los besitos q te eh guardadoo y para abrazarrrrrteeee lo mas fuerte q pueda y no dejar q nunca nadie te toque ni te haga daño jamass!”.

Al día siguiente Isabel y Mercedes regresaron al Puerto de Veracruz, pero no pudieron llegar a su casa porque aún no era seguro, todos les aseguraban que sujetos sospechosos seguían rondando por su domicilio.

Además, sus familiares les contaron que cuando estuvieron ausentes a su hogar acudió Toño (el trabajador de las grúas que aseguró que minutos antes de que Gabriel fuera privado de la libertad le pidió que de ser asesinado “no levantara el polvo”). Toño habló con familiares de Mercedes e Isabel, les inyectó miedo, les dijo que el vehículo de Gabriel estaba en la mira de la delincuencia organizada, que se lo llevaría para venderlo porque, además de que lo habían comprado entre ambos, Gabriel murió debiéndole dinero. Prometió volver para devolverles una parte de la venta pero nunca lo hizo. La familia

³⁹ Ver anexo fotográfico.

intentó buscarlo en su antiguo puesto de trabajo pero para ese entonces ya había renunciado. En esos momentos, era del dominio público el presunto involucramiento de trabajadores de las grúas con la organización delictiva de Los Zetas.

La travesía de Mercedes e Isabel aún no estaba por terminar, la última parada fue a unos minutos de su casa, en un departamento que sus familiares accedieron a compartir con ellas. Ahí estuvieron hasta diciembre. Los problemas económicos eran muchos, Mercedes no tenía dinero ni para comprar las lápidas de las tumbas de sus hijos, la familia de Gabriel pagó la suya⁴⁰ y Tania la de Guillermo.

Isabel de inmediato comenzó a trabajar como recepcionista en una central de alarmas, pero al poco tiempo dejó ese empleo porque surgió una oportunidad que le permitiría cumplir uno de sus sueños: ser reportera.

Isabel y Guillermo⁴¹ se enamoraron del periodismo a través del ejemplo de Gabriel, quien además de ser como un hijo para Mercedes, era como un padre para sus dos sobrinos. Ambos lo admiraban y lo respetaban.

Cuando Isabel dejó la escuela a los 16 años él fue el único que apoyó su decisión. Para asegurarle un futuro le pagó un curso de fotografía, quería que fuera reportera de sociales; sin embargo, Isabel no estaba interesada en retratar fiestas. Ella quería adrenalina, la misma que Gabriel le había mostrado en

⁴⁰ Ver anexo fotográfico.

⁴¹ Ver anexo fotográfico.

decenas de ocasiones cuando sin escatimar velocidad en la moto lo acompañaba a cubrir algún accidente.

La dificultad y la peligrosidad de la nota roja la atraían, dice que “no cualquiera trabaja ahí”. Sin embargo, Gabriel no le permitió concretar su sueño, no quería exponerla, quería para ella una profesión menos riesgosa, por eso la recomendó para que trabajara como facturista del periódico Notiver, en donde laboró durante cinco años.

Lo mismo ocurrió con Guillermo, al terminar el bachillerato y su carrera técnica en aire acondicionado abandonó por completo las aulas. Gabriel se convirtió en su nuevo maestro, diariamente salía a trabajar con él hasta que logró colaborar (sin sueldo) para el periódico Notiver. Su tío fue quien le enseñó todo lo que sabía sobre el periodismo.

Isabel los escuchaba hablar sobre las aventuras policiacas que vivían en las calles y añoraba estar con ellos, pero debía conformarse con observarlos fotografiar cuando estos le permitían acompañarlos.

El diario El Puerto le ofreció a Isabel trabajar como reportera de la sección Ayuntamiento y, aunque deseaba pertenecer a la fuente policiaca, sabía que por algún lado debía comenzar: “nunca lo intenté antes porque no me dejaban, él no quería y pues ahorita ya no estaba. Él siempre fue como mi papá, entonces si decía no era no y no lo hacía y pues ahorita no está y pues...”.

A todos sorprendió su ingreso al periodismo, los amigos reporteros de Gabriel le pedían que lo dejara, que no valía la pena que se arriesgara. Mercedes se enojó con ella, le recriminó si no había escarmentado con los asesinatos de su tío y de su hermano. Aunque su fe estaba flaqueando, le pidió a Dios que su hija dejara el trabajo. Un mes después, como si sus ruegos hubieran sido escuchados, Isabel renunció porque la paga era muy escasa y un partido político le había ofrecido un mejor salario. Isabel confiesa que en el fondo deseaba entrar al periodismo para, desde esa trinchera, investigar el asesinato de los suyos.

Sin embargo, un nuevo viacrucis estaba por iniciar. Abandonó su trabajo en el periódico bajo la promesa de un nuevo empleo que nunca llegó. Así que nuevamente tuvo que salir a buscar empleo. Cuando los reclutadores la entrevistaban le decían que sí, que era la indicada; luego, le pedían referencias laborales y no la volvían a llamar o sólo lo hacían para decirle que tras una evaluación decidían que no cumplía con el perfil necesario.

Lo mismo una y otra vez hasta que supo que una empresa de muebles requería de un agente de ventas. El entrevistador le dijo que el puesto era suyo, que lo más probable era que al día siguiente debía presentarse a trabajar, que sólo debían realizar unos trámites de rigor, que le dejara sus referencias laborales y que por la tarde la llamaban. Salió emocionada, llamó por teléfono a su madre y a su novio para darles la buena nueva. Sin embargo, por la tarde el reclutador la llamó y le dijo que no, que ya no estaban interesados en su currículum.

Ese día entendió que alguna de sus referencias estaba narrando la historia sobre los crímenes contra su hermano y su tío, lo cual jugaba en su contra, porque en el país se condena a los asesinados y a sus familiares. Pocos quieren tener cerca a alguien que les

pueda dar un problema con la delincuencia organizada: “nadie se nos acercaba, nadie nos hablaba, nadie”, dice Mercedes.

Isabel indagó y concluyó que la información que le entorpecía su entrada a los trabajos la estaba dando el periódico El Dictamen, el mismo del que fue despedida por ser considerada una empleada de riesgo.

Para esas fechas habían vuelto a su hogar y, sin ingresos, debía hacerse cargo de los gastos de la casa y de sus hijos, a quienes ya había recuperado. La necesidad era tal que la comida escaseaba. Había días que Isabel y Mercedes se acostaban con el estómago vacío porque los pocos pesos que tenían los usaban para alimentar a los pequeños. Tampoco tenían gas, el cilindro costaba 400 pesos (aproximadamente 29 dólares) que parecían inalcanzables. Cuando la comida también se agotaba para los niños, las invitaban a comer a casa de su novio, porque el padre de sus hijos le retiró el apoyo económico desde que Isabel los tuvo de regreso. Algunas veces recibían dádivas de sus familiares que al ver la necesidad por la que pasaban les regalaban despensas.

Mientras encontraba un trabajo con el que pudiera sostener a su familia, Isabel también limpió casas, le pagaban 150 pesos por día (aproximadamente 11 dólares), eso no le alcanzaba para cubrir las necesidades de su hogar, pero al menos era suficiente para pagar la tarifa de los camiones que tomaba diariamente para salir a recorrer las calles en busca de un empleo. Mientras que Mercedes se quedaba en casa cuidando a los niños y haciendo chiles rellenos, tamales y tacos para vender a los pocos conocidos que tenía, a los pocos que seguían hablándole tras los asesinatos de sus hijos.

Es raro ver llorar a Isabel y hoy lo hace al recordar las penurias por las que han atravesado. Se menosprecia, dice que cambiaría su vida por las de su hermano y de su tío, cree que si ellos estuvieran, a sus hijos no les faltaría nada: tendrían a Mercedes como madre, el respaldo de Gabriel y el cariño de Guillermo que los amaba como si fueran sus hijos, ella no les haría tanta falta.

Meses después de búsquedas infructuosas, al fin encontró un trabajo que parecía ser una buena oferta. No estaba dispuesta a perder esa oportunidad. Presentó sus papeles, le hicieron una entrevista presencial y brindó sus referencias omitiendo su trabajo en el periódico El Dictamen. Además, parte del requisito era una visita domiciliar. Al día siguiente, un trabajador acudió a su casa y la sorpresa fue que la entrevista no era sólo para Isabel, también interrogó a Mercedes: ¿edad? ¿estudios? ¿ocupación? ¿casada? ¿divorciada? ¿madre soltera? ¿número de hijos?

Mercedes dudó por unos instantes en responder ésta última pregunta, pensó en decir que su hijo había fallecido en un accidente. Isabel estaba a punto de responder con la verdad pero su madre se adelantó: “es hija única”.

Cuando se fue el reclutador Mercedes lloró por haber negado a Guillermo y le dijo a Isabel: “que me perdone mi hijo pero debemos seguir y si volvemos a hacer la misma de que comiencen a investigar y no agarres ese trabajo qué vamos a hacer, hay que comer”. Días después, por fin una buena noticia llegó al domicilio que durante el último año había estado inundado de tragedias. A Isabel le habían dado el trabajo, uno de verdad, con seguro médico, prestaciones y vales de despensa, el mejor pagado de su vida, uno en el que podía percibir 890 pesos semanales (65 dólares aproximadamente).

Con el nuevo empleo las cosas comenzaron a mejorar, las preocupaciones habían disminuido. No se podían dar grandes lujos pero al menos alcanzaba para vivir con lo necesario, para comprarles un pastel de cumpleaños a los niños. También mejoró la situación con la familia. Una tía les pidió disculpas por haberse alejado, ellas las aceptaron y los domingos familiares se repiten de vez en cuando.

Su felicidad nunca estaría completa, no sin ellos, no sin justicia, pero al menos a sus vidas habían vuelto las buenas noticias. Para ese entonces, no sabían nada de las investigaciones gubernamentales, cuando Isabel preguntaba nadie le daba una respuesta precisa, las autoridades estatales y federales seguían evadiendo el caso aunque ambas dependencias aseguraban que las pesquisas seguían su curso.

Una vez más Isabel sería la encargada de darle pistas a la policía. Por diciembre de 2013, recibió una solicitud de amistad en Facebook, era alguien que se hacía llamar Black Junior. La saludó por mensaje privado. Isabel dudó durante varios días en responder, sacó conjeturas recordó que a Raúl Alfonso también lo apodaban “El Negro” y “El Abuelo Junior”, porque era un apodo heredado de su padre.

Un día tomó valor y contestó al saludo. La respuesta de Black Junior fue agresiva, le preguntó quién era y qué quería. Ella le regresó el cuestionamiento sobre su identidad. Para ese momento Isabel había encontrado entre las fotos de su nuevo “amigo” una en la que aparecía “El Abuelo”, trató de llevar la conversación con calma, le explicó la coincidencia de la foto, le contó que lo conocía porque había sido amiga de su esposa. El tono de Black Junior también cambió, le respondió que era amigo de Raúl Alfonso y que el motivo por el cual la había agregado era porque “El Abuelo” quería platicar con ella, sin reproches ni

reclamos. Black Junior le dijo que le avisaría a Raúl Alfonso que Isabel sí estaba interesada en establecer el contacto. Minutos después, su “amigo” sospechoso le dijo que “El Abuelo” quería hablar con ella, que de hecho en ese momento estaba con él y que la agregaría desde su propia cuenta de Facebook.

La historia era tan irreal que Isabel intuyó de inmediato que todo el tiempo estuvo hablando con la misma persona, con Raúl Alfonso: “una locura porque era él mismo”.

Isabel no deseaba ahuyentar a “El Abuelo”, quería mantener el contacto. Tuvieron varias conversaciones, intercambiaron números telefónicos, él le dijo que vivía en Playa del Carmen, Quintana Roo, y que trabajaba en el área de mantenimiento de un hotel. Intentando no entrar en muchos detalles, Isabel trataba de obtener información, pero él evadía el tema y sólo en una ocasión dejó entre líneas su concepto sobre Gabriel: “bueno, no te voy a hablar mal de tu tío, la imagen que tienes así quédate”, narra Isabel.

El coraje debía quedar de lado cada vez que hablaba con Raúl Alfonso, cada vez que éste le mandaba mensajes por celular, cada vez que evitaba el tema de los asesinatos, cada vez que le preguntaba si le gustaría tomar un café cuando éste estuviera en el Puerto de Veracruz. Los agentes policíacos encargados de la investigación del caso pidieron a Isabel que mantuviera el contacto, que lograra concretar una cita presencial, que ellos la acompañarían aunque no precisamente para arrestarlo, sino para ver cómo estaba físicamente porque tenían información de que había cambiado por completo su look. Pero la cita no se concretó.

Así recibieron 2014, sin avances en el caso y con una breve aparición del que para Isabel y para Mercedes era pieza clave para resolver los asesinatos. Sin embargo, la falta de

resultados en las investigaciones no podía opacar la noticia que Isabel estaba por recibir: estaba embarazada de una niña que el 5 de agosto nacería con los grandes ojos negros de su madre y a quien llamaría Megan.

En octubre de 2014, Isabel volvió a tener noticias del “El Abuelo”. Esta vez se topó con él en una calle del Puerto de Veracruz, tenía ganas de encararlo pero no quiso correr ningún riesgo y optó por ocultarse. Sus ex compañeros de oficio también lo vieron por los mismos días en eventos de la Procuraduría –la misma instancia en la que aún esperan su segunda declaración– dicen que está trabajando como chofer de un abogado.

Mercedes está cansada de lidiar con las autoridades, no quiere más problemas ni angustias. Quiere que su hija se olvide de la justicia. Nada, ni siquiera un detenido, le devolverá a sus hijos. Hace lo propio para limpiar sus nombres. Defiende a Gaby de todos lo que aseguran que por su culpa asesinaron a Memo, sabe que Gabriel habría cambiado su vida por la de cualquiera de sus sobrinos. Ha optado por perdonar a los asesinos y se concentra en rogar para que no sigan destruyendo familias. Prefiere que el ciclo de la vida en un país de violencia haga lo suyo a su tiempo. Sabe que el que a hierro mata a hierro muere.

Mercedes está resignada. Ya tuvo valor para guardar las cosas de sus hijos en bolsas de plástico, la habitación de Gabriel fue elegida para ser la bodega de los recuerdos. Constantemente sueña con ellos, están acompañados del resto de sus familiares que han muerto, están felices y tranquilos.

Isabel no cree que sus almas estén en paz, nadie que haya sido asesinado con tal violencia podría descansar, dice. No quiere que la rabia y el coraje se esfumen, sería como

matarlos dos veces. Se ha tatuado sus nombres en la muñeca derecha para que nunca olvide el pasado⁴².

Pese a la resignación de Mercedes y la lucha de Isabel por hacer justicia, ambas esperan un milagro. Isabel desea haberse equivocado en la morgue cuando identificó los cadáveres, desea haber velado a los muertos equivocados, le gustaría que todos la llamaran “pendeja” por confundirlos. La situación de Mercedes es similar, algunas veces aún espera desde la ventana a que sus niños vuelvan a casa.

⁴² Ver anexo fotográfico.

Atados

Isabel no recuerda si fueron los restos cercenados de Gabriel o de Guillermo los que estaban atados de los pies, lo que tiene por cierto es que sus asesinos lo hicieron para mantenerlos inmóviles durante su captura.

Pero Gabriel y Guillermo no sólo pasaron sus últimos momentos de vida amarrados. Al igual que el resto del gremio veracruzano, lo estuvieron cada vez que ejercían su labor periodística.

“A lo mejor los narcos son los que te cortan la cabeza, pero como dicen, ‘tanto peca el que mata la vaca como el que le agarra la pata’. El que te amarra y te pone la soga, son el gobierno y los directores de los medios, que en caso de Veracruz son la misma cosa. Te dejan sin armas”, explica Daniela Pastrana, miembro de la asociación Periodistas de a Pie.

El gobierno

Autoritario: Adj. Dicho de un régimen o de una organización política: Que ejerce el poder sin limitaciones⁴³. Así es Veracruz.

El estado cuenta con uno de los regímenes más autoritarios del territorio nacional. El periodismo veracruzano tiene uno de los contextos más complejos del país y esto se debe, en parte, a que carga con la historia de más de 85 años con el mismo partido político en el poder. El Partido Revolucionario Institucional (PRI) ha fomentado el clima ideal para el desarrollo de una prensa servil, sometida y que se asume como parte del gobierno y por

⁴³ Real Academia Española. (2001). Autoritario. En Diccionario de la lengua española (23.a ed.). [fecha de consulta: 20 de diciembre de 2015]. Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=4UOCYJx>

lo tanto lo defiende, coinciden la investigadora Celia del Palacio Montiel⁴⁴ y la representante en México de Reporteros Sin Fronteras (RSF), Balbina Flores Martínez.

Veracruz es un “hoyo negro” donde la información no fluye, ni entra ni sale. El gobierno se ha encargado de controlar casi por completo lo publicado en los medios de comunicación, especialmente lo que a violencia se refiere: “lo que pasa en Veracruz, se queda en Veracruz”, señala Del Palacio Montiel, en su estudio sobre las estrategias de control de la información.

Para demostrar las formas en las que el poder político veracruzano domina a las empresas periodísticas, Del Palacio Montiel brinda datos casi espeluznantes: no hay más de tres medios impresos o digitales que sobrevivan de la publicidad de empresas privadas, ni mucho menos de la venta de los ejemplares, el resto sobrevive de la publicidad de gobierno. Existen periódicos sin lectores creados únicamente para insultar o venerar al poder en turno. El gobierno ejerce su poder mediante los directivos de los medios. Da “chayotes” o “chayos”⁴⁵ a directores, periodistas y columnistas (vehículos, viajes al extranjero, créditos para viviendas). Da “dádivas políticas” que se estiman en una quinta parte de los 30 candidatos del PRI. Satura los medios con información basura para ocultar lo realmente importante.

El gobierno estatal trata a la prensa como empleada sustituible y a los medios como panfletos publicitarios. Y de no ser complaciente con el poder, la prensa puede sufrir repercusiones que van desde el retiro de la publicidad oficial hasta el encarcelamiento,

⁴⁴ Del Palacio Montiel, Celia. Periodismo impreso, poderes y violencia en Veracruz 2010-2014. Comunicación y Sociedad, de Universidad de Guadalajara, N.-24, de julio-diciembre de 2015 [fecha de consulta: 20 de diciembre de 2015]. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n24/n24a2.pdf>

⁴⁵ Chayo: Regalos a periodistas usados con fines de soborno.

pasando por la exigencia de despidos a periodistas, el acoso y la revictimización de los muertos.

La estrategia de regalo o garrote, usada por el gobierno para evitar la difusión de información que afecte los intereses de la administración pública, se ha salido de control gracias a las redes sociales, que también han sido víctimas de represión.

Ante el cerco informativo y la evidente escalada de violencia, el 25 de agosto de 2011 en Twitter se esparcieron rumores de que Los Zetas atacarían contra estudiantes, lo que creó el pánico colectivo. En respuesta, el gobierno encarceló a dos tuiteros a quienes acusó de terrorismo equiparado y sabotaje, delitos que se castigan hasta con 30 años de cárcel. Pero la estrategia mordaza se vino abajo días después cuando una noticia imposible de ocultar sacudió al país y al mundo: a plena luz del día 35 cadáveres torturados y semidesnudos fueron abandonados en la zona turística de Boca del Río. Para evitar que el episodio se repitiera, se modificó temporalmente el código penal, con lo que podrían dar hasta cuatro años de prisión a quien tuiteara rumores que pudieran perturbar el orden público.

Es por eso que el gobierno de Veracruz es calificado como ausente, cómplice y agresor, por la organización Artículo 19, en su informe anual 2011: *Silencio forzado, El Estado cómplice contra la prensa.*

“¿Cómo te sorprende que a un grupo criminal no se le haga fácil hacer lo mismo?”, se pregunta Pastrana, la representante de Periodistas de a Pie.

Los medios

En el ámbito periodístico las cosas no son ni distintas ni mejores, porque en Veracruz no se conciben medios de comunicación sin la mano del poder político, estos mantienen una relación de codependencia. Al igual que el gobierno, los directivos de los medios de comunicación son responsables de la degradación del periodismo.

En Veracruz, la ética periodística está casi extinta: propietarios de medios de comunicación son políticos, especialmente diputados. Con autorización de sus jefes, algunos periodistas reciben dinero del gobierno o del narcotráfico. Es común que la información sea manipulada a complacencia de quien tenga la cartera más grande. Los directivos de los medios pagan sueldos miserables a trabajadores con encomiendas de alto riesgo.

Aquí se escriben, se ven y se escuchan cosas insólitas. Como cuando el director de Notiver, Antonio Salces, decidió que en plena guerra contra el narco la noticia más importante del día –la que ocupó la primera plana– era la muerte de su madre: “Murió Mamá!”, fue el título de la portada del 25 de marzo de 2011⁴⁶.

O como cuando La Asociación Mexicana de Editores de Periódicos entregó al gobernador del estado, Javier Duarte, un premio por su labor en defensa de la seguridad de los periodistas, esto tras nueve asesinatos de comunicadores que se habían cometido, cifra que se convertiría en 18⁴⁷.

O como cuando trascendió que el periodista asesinado Gregorio Jiménez sostenía a su familia con 20 pesos que ganaba por nota, lo que es igual a un dólar con 33 centavos.

⁴⁶ Ver anexo fotográfico.

⁴⁷ ZAVALETA, Noé. Para el gobernador Duarte, el premio de la vergüenza. Revista Proceso [en línea]. 8 de abril de 2013. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=338378>

Es mucho más fácil señalar a la delincuencia organizada que responsabilizar también a los medios de comunicación, dice Flores Martínez: “Muchos de los dueños de esos medios de comunicación son políticos, son líderes de partido, diputados, magistrados. Ellos son los principales responsables de la precariedad en la que está el periodismo, de la pobreza del periodismo. Creo que ahí hay una gran responsabilidad. Indudablemente la parte económica juega un papel importantísimo en todo este tema, pero es de lo que nadie habla”.

Antes de ser asesinado, Guillermo trabajaba para la agencia fotográfica Veracruznews como *freelance*, término que en la entidad –como en el resto del país– se puso de moda para, en la mayoría de los casos, justificar la falta de un contrato laboral y de prestaciones básicas de ley. Sin decir el sueldo que le pagaba –pero asumiendo que se trataba de poco–, Martín Lara Reyna, ex jefe de Memo y dueño del medio, tiene una nutrida lista de justificaciones para los bajos sueldos. Según él, se debe principalmente a la falta de preparación académica, a la inexistente exclusividad y a la poca disposición de trabajo que tienen los periodistas de hoy en día.

“Como colaboras colaboro”. “Al que le gusta y lo trae no es necesariamente por lo que le paguen”. “Esto es como la milicia, lo tiene que sentir para poder aguantar. Un militar qué cosas tan rudas sufre para poder tener un gradito”. “En este momento me atrevo a decirle que no hay uno que trabaje como usted me dice: que por el bajo sueldo, que por todo el día y sí, mártires nos gusta ser a todos”. “Es una opción si soy periodista o no soy, no es una obligación, no es un régimen. Hay libertad”, lanza Lara Reyna sin reparo.

Ángeles Juárez Montiel, periodista y esposa de Lara Reyna, coincide y va más allá: para ella siempre es una opción que el fotógrafo o reportero tenga un empleo alternativo a su labor informativa. Para crecer económicamente en el periodismo, explica, se requiere tener una “visión empresarial”, es decir, utilizar a las fuentes periodísticas para beneficios personales: “¿Cómo puedo usar el periodismo? Pues facilitándome los permisos y buscando la forma de hacer su negocio”, expresa sin asomo de remordimiento ético.

Pero hacer negocios con las fuentes de la sección de nota roja no es precisamente para obtener regalos que son comunes en el gremio veracruzano: permisos para abrir una escuela, licencias de taxistas o plazas para maestro. “En el lugar donde le toque tiene que ir viendo las oportunidades de negocio, el problema está es que en la fuente policiaca es otra oportunidad de negocio que no es recomendable, que nosotros nunca le hemos entrado y no le vamos a entrar”.

La pareja de propietarios de Veracruznews no considera que los escasos sueldos influyan en los asesinatos de los periodistas sino en la ética que rigió las vidas de cada uno de estos. Lara Reyna pone el ejemplo de uno de sus colegas que años atrás, con total cinismo y de forma inescrupulosa, robó las pertenencias de un cadáver mientras documentaba su muerte. Y también recuerda que muchos de los periodistas asesinados acusados de tener vínculos con la delincuencia, en efecto, tenían relaciones con personas de dudosas reputaciones, parafraseando sus palabras: el que al lodo se mete, embarrado saldrá.

“Donde hay salarios indignos está abierto el espacio para todas las sordideces del oficio”, menciona Javier Darío Restrepo, maestro de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI).

La indecencia de los directivos que pagan ínfimos sueldos –señala– atenta contra el periodista, contra su propia conciencia y contra la sociedad, que es la que paga con creces la desinformación de los medios que deberían actuar como la voz del pueblo para que las cosas cambien de malas a buenas y de buenas a mejores.

Sin embargo, el también ganador a la Excelencia periodística del Premio Gabriel García Márquez de Periodismo, considera que ni las presiones, ni los bajos sueldos pueden ser usados como pretexto para sesgar información ni para aceptar dinero del narcotráfico, de empresarios, de abogados, de dueños de equipos de fútbol, del gobierno, de contratistas. Ya que de ser así el periodista debería considerar ganarse la vida de una forma más digna y menos perjudicial para su entorno: “El periodismo que sobrevive sobre sus silencios no merece el respeto de nadie”.

Daniela Pastrana, miembro de la asociación Periodistas de a Pie, también responsabiliza a los medios de comunicación de ser uno de los principales actores en la tragedia del periodismo veracruzano, ya que los directivos niegan las garantías mínimas laborales (herramientas de trabajo, protocolos de seguridad, contratos laborales dignos, pensión para las familias). Narra que, de su capital, ha tenido que abonar crédito a celulares

de reporteros que –sin un peso en el bolsillo– se encuentran en situaciones de riesgo sin poder hacer una llamada de emergencia.

El gobierno y los directivos de los medios de comunicación son responsables –al igual que el crimen organizado– de que Veracruz se preste para toda clase de ruindad periodística.

Es por eso que el estado tiene uno de los gremios más pobres y no sólo en el sentido económico, sino también en el profesional: “Es un periodismo terrible. Da tristeza verlo porque ese es el periodismo con el que vive esta sociedad”, dice la corresponsal de RSF.

Es por eso que para el periodista común veracruzano, aceptar un desayuno del gobierno representa un alivio económico de 30 pesos (dos dólares).

Es por eso que en Veracruz pueden convivir todo tipo de periodistas: los profesionales, los sicarios, los que señalan a compañeros para que sean asesinados y los que quieren cambiar, señala Pastrana.

Es por eso que el periodista es asesinado tres veces. La primera es la muerte física; la segunda es la muerte mediática, cuando sus empresas prefieren desconocerlos antes que asumir alguna responsabilidad; y la última y la peor, es la muerte del olvido, cuando la sociedad y el gobierno borran de su memoria sus historias, reflexiona Flores Martínez.

Es por eso que la prensa esconde los rostros de sus victimarios.

Es por eso que el gobernador invita a los periodistas a desayunar para limar asperezas⁴⁸. Es por eso que Javier Duarte se disfraza de amigo de la prensa al regalar cachitos de lotería a reporteros y fotógrafos⁴⁹. Es por eso que ayuda a los periodistas a hacer su trabajo cuando sostiene cuatro micrófonos de la prensa para que todos gocen de excelente audio⁵⁰.

Es por eso que los periodistas aceptan cada obsequio.

Es por eso que Gabriel o Guillermo pudieron morir atados de los pies y vivir “maniatados” por cualquiera que fuese el poder más grande: el económico, el político y el del crimen organizado.

⁴⁸ PLUMAS LIBRES. Con desayuno de gordas y picadas buscó Bermudez acercamiento con reporteros del puerto. Plumas Libres [en línea]. 4 de marzo de 2014. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://plumaslibres.com.mx/2014/03/04/con-desayuno-de-gordas-y-picadas-busco-bermudez-acercamiento-con-reporteros-del-puerto/>

⁴⁹ LOZADA, José. Desayuna Duarte con reporteros y les regala un “cachito” de lotería. Plumas Libres [en línea]. 24 de febrero de 2014. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://plumaslibres.com.mx/2014/02/24/desayuna-duarte-con-reporteros-y-les-regala-un-cachito-de-loteria/>

⁵⁰ VERACRUZANOS.INFO. Javier Duarte y los reporteros. Veracruzanos. Info Noticias de Veracruz y México [en línea]. 24 de febrero de 2014. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.veracruzanos.info/javier-duarte-y-los-reporteros/>

La joven vieja guardia

Aún tienen miedo. Todos piden discreción, que se omita información con la que puedan ser identificados, que no se escriban algunas anécdotas para que nadie los relacione. La mayoría pide que la entrevista sea en un lugar muy público. Quieren que sus historias salgan a la luz sin que sus rostros sean visibles.

Antes de que comiencen los encuentros individuales piden que sus nombres sean cambiados, lo hacen varias veces y lo repiten al finalizar cada charla, sin importar si es presencial, en línea o telefónica; sin importar cuántas conversaciones se hayan sostenido con anterioridad. Carlos será el nombre ficticio del primer periodista dispuesto a narrar su historia, Carlos cree que si su nombre se da a conocer su vida corre peligro, Carlos será quien narre la sesión fotográfica que realizó cuando los cadáveres de sus amigos fueron localizados. Carlos –al igual que Bernardo y Joaquín– se abrirá para describir a los fantasmas que lo persiguen.

La llamada que recibió ese jueves, a las 7:00 de la mañana, fue el anuncio indirecto de la muerte de sus compañeros desaparecidos. Al llegar al lugar del hallazgo, más de media centena de cuerpos de emergencia tenían cercada una orilla del canal de aguas residuales de la Zamorana, por lo que la prensa tuvo que fotografiar desde el otro lado de la zanja, a unos 30 metros de distancia.

Carlos estaba acostumbrado a documentar el terror sin que lo invadiera el pánico, pero en esta ocasión el asunto era distinto, sabía que las probabilidades de estar retratando a sus amigos muertos eran altas. “Ojalá no sean ellos”, pensó durante los 40 minutos que

observó a los rescatistas sacar de entre el lirio y el agua las bolsas de plástico que aún chorreaban sangre⁵¹.

“Nosotros ya sospechábamos que eran ellos, pero no teníamos la seguridad. Cuando llegamos al lugar nosotros no sabíamos porque en ese tiempo era que mataban, descuartizaban y tiraban por todos lados los cuerpos”.

Carlos fue el encargado de avisar a algunos de sus colegas sobre el hallazgo y sobre sus sospechas. Joaquín fue uno de ellos, el cansancio tras mantenerse despierto durante la madrugada en espera de alguna noticia de sus amigos lo venció en las primeras horas de la mañana, las llamadas de sus fuentes alertándole sobre el descubrimiento no fueron suficientes para que pudiera abrir los ojos. La llamada de Carlos logró despertarlo.

Joaquín se trasladó al forense de inmediato y, aunque los restos acababan de arribar, la información se había filtrado desde adentro de la morgue: eran ellos. Unos minutos después también se filtraron imágenes de la barbarie, un policía –fuente periodística de Joaquín– le ofreció ver las fotografías que había tomado a los cuerpos destazados. De inmediato dijo que sí. La mirada no logró detenerse en detalles, el horror le ganó a la curiosidad, sabía que eran ellos y que debía alertar a Isabel, con quien durante la madrugada había hablado en distintas ocasiones. No tuvo valor de narrarle lo que sus ojos acababan de ver, sólo le pidió que llegara de inmediato, que habían encontrado los cuerpos de tres hombres y una mujer.

⁵¹ Ver anexo fotográfico.

Bernardo estaba durmiendo, era su día de descanso y la madrugada que le antecedió la había pasado casi en vela, igual que el resto, en espera de alguna noticia. Joaquín fue el portavoz.

–Ya aparecieron.

–¿Vivos?, preguntó Bernardo.

–No, en bolsas en un canal.

Recuerda que se levantó de un salto de la cama y mientras se dirigía al forense los pensamientos revolucionaban casi a la misma velocidad que su motocicleta: “¿Por qué, qué pasa, por qué otra vez? Las preguntas eran muchas ¿Por qué a nosotros, qué tanto daño se causó que todo reportero policiaco era golpeado, hasta dónde se llegó que éramos amenazados, censurados? Eso es lo que siempre te vas a preguntar, yo me lo pregunto todos los días”.

No entendió por qué los mataron. Desde antes de los asesinatos los rumores decían que Gabriel “andaba en malos pasos”. De ser cierta esta teoría, se preguntaba ¿qué hizo? ¿qué hicieron? ¿algo muy grave, muy fuerte? ¿por qué no sólo darles una advertencia? ¿por qué lo sanguinario? ¿seguimos nosotros? ¿dijeron algo?

Recordó también que unos días antes había platicado con Guillermo sobre la muerte. Memo quería morir haciendo su trabajo y que lo despidieran con fiesta, no quería lágrimas en su funeral, quería música. Ahora, mientras Bernardo conducía conmovido, sabía que los deseos de su amigo no se cumplirían, sabía que el drama estaba por comenzar.

Tenía miedo y el miedo estaba por aumentar durante las siguientes horas y días porque la mente se concretó en especular, en recordar y en creer que podía seguir él. Pensó en sus otros compañeros masacrados. Recordó que a los pocos días de los asesinatos de Milo, de Misael y de Yolanda, Guillermo y él se mantuvieron borrachos durante dos días en donde reinaron las memorias con sus amigos. Durante esas horas de parranda hablaron sobre la relación que tuvieron con Yolanda, nunca les importó si estaba o no coludida con el narco, ella siempre los había cuidado: “a mí en especial nunca me hizo una invitación de le tienes que entrar, solamente me decía ‘¡aguas con esa nota!, esa nota no se publica, te vas a meter en broncas!’ , pero lo veías como algo positivo. Ok, se está preocupando por uno”.

Tuvo tiempo para retroceder el pensamiento cinco años atrás, cuando nadie importante lo conocía o lo saludaba, cuando dejó de ser un trabajador ambulante con la secundaria trunca para convertirse en un fotógrafo conocido por las autoridades locales: “es bonito que la gente te diga ‘Licenciado’ o ‘Señor Periodista’”, recuerda con un tono que denota orgullo, vanagloriándose por los logros alcanzados. Se cuestionó una y otra vez si valía la pena el orgullo de ostentar esos títulos que años atrás veía inalcanzables. Inimaginables: ¡Licenciado, Señor Periodista!

¿Valía la pena? Sí. Bernardo siguió fotografiando bajo las mismas precarias condiciones laborales: sin seguro de vida, sin prestaciones, con un sueldo de mil pesos semanales (68 dólares aproximadamente). Continuó haciéndose cargo de todos los gastos relacionados con su trabajo (telefonía, gasolina, el pago en abonos de la motocicleta que adquirió para trasladarse rápidamente a las cubiertas periodísticas). Siguió pagando al diario el costo de la reparación de un vehículo de la empresa en el cual se había accidentado

mientras trabajaba. Todo esto con el terror a cuestras, bebiendo en exceso por las noches y con la paranoia persiguiéndolo en la mirada de cualquier desconocido.

Una noche –al terminar la jornada laboral– conducía de vuelta a casa cuando una camioneta de lujo con cristales polarizados se aproximó a su motocicleta y tocó el claxon. Un frío le recorrió la espalda. “Ya me cargó el payaso”, pensó. La frase que estaba por escuchar no era la que esperaba, simplemente alguien estaba perdido en la turística ciudad y deseaba orientación. No tenía un momento de paz ni un refugio en donde se sintiera a salvo, el miedo lo acompañaba a todas partes: “no podía dormir, nada más estabas pensando a qué hora van a venir. No porque estuvieras metido en algo, sino que ya era el temor completamente”.

Lo mismo le estaba ocurriendo a Joaquín, pero él tenía más motivos para temer porque durante ocho meses recibió honorarios de los sicarios. Por eso no asistió a los funerales de Memo y de Gabriel. Por eso huyó nuevamente, ya lo había hecho una vez tras el asesinato de Yolanda, cuando se refugió en el Distrito Federal durante una semana que se le hizo una eternidad porque se sentía más inseguro estando solo en un cuarto de hotel que en su natal Veracruz.

En esta ocasión, la muerte se sentía más cerca. Los asesinos ya habían terminado con las cabezas de la fuente policiaca (Milo, Misael, Yolanda y Gabriel) y la cacería se había extendido a otros que no tenían tanta notoriedad en el gremio (Esteban y Guillermo). Sabía que podía seguir él y no estaba dispuesto a arriesgarse más o por lo menos eso pensaba en aquel momento.

No confiaba en nadie, ni en sus amigos. Para ese momento la situación había logrado dividir a los que anteriormente eran colegas entrañables. Por eso esparció el rumor de que había escapado del estado. La realidad fue que durante el mes siguiente no salió de su domicilio, estuvo encerrado y dependiendo al cien por ciento de su esposa. Comenzó a dormir de día y a vigilar su domicilio por las noches. Iba de ventana en ventana, y no para defenderse, si veía llegar un comando tenía planeado salir rápidamente y entregarse antes de que sus antiguos jefes mafiosos pudieran entrar y asesinar a su familia completa. Asegura que perdió el miedo a su propia muerte, pero le aterraba la idea de que sus captores lo torturaran; aun así, prefería un calvario a manos de sus victimarios que la muerte de sus seres amados.

No encontraba tranquilidad. Los momentos en los que se sentía relativamente a salvo, eran cambiados por pensamientos que lo atormentaban. Lo perseguían los recuerdos de Gabriel y de Memo descuartizados, sin rostro; la fotografía de Yolanda decapitada, con la cabeza debajo de su brazo; la imagen de Milo, su esposa y su hijo muertos con boquetes de balas en el cuerpo.

El dolor psicológico lo persiguió por esos días y lo sigue acompañando hasta ahora: “tengo un sentimiento de culpa que no lo sé explicar, que siento que algo tuve que haber hecho cuando la muerte de Gabriel y Guillermo, sobre todo de Guillermo. Con él sueño mucho”.

Mientras Joaquín narra su historia luce nervioso, voltea decenas de veces por el espejo retrovisor y responde llamadas de sus colegas para avisarles que todo está en orden, dice que así se mantiene las 24 horas: alerta. Sabe que la tensión vivida y que el tipo

información que documenta en la fuente policiaca lo han afectado, sabe que tiene estrés posttraumático.

Los periodistas mexicanos que trabajan en zonas de conflicto sufren más trastornos psicológicos que los corresponsales de guerra, así lo demostró el estudio “Los periodistas mexicanos: una investigación de salud emocional”, del investigador de la Universidad de Toronto, Anthony Feinstein.

“Por más de 10 años estudié los efectos psicológicos de los periodistas de guerra. Todos mis estudios iniciales se concentraron en periodistas occidentales que vuelan a zonas de conflicto, están entre cuatro y seis semanas cubriendo el conflicto y luego se van. Una pregunta que me hacía era relacionada a cómo manejaban el estrés los periodistas que viven y trabajaban en zonas de conflicto. Me pareció que México representaba justo esa situación”, dijo el académico.

El estudio reveló que la situación de los periodistas mexicanos es mucho más difícil. Los corresponsales de guerra trabajan para grandes empresas mediáticas, no viven de forma permanente en la zona de combate, sus familias están a salvo a cientos de kilómetros, cuentan con cobertura médica y tienen las herramientas para entrar y salir del perímetro de riesgo.

En contraste, los periodistas mexicanos no cuentan con ninguna de las condiciones laborales que tienen los corresponsales de guerra; viven y trabajan en la zona de conflicto, en la cual también se encuentra su círculo familiar, lo

cual los hace más vulnerables a recibir amenazas y sufrir afectaciones emocionales mucho más profundas.

Depresión, preocupación excesiva por su seguridad personal, culpa, miedo, estrés, ideas de suicidio, ansiedad, baja autoestima, disfunción social, uso de drogas duras, intentar bloquear el miedo y evitar las relaciones fueron los síntomas más sobresalientes que presentaron los 104 periodistas analizados por Feinstein.

Inconscientemente el periodista debe luchar contra su instinto y su labor periodística, su sistema nervioso lo alerta del peligro y le pide que escape pero su profesión lo obliga a acercarse lo mayormente posible a los acontecimientos traumáticos.

Mientras Joaquín permanecía oculto en su domicilio y Roberto luchaba contra sus demonios internos, la masacre en las calles veracruzanas continuaba, en un todos contra todos: cárteles vs cárteles, policía vs. Ejército, fuerzas armadas vs criminales, sicarios vs civiles. Sin embargo, no había quién documentara la matanza. Los medios de comunicación, casi en su totalidad, decidieron guardar silencio para que al menos a la carnicería no se sumaran más periodistas. Unos desaparecieron por completo de sus páginas la nota policiaca y aunque toda la ciudad hubiera escuchado las balaceras al día siguiente en los diarios sólo aparecían notas políticas, de sociales o de cualquier otro tema que no fuera violento. En algunos otros casos, la única información que se brindaba era la oficial y en unos más se compraba el material a una agencia de noticias locales que seguía cubriendo

los homicidios, claro está, con la misma censura o autocensura con la que se ejerce el periodismo en la zona.

El periódico para el que laboraba Carlos también fue de los únicos que continuó documentando el desastre. Quedó como encargado de la fuente policiaca, Carlos era el único reportero que quedaba con vida y el único fotógrafo también.

Recuerda que una noche recibió una llamada de una de sus fuentes, era un taxista que le narró que al ir circulando con pasaje se topó con una bolsa negra tirada a la mitad de la calle. La violencia era tal en aquel momento que una simple bolsa de plástico podía alarmar a la comunidad. El taxista le dio la dirección y Carlos acudió sin pensarlo demasiado.

No había nadie en el lugar, vio el bulto y se acercó rápidamente. En ese momento también arribaron dos agentes policiacos a bordo de una patrulla. Carlos se percató que junto al saco había una cabeza humana con un *narcomensaje*, después sabría que en la bolsa estaba el resto del cuerpo. Los policías de inmediato arremetieron contra él, no le creían que un taxista le hubiera avisado. Mientras estos discutían dos camionetas se detuvieron junto a ellos, era un comando armando, los sicarios sacaron por las ventanas sus armas. Carlos alcanzó a refugiarse detrás de la patrulla, los policías no se movieron, sabían que perderían esa batalla si abrían fuego. Los criminales sólo querían mandar un mensaje o demostrar quiénes eran los que dictaban las reglas de la guerra, metieron las armas nuevamente y se fueron.

Carlos extrañaba a sus compañeros de oficio, a los muertos, a los que estaban escondidos, a los censurados y a los que por su propia iniciativa habían decidido no cubrir

más los crímenes de la ciudad. Pronto la soledad sería menos palpable, Joaquín había decidido volver.

Su familia le suplicó una y otra vez que abandonara el periodismo, que buscara otro trabajo o que se concentrara en terminar la preparatoria que años atrás había dejado inconclusa, pero Joaquín se negó rotundamente. Consideró que a sus veintitantos años ya no había vuelta atrás, que ya había echado raíces y consolidado su carrera periodística. No se vislumbró en ningún otro lugar, ni con ningún otro empleo. Para ese momento ya había olvidado cómo era la vida afuera del mundo policiaco. En los cinco años que llevaba trabajando como periodista había cambiado a sus amigos del barrio por policías, paramédicos y forenses. Sin importar la ética periodística, había convertido a sus fuentes en sus mejores amigos.

Volvió a la calles con cautela, con un protocolo de seguridad construido sobre la experiencia de ver morir a sus amigos. Dice que cuando iniciaron las agresiones e intimidaciones contra la prensa ni siquiera sabían que había organizaciones que impartían cursos de seguridad para periodistas y que probablemente si hubieran tomado alguno no lo habrían implementado porque ya estaban acorralados: “al estar todo Veracruz infestado, pues para dónde corres”.

Dice que el miedo ha disminuido porque sus medidas de seguridad han aumentado: cambia constantemente sus rutas; nunca regresa a casa por las mismas avenidas; camina atento con el celular a la mano; si ve algún vehículo sospechoso de inmediato apunta las placas, observa a los tripulantes y notifica a algún colega sobre lo ocurrido; cuando cubre ejecuciones pone especial atención en los sujetos que lo puedan estar observando, si es

necesario permanece con el rostro cubierto por un pasamontañas. Joaquín cree que para sentirse más seguro sólo le hace falta que le inyecten un chip localizador, así, si lo secuestran, tendrían más oportunidades de hallarlo con vida y, si no diera tiempo de esto, al menos podrían encontrar su cadáver.

Las medidas de seguridad también han sido aplicadas por Bernardo y por Carlos, así como por los nuevos periodistas que arribaron a la fuente para ocupar los puestos de los asesinados y de los que huyeron, jóvenes que no rebasan los 25 años, con escolaridades truncas al igual que los anteriores, con la misma disposición de trabajar bajo constante riesgo y con miserables condiciones laborales. Jóvenes que escuchan atentos y sorprendidos las anécdotas de sus también jóvenes compañeros que aunque apenas tengan un par de años más ya son considerados como la vieja guardia.

Jóvenes con la historia a costas de ocho amigos asesinados, amenazas, protocolos de seguridad, violencia, censura. Jóvenes que viven tratando de olvidar el horror pero al mismo tiempo luchan para recordar que se cometieron crasos errores que los marcaron a ellos y a sus familias. Marcada está la última letra del abecedario, la desprotección de las autoridades, el olvido de sus jefes, de su estado y de su país.

“A veces vemos días nublados pero tratamos de evitar esos días, ya no podemos cometer los mismos errores porque la enseñanza fue muy grande y fue a consta de perder a mucha gente ¿inocentes o culpables? No sabemos. Compañeros”.

Parte 2: Sustento académico

Metodología

Introducción: Simplismo

"El periodismo no es ningún mesianismo. Un reportero es una persona normal, que debe cumplir tan sólo una regla de oro: buscar la verdad de una, forma paciente y obstinada, y transmitirla⁵²", escribió el periodista José F. Beaumont, para el diario El País, en 1981.

Pero 36 años después, en la era de la información, la velocidad dejó casi en el olvido "la regla de oro". El constante bombardeo de noticias ha provocado que la mayoría de reporteros no cumplan con la función de ser pacientes o perseverantes para transmitir los acontecimientos de interés público. Minuto a minuto, una noticia opaca a otra. La rapidez del lector para mover el *scroll* entre cientos de noticias, da una idea semejante al apresuramiento de los medios de comunicación para producir, investigar y tratar la información.

"Los noticieros vespertinos de la TV disponen de unos 21 minutos para cubrir un mundo inmenso, desordenado y complicado. Las consecuencias son la superficialidad e incompreensión", cita Darío Klein a James Deaking, en su investigación "El papel del periodismo de investigación en la sociedad democrática"⁵³.

El periodismo no está cumpliendo con su rol de "perro guardián", explica Ted J. Smith⁵³, ya que carece de rigor intelectual, tiende a la simplificación, los periodistas

⁵² BEAUMONT, José F. Woodward y Bernstein, Pulitzer 1973: "El periodismo no es ningún mesianismo". El País. Publicado en la edición impresa el 29 de octubre de 1981. [fecha de consulta: 5 de diciembre de 2017]. Disponible en: https://elpais.com/diario/1981/10/29/sociedad/373158001_850215.html

⁵³ KLEIN, Darío. El papel del periodismo de investigación en la sociedad democrática. Razón y Palabra, No. 22, mayo-julio 2001. [fecha de consulta: 2 de diciembre de 2017]. Disponible en: http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n22/22_dklein.html

carecen de conocimientos técnicos y su labor la ejercen sin reflexión ni sosiego, elementos que considera imprescindibles en un trabajo crítico.

La mayoría de formatos informativos actuales, no brindan al lector la posibilidad de reflexionar, de buscar más allá de lo obvio o de explicar complejidades. Las redacciones piden cada vez textos más pequeños que atrapen al lector, lo cierto es que no todos los acontecimientos se pueden explicar en una página.

“Y es que hay tantas cosas que no se pueden <<vender>> a un diario: la atmósfera, el clima, el ambiente de la calle, los rumores que circulan por la ciudad, esos miles de elementos que encierran la esencia del acontecimiento relatado, que al día siguiente aparece en la edición de la mañana resumido en apenas seiscientas palabras”, dice Ryszard Kapuscinski, en su libro “El mundo de hoy”,⁵⁴.

Actualmente, se piensa que el lector ignora los textos de largo aliento, sin embargo, “a la gente le interesa tanto como para sentarse y pasar 30 minutos leyendo una información larga y compleja. Así que parte de la lucha de todos nosotros es convencer a los dueños, publicistas y directores de medios que vale la pena escribir las buenas noticias que requieren de tiempo. (...) No hay atajos para lograr un reportaje ambicioso, pero las noticias que toman mucho tiempo y esfuerzo siempre valen la pena”, menciona Lucinda S. Fleeson, en su investigación “Diez pasos para Ejercer el Periodismo de Investigación”,⁵⁵.

Ni el periodismo de denuncia, de declaraciones, de actualidad o, incluso, las filtraciones logran brindar al lector claridad y profundidad, defectos que, señala Klein⁵³, pueden solucionarse mediante el periodismo de investigación.

⁵⁴ KAPUSCINSKI, Ryszard (2004). El mundo de hoy. P. 30. Editorial Anagrama, S.A de C.V., Barcelona, España: Anagrama compactos.

⁵⁵ FLEESON, Lucinda S. (1998). Diez pasos para Ejercer el Periodismo de Investigación. Knight International Press Fellowship. Disponible en International Center for Journalists, Shaping the future of global journalism: https://www.icfj.org/sites/default/files/10_Steps_Investigative_Reporting_Spanish.pdf

Y es que, en teoría, todo tipo de periodismo tiene como una de sus funciones primordiales el deber de investigar. “Gerardo Reyes que retoma a Gabriel García Márquez, ‘La investigación no es una especialidad del oficio, sino que todo el periodismo tiene que ser investigativo por definición’ pero aclara que el argumento sólo se sostiene en la teoría y se cumple en circunstancias excepcionales, ya que en la práctica la realidad es otra. Para describir esta realidad específica, sostiene que la diferencia entre el periodismo de investigación y las producciones periodísticas está determinada por dos factores, el tiempo (mucho más corto en producciones periodísticas y más prolongado en periodismo de investigación) y la profundidad”, escribe Laura Soledad Otrocki⁵⁶.

Periodismo de investigación: respiración de boca a boca

El periodismo de investigación no se puede resumir en “textos investigativos y largos”, estas son apenas dos de sus características.

Para Lucinda S. Fleeson⁵⁵, el periodismo de investigación se define como informaciones que “contienen un trabajo original y no investigaciones filtradas por las autoridades; presentan un modelo sistemático de problemas, no sólo un hecho aislado que afecta a un individuo; corrigen un error; explican problemas sociales complejos. Revelan corrupción, maldad o abuso del poder”.

El periodismo de investigación, agrega el subdirector general de comunicación e información de la UNESCO, Janis Karklins⁵⁷, tiene como objetivo descubrir, analizar y exponer públicamente hechos encubiertos de forma deliberada por personas de poder, o de

⁵⁶ OTROCKI, Laura Soledad. Periodismo de investigación. La especialización basada en la naturaleza de los hechos. *Question*, [S.l.], v. 1, n. 17, mar. 2008. ISSN 1669-6581. [fecha de consulta: 2 de diciembre de 2017]. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/514>

⁵⁷ HUNTER, Mark Lee (2013). *La investigación a partir de historias: manual para periodistas de investigación*. Ediciones UNESCO. [fecha de consulta: 6 de diciembre de 2017]. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002264/226457S.pdf>

forma accidental, por un exceso de datos y hechos. Por lo que este tipo de periodismo colabora y contribuye a la libertad de expresión y de información.

Para Mark Lee Hunter, en su texto “La investigación a partir de historias: manual para periodistas de investigación”⁵⁷, el periodismo de investigación requiere de fuentes y documentos tanto públicos como secretos y depende, a diferencia del periodismo convencional, de documentos recolectados por iniciativa del propio periodista y no producidos de forma pasiva por las posiciones de poder.

Todo tipo de periodismo responde a la básicas del qué, quién, cuándo, dónde, por qué; pero en el periodismo de investigación el “por qué” se transforma en “de qué manera”, asegura Hunter, “además, los otros elementos no solo se desarrollan en cuanto a cantidad, sino también en cuanto a calidad. El ‘quién’ no es solo un nombre y un título: es una personalidad, con su propio carácter y estilo. El ‘cuándo’ no es el presente de la noticia, sino un continuo histórico, una narración. El ‘qué’ no se reduce al evento, sino que es un fenómeno con causas y consecuencias. El ‘dónde’ no es únicamente una dirección, sino una ubicación, un lugar donde ciertas cosas se hacen más o menos posibles. Estos elementos y detalles hacen que el mejor periodismo de investigación tenga una poderosa cualidad estética que refuerza su impacto emocional”.

Para el periodista Darío Klein⁵³, estas investigaciones pueden abarcar todo tipo de ámbitos de la realidad, de forma individual o institucional, de lo social a lo político, siempre teniendo como objetivo sacar temas a la luz, revelar lo oculto, recordar lo olvidado y aclarar lo complejo. Y aunque no se reduce a aspectos electorales explica que logra iluminar las zonas más oscuras y escondidas del conocimiento público, por lo que su función de “perro guardián” de la democracia se ve potenciada. Y cita a Luis María Ansón, director del diario ABC: “El periodismo de investigación asume la parte más delicada y

difícil en esa misión de defensa de la transparencia democrática, al sacar a la luz los casos, a menudo ocultos e invisibles por su propia naturaleza”.

Vale la pena replicar la tabla de las diferencias que resalta Mark Lee Hunter entre el periodismo convencional y el periodismo de investigación⁵⁷:

PERIODISMO CONVENCIONAL	PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN
La investigación	
La información se recolecta y se informa a ritmo fijo (diaria, semanal o mensualmente).	Mientras la información no sea coherente y completa no puede publicarse.
La investigación se realiza rápidamente. No se continúa investigando una vez que se completa la historia.	La investigación continúa una vez que se hubo completado la historia, y puede continuar incluso después de su publicación.
La historia, que puede ser muy breve, se basa en una cantidad mínima necesaria de información.	La historia, que puede ser muy extensa, se basa en la cantidad máxima de información que se puede obtener.
La falta de documentación puede reemplazarse con declaraciones de las fuentes.	El reportaje requiere documentación que apoye o contradiga las declaraciones de las fuentes.
Relaciones con las fuentes	
Se presume la buena fe de las fuentes, a menudo sin verificación.	No puede presumirse la buena fe de las fuentes. Cualquiera de las fuentes puede proporcionar información falsa. La información no se utiliza a menos que haya sido previamente verificada.
Las fuentes oficiales ofrecen información sin reservas para promocionar su persona y sus objetivos.	La información oficial se le oculta al periodista porque, de ser revelada, podría comprometer los intereses de determinadas autoridades o instituciones.
El periodista debe aceptar la versión oficial de los hechos, aunque pueda contrastarla con los comentarios y declaraciones de otras fuentes.	El periodista puede cuestionar o negar explícitamente la versión oficial de una historia, sobre la base de información obtenida de fuentes independientes.
El periodista dispone de menos información que la mayoría o todas sus fuentes.	El periodista dispone de más información que cualquiera de sus fuentes tomadas de manera individual, y que la mayoría de sus fuentes tomadas en conjunto.
Las fuentes son casi siempre identificadas.	A menudo es imposible identificar las fuentes porque su seguridad podría quedar comprometida.
Los resultados	
El reportaje es considerado un reflejo del mundo, que se acepta tal cual es. El periodista no busca más resultado que informar al público.	El periodista se niega a aceptar el mundo tal cual es. El objetivo de la historia es penetrar o exponer una situación dada para así reformarla, denunciarla o, en algunos casos, promover un ejemplo de una mejor forma de hacer las cosas.
El reportaje no requiere el compromiso personal del periodista.	Sin el compromiso personal del periodista la historia no puede completarse.
El periodista busca ser objetivo e imparcial hacia todas las partes.	El periodista busca ser justo y escrupuloso con los hechos, y sobre esa base puede establecer

	quiénes son las víctimas, los héroes y los delincuentes. Además, el periodista podría ofrecer su propio juicio o veredicto sobre la historia.
La estructura dramática de la historia no tiene mayor importancia. La historia no llega a una conclusión, porque las noticias son continuas.	La estructura dramática de la historia es esencial para asegurar su impacto, y lleva a una conclusión que es presentada por el propio periodista o por una fuente.
Los errores que pudiera cometer el periodista son inevitables y a menudo sin importancia.	Los errores del periodista lo exponen a sanciones formales e informales y son capaces de destruir su credibilidad y la del medio donde se desempeña.

El periodismo de investigación es el extremo más atrevido de la libertad de expresión, dice Klein, “ya que investiga y denuncia a las propias instituciones que garantizan su libertad”.

Este tipo de periodismo es primordial para una sociedad informada, sin embargo, parece estar en extinción. "Según Rossana Fuentes-Berain, sub-editora de Foreign Affairs en Español, al periodismo de investigación que queda ‘hay que hacerle respiración boca a boca’”, refiere el periodista argentino Daniel Santoro, en “El reto del periodismo de investigación: incomodar al poder como un moscardón”⁵⁸.

No veo, no hablo y no escucho: retrato del periodismo veracruzano

La problemática que vive el periodismo mexicano es compleja y entramada. Cada vez que un periodista es asesinado o desaparecido, en los medios de comunicación aparece una serie de resumidas notas informativas que incluyen los datos generales (fecha de muerte, medio para el que trabajaba, fuente que cubría, condiciones laborales, número que ocupa en la lista fúnebre); otras tantas, incluyen las voces de las organizaciones defensoras de periodista; unas más, dan cobertura al “adiós”; y en contadas ocasiones se le da continuidad

⁵⁸ CAF y FNPI (2008). ¿Hacia dónde va el periodismo? Responden los maestros. Bogotá, Colombia: Unidad de comunicaciones de la CAF y la FNPI. . [fecha de consulta: 6 de diciembre de 2017]. Disponible en: <https://issuu.com/isainmandujano/docs/bogota2005>

a las historias o al proceso judicial. Es decir, las víctimas son archivadas y convertidas en una estadística de, en la mayoría de ocasiones, un caso sin resolver.

La presente investigación partió de la idea de narrar de forma profunda las problemáticas del periodismo en México, motivo por el cual se eligió el género de “periodismo de investigación”.

Pasos: en busca de una investigación exitosa

La metodología se realizó principalmente siguiendo los aportes del investigador y periodista Daniel Santoro, en su libro *Técnica de Investigación* (2004)⁵⁹, procurando mantener la capacidad de duda, la decisión de asumir los riesgos profesionales, la paciencia y la discreción, características que considera indispensables en un periodista de investigación.

En busca de una investigación exitosa, se tomó en cuenta cada paso que Santoro recomienda seguir, puntos que serán descritos a continuación. También se incluirán aportes de otros autores que fueron tomados en cuenta, en estos casos particulares se hará la atribución correspondiente.

1. **Búsqueda del tema.** Daniel Santoro⁶⁰ advierte que en la búsqueda del tema siempre hay un dato generador que puede surgir de “rumores, filtraciones, documentos públicos o privados, confidenciales, declaraciones de funcionarios y expertos, llamadas anónimas o de la observación periodística”. Y recomienda no perder la

⁵⁹ SANTORO, Daniel (2004). *Técnica de Investigación. Métodos desarrollados en diarios y revistas de América Latina*, Colección Nuevo Periodismo, Fondo de Cultura Económica, México.

⁶⁰ CEPEDA, César. Taller de periodismo de investigación con Daniel Santoro. 3 de noviembre de 1999. Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano, FNPI. [fecha de consulta: 7 de diciembre de 2017]. Disponible en: <http://www.fnpi.org/es/fnpi/taller-de-periodismo-de-investigaci%C3%B3n-con-daniel-santoro>

capacidad de asombro ante la cotidianidad, ya que detrás de un hecho puede existir una historia rescatable.

Para la presente investigación, los datos generadores fueron las constantes noticias de periodistas agredidos de diversas y catastróficas maneras. Además, de la observación periodística de las carencias del gremio y sus principales consecuencias. Por lo tanto, desde el inicio se tuvo claro que se basaría en las diversas problemáticas del periodismo mexicano: censura, autocensura, asesinatos, secuestros, desaparecidos, ataques a medios de comunicación, estrés postraumático y regulación gubernamental.

Se comenzó rastreando en línea caso por caso de diez años atrás; se elaboraron diversas listas (una por cada problemática), lo que permitió analizar qué tanta cobertura mediática habían tenido y hacer una selección de posibles temas a investigar. Los casos eran muchos y no se encontró ninguna pista que permitiera abordar alguno en específico.

Con el objetivo de encontrar algún dato generador también se buscó una reunión con personal de la Organización No Gubernamental, Artículo 19, en la Ciudad de México. Sin embargo, tampoco se logró el cometido.

2. **Delimitación del tema.** “La investigación debe concentrarse en un espacio de tiempo o en sólo algún aspecto de la historia”, especifica la Guía Práctica elaborada durante el “Taller de periodismo de investigación con Daniel Santoro” de la FNPI, dictado en México⁶⁰.

Retratar cada padecimiento del periodismo con un caso distinto, requería demasiado tiempo y muchos recursos económicos y humanos, implicaba desplazarse de norte a sur y de este a oeste del país, lo cual no habría sido viable.

La delimitación llegó al mismo tiempo que el tema: tres periodistas y una trabajadora de un medio de comunicación asesinados en un mismo hecho.

El caso era viable, reciente y llamativo periodísticamente. Además, los traslados al estado de Veracruz serían de aproximadamente tres horas, tiempo admisible. También se contaba con la infraestructura material y humana para realizar con éxito la investigación, por lo que se decidió tomar el caso y delimitarlo a “periodistas asesinados”.

3. **Apoyo institucional para el proyecto.** El periodismo de investigación depende de gran manera de la perseverancia del reportero; sin embargo, se requiere del “apoyo y ánimo” de los directores o dueños de los medios de comunicación, ya que son quienes toman la decisión de aprobar, o no, la publicación de la información recabada, explica Lucinda S. Fleeson⁶¹.

La presente investigación carecía de un medio que la respaldara para la aprobación del tema, la planeación de la cobertura o para que le brindara las herramientas y recursos económicos. Sin embargo, los dos tutores académicos fueron el respaldo moral y periodístico del proyecto: aprobaron el tema al considerarlo viable y relevante para el periodismo y para la sociedad en general y,

⁶¹ FLEESON, Lucinda S. (1998). Diez pasos para Ejercer el Periodismo de Investigación. Knight International Press Fellowship. Disponible en International Center for Journalists, Shaping the future of global journalism: https://www.icfj.org/sites/default/files/10_Steps_Investigative_Reporting_Spanish.pdf

en distintos tiempos, colaboraron con la planeación de la cobertura; además, velaron por la seguridad de los implicados.

4. **Formulación de la hipótesis.** Para Santoro⁶⁰, es importante contar con una hipótesis inicial que guíe o dé orientación, aunque en el transcurso de la investigación ésta pueda comprobarse, reformularse o refutarse.

La hipótesis inicial de esta investigación se basó en la suposición de que los asesinatos de estos periodistas eran resultado de su labor periodística; sin embargo, no se pudo corroborar y, un giro de tuerca, dio cabida a diversas hipótesis.

5. **Búsqueda de antecedentes.** “Un reportero necesita convertirse en experto en el tema del proyecto”, dice Lucinda S. Fleeson⁶¹ y coincide con Santoro en lo que él llama “capacidad glúteo-cerebral”, la cual consiste en revisar la información previamente publicada en medios de comunicación, libros, boletines gubernamentales, informes empresariales o tesis doctorales. Materiales que servirán para la familiarización del reportero con el tema.

Para esta investigación, se buscaron datos publicados por fuentes académicas, gubernamentales y periodísticas. Se leyeron periódicos de diferente índole y corriente política que dieran un panorama amplio de otros casos de periodistas asesinados en el estado de Veracruz.

Como parte de la búsqueda de antecedentes, Fleeson recomienda reconocer un patrón, es decir, “muy a menudo los proyectos de investigación comprueban cómo el sistema no está trabajando apropiadamente. El periodista necesita entender cómo opera un buen sistema, con el fin de hacer comparaciones”.

Para este último punto, se consultaron fuentes e informes internacionales, principalmente pertenecientes a organizaciones de protección a periodistas, lo que permitió contrastar datos de otras latitudes con las cifras mexicanas.

6. **Lista de fuentes.** Una vez fijado el tema o el personaje a investigar, es fundamental realizar una lista de personas cuyas voces serán importantes para validar y darle vida al reportaje, recomienda Santoro⁶⁰.

Esta tarea puede ser una de las más arduas de la investigación y ganarse la confianza de las fuentes puede tomar incluso años de labor, advierte Fleenson⁶¹.

La periodista hace énfasis en que algunos de los nombres que brindan información nunca serán publicados, por lo que si un reportero se compromete a dar confidencialidad es vital hacer valer su palabra como un contrato.

“La meta es entrevistar fuentes que puedan ser citadas (on the record). El uso de fuentes confidenciales o anónimas debe ser limitado. El uso muy frecuente de fuentes anónimas puede afectar la credibilidad del periódico, ya que los lectores se preguntan si las fuentes son o no ficticias”, señala.

También es importante, sin condicionar la información, que el periodista y la fuente estén de acuerdo en las condiciones como será usada la información.

Para esta investigación, ganarse la confianza de las fuentes fue tarea difícil, ya que el miedo estaba presente y se reflejaba en sus constantes rechazos para entablar el diálogo. Cada fuente consultada, fue notificada desde el primer contacto sobre el tema de la investigación y los términos en los que sería manejada la posible

información que brindaran, es decir, que sería de dominio público y difundida en distintas plataformas.

Para garantizar la seguridad de las fuentes, a algunas de estas se les ofreció mantener sus nombres ocultos o que su información quedara *Off the Record*, siendo únicamente utilizada para llegar a otros entrevistados.

La lista de fuentes incluyó a periodistas, policías, familiares y amigos de las víctimas, fuentes gubernamentales, diversas Organizaciones No Lucrativas, líderes y defensores de la libertad de expresión.

7. **Entrevistas.** El manual de estilo de Grupo Reforma⁶² señala que una de las labores más importantes del periodista es cuestionar, porque prácticamente todo lo que se escribe en los textos periodísticos proviene de las entrevistas.

Y hace hincapié en que para conseguir buena información, una entrevista debe ser planeada, según la disponibilidad del tiempo con el que se cuente, por lo que el reportero debe investigar previamente a la fuente y el tema a tratar; de ser posible, debe planear el lugar de la entrevista y las preguntas que va a hacer, eso le facilitará un mejor ángulo para sus textos; y además, el reportero siempre debe tomar anotaciones bien organizadas y comprensibles.

Para este proyecto se realizaron cerca de 40 entrevistas, aunque en el texto sólo aparecen las voces de 28 consultados de primera mano. La selección de fuentes incluidas se basó en la relevancia de sus declaraciones y en información *on* y *off the record*.

⁶² GRUPO REFORMA (2006). Manual de Estilo. Grupo Reforma, México.

Las entrevistas fueron en su mayoría presenciales y algunas otras se entablaron vía telefónica o de forma electrónica.

Cada entrevista fue grabada en archivos MP3 y posteriormente transcrita en su totalidad para mejor tratamiento de la información. Se cuenta con el registro en audio de casi 23 horas de entrevistas (22:59:13), tiempo transcrito en su totalidad. Además se tienen documentadas seis entrevistas realizadas en formatos electrónicos (correo y chats).

8. **Búsqueda de documentos.** Fleeson aconseja no darse por vencido en este punto, asegura que en muchas ocasiones los documentos son más accesibles de lo que el periodista suele pensar. Afirma que los documentos originales brindan la información más confiable como evidencia y pueden ser citados directamente.

“Incluso en países con leyes que permiten a los reporteros acceso a información en manos del gobierno, muchos periodistas se encuentran con que obtener documentos públicos puede ser un proceso arduo que se facilita teniendo una relación personal con una fuente disponible”, dice.

Para la presente tesis se solicitaron cinco peticiones a la Unidad de Acceso a la Información Pública: cuatro de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Veracruz y una más a la Comisión Estatal para la Atención y Protección de los Periodistas. Todas fueron respondidas y se cuenta con los documentos archivados.

9. **Salir, observar, dar vida a la noticia.** “La observación directa es una de las herramientas más poderosas que tenemos como reporteros, pero que es sub-

utilizada”, explica Fleeson⁶¹, “uno de los objetivos de sus artículos es el de describir qué pasó y cómo está la escena y la gente”.

La académica señala que en algunas ocasiones las descripciones son más importantes que las declaraciones oficiales y son la base de todo buen texto, del género que sea. La observación de primera mano tiene múltiples utilidades: los reportajes pueden realizarse de forma más rápida mientras los hechos se mantienen frescos en la cabeza; el reportero no depende de declaraciones de segunda mano, de observadores que puedan no estar capacitados o carezcan de objetividad; permite que la historia tenga vida, detalles y textura para que el lector pueda ver, escuchar, palpar, oler o hasta probar la escena. Con la observación directa, hasta las expresiones faciales, los tonos de voz y los silencios son importantes.

Durante esta cobertura periodística, la observación fue parte esencial de la documentación. El clima de violencia, incertidumbre e inseguridad que se vivía en el estado de Veracruz era del dominio público, los medios de comunicación daban una idea de lo que ocurría en las calles en donde se contaban muertos a diario. Sin embargo, lo que los medios reflejaban era apenas una paneo; adentrarse, permitió comprender y retratar de cerca la vida del ciudadano común que vivía en constante zozobra.

La observación directa se usó para retratar escenas cruciales de la investigación; describir el entorno de los implicados, sus preocupaciones, su dolor; y para dar vida a las voces de las fuentes.

10. **Organización de archivo.** Daniel Santoro recomienda crear un archivo ordenado por orden alfabético o por tema, que además de servir para futuras consultas, puede ser utilizado como pruebas en caso de un juicio por difamación.

Para una mejor organización, durante la investigación, la información obtenida fue seleccionada y archivada por temas, así como por diversificación de formatos (textos, audios, fotografías y videos).

11. **Informe semanal.** Con la finalidad de mantener un orden, Santoro recomienda hacer semanalmente un reporte con los avances y los faltantes de la investigación. Así como crear una agenda con las acciones a realizar y plazos fijos para cumplirlas. Además, prever obstáculos para ahorrar tiempo.

Para la presente investigación no se realizaron estos informes periódicos.

12. **Cruzamiento de datos.** Excel es un gran aliado de los periodistas, asegura Santoro, y recomienda usar el programa para escribir direcciones, teléfonos de las fuentes o cualquier tipo de dato relevante que después pueda ponerse en comparación o cruzamiento para localizar posibles coincidencias.

Para conocer exactamente qué tipo de temas cubrían y publicaban los periodistas asesinados en los que se centra esta investigación, se acudió a la hemeroteca Prof. Alfonso Valencia Ríos (en Veracruz), en donde se consultó una a una y página por página las ediciones del diario Notiver publicadas durante el último año de vida de los periodistas.

El trabajo fue arduo pero el objetivo era mostrar con cifras los hechos delictivos que cubrían, los cuales posteriormente se clasificaron en accidentes

comunes, hechos delictivos y sucesos relacionados a las acciones de las fuerzas de seguridad pública. Los hechos delictivos tuvieron como subcategorías robos, asesinatos, balaceras, casos de tortura, secuestros y hallazgo de *narcomantas* (mensajes que envía el crimen organizado).

Los resultados de este cruzamiento de datos fueron parte importante y crucial para que la hipótesis de la investigación cambiara. Además, para entender que las notas que publicaban no siempre reflejaban sus coberturas periodísticas.

13. **Mapa mental.** Para mantener coherencia y la atención del lector, Santoro sugiere para antes de escribir el reportaje, tener definido el inicio, un punto fuerte intermedio y un buen final.

El periodista Martín Caparrós⁶³ también recomienda tener en claro qué es lo que se quiere reflejar en la investigación: “Cuando preparo una crónica, primero armo un guion, una lista de todo lo que querría conseguir: personas a las que entrevistar, escenas que quiero narrar, temas que voy a explicar... Al hacer la lista, todo eso se va ordenando rápidamente: empezaré con esto, seguiré con lo otro. Luego aparecen cosas inesperadas, por supuesto, y hay que incluirlas. Pero siempre sigo ese guion. (...) No me dedico a acumular toda la información a ciegas y luego ya veremos. Tengo un esquema desde el principio. Para salir del laberinto, hay que tener el plano en la cabeza”.

⁶³ IZAGUIRRE, Ander. Así fue el Taller de Libros Periodísticos con Martín Caparrós. Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano, FNPI. 5 de diciembre de 2016. [fecha de consulta: 8 de diciembre de 2017]. Disponible en: <http://www.fnpi.org/es/fnpi/as%C3%AD-fue-el-taller-de-libros-period%C3%ADsticos-con-mart%C3%ADn-caparr%C3%B3s>

Para esta investigación, previo a la escritura se realizó un mapa mental y escrito, así como un guion para seguir un orden de ideas y capítulos. Las transcripciones de cada una de las entrevistas fueron de gran ayuda para seleccionar cada uno de los párrafos (descartarlos, rescatarlos y ordenarlos por tema). Este punto fue uno de los más complicados y laboriosos de todo el proceso.

14. **Verificación final de la investigación.** Santoro explica que con ayuda de especialistas, archivistas o con compañeros de trabajo se deben revisar por última vez los datos de la investigación para así evitar errores de veracidad.

Flesson⁶¹, por su parte agrega que, en este punto se deben verificar los datos con las personas que pudieran verse afectadas con la publicación, esto mediante las entrevistas confrontativas: “Los descubrimientos hechos en un reportaje de investigación frecuentemente no son bienvenidos. El reportero necesita convencer a la gente de que reaccione a los resultados del reportaje antes de que sean publicados. Esto significa hacer repetidas llamadas telefónicas para arreglar una entrevista, enviar cartas notariadas si no hay respuesta, tal vez hasta presentarse frente a la puerta de alguien”.

Para cumplir con este punto, uno de los tutores corroboró que se contara con toda la información suficiente para respaldar la presente investigación; también, con ayuda de un periodista se contrastaron respuestas y datos que se reafirmaron o, en algunos casos, se eliminaron con la finalidad descartar ambigüedades.

Además, se buscaron entrevistas con personas que pudieran verse afectadas con los resultados obtenidos, algunas de estas se lograron y otras más fueron negadas.

15. **Evaluar.** Los proyectos ambiciosos pueden continuar por siempre y el reportero puede perderse, corriendo el riesgo de que el reportaje sea muy grande, difuso y superficial, explica Fleeson.

En nuestro caso, se podía seguir buscando información hasta que el caso se resolviera; sin embargo, se corría el riesgo de que esto no ocurriera porque en México 8 de cada 10 homicidios quedan impunes y quien comete un homicidio doloso tiene el 80% de probabilidad de continuar con su vida de forma normal, según datos de la organización no gubernamental Jurimetría e Impunidad Cero⁶⁴.

16. **Redacción.** Para Santoro, la escritura del reportaje debe cumplir con las técnicas del periodismo novelado, con cargas dramáticas y datos duros, manteniendo el hilo conductor.

Fleeson recomienda facilitar la lectura y presentación de la noticia compartiendo documentos con los lectores: cartas, fotografías, recuadros.

Para abordar textos en los que abunden las cifras, es importante mantener el interés del lector, continuando con una narración amigable. “La redacción de los textos de documentación deberá ser fluida, y no una mera concatenación de cifras o fechas (salvo en los cuadros o fichas). Como los demás artículos informativos,

⁶⁴ VELA, David. En México, 8 de cada 10 homicidios, impunes. El Financiero [En línea]. 7 de diciembre de 2016. [fecha de consulta: 2 de diciembre de 2017]. Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/nacional/en-mexico-de-cada-10-homicidios-impunes.html>

deberá contar con una entrada donde figure el dato más importante o el que resuma los que se faciliten a continuación”, estipula el Manual de Estilo de El País⁶⁵.

La redacción de este texto fue escrita con los criterios del periodismo narrativo, procurando siempre mantener la atención del lector, brindando la mayor cantidad de elementos observados y recabados durante el proceso investigativo.

17. **Edición.** La investigación puede ser excelente, pero si no está bien editada quedará desvalorizada. Es necesario que el texto sea analizado por varios editores y redactores, así como por el corrector de estilo, señala Santoro⁶⁰.

Sobre la edición, el manual de estilo de El País⁶⁵ advierte que “todos los textos informativos, salvo excepciones justificadas por la urgencia, de deben ser editados (es decir, supervisados) por otro periodista. El editor de un texto debe trabajar con la mentalidad de que la información explique lo que ocurre, sin omitir detalles importantes para la correcta comprensión de quienes no conocen directamente el asunto”.

La edición de esta investigación estuvo a cargo de la autora, de un periodista y de los dos tutores y se realizó de formas independientes.

18. **Sacar Tiempo.** La prontitud siempre es un factor de conflicto en las redacciones, los reporteros se quejan del poco tiempo que dan los editores para desarrollar los temas, señala Fleeson, la única solución es que el reportero saque tiempo porque el periodista de investigación requiere de una actitud ajustable: “Si nosotros podemos

⁶⁵ El PAÍS (2014). Libro de estilo. Santillana Ediciones Generales, S.A de C.V., México, D. F.: Aguilar.

hacer todo esto, entonces vamos a producir la clase de trabajo que nos inspiró a convertirnos en periodistas”.

Sacar tiempo fue un punto de crítico en esta investigación, ya que por motivos personales y laborales tardó demasiado tiempo en ser presentada.

19. **Ética.** Sobre la profesión del periodista recae una gran responsabilidad, ya que con su labor contribuye al derecho de todo ciudadano a tener acceso a la información, señala el Manual de Estilo de Grupo Reforma⁶², y agrega que un periodista ético: “Expone los hechos con exactitud, veracidad y plenitud. No omite hechos, información, nada que el público tenga derecho a conocer. Respeta la vida privada y la intimidad. Publica las diversas versiones en torno a una controversia. Permite el acceso al periódico a sectores minoritarios. Respeta el orden jurídico, los derechos de terceros. Presume que las personas acusadas de delitos son inocentes, mientras no sean condenadas. Evita todo estereotipo racial, étnico y sexual. Aclara o rectifica cuando descubre un error. Guarda serenidad y altura en la polémica”.

Según el Código de ética de la Sociedad de Periodistas Profesionales de Estados Unidos⁶⁶, los periodistas éticos conciben a sus fuentes y colegas como seres humanos que merecen respeto, por lo que deben mostrar compasión, utilizar especial sensibilidad cuando se trate de niños o fuentes inexpertas y ser delicados para buscar entrevistas o fotografías de quienes son afectados por tragedias.

La presente investigación cumplió con los estándares éticos señalados anteriormente.

⁶⁶ MENDELEVICH, Pablo (2005). Ética periodística, estudio comparado con miras a la acción. 1ª ed. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.

Limitaciones, problemas.

El proceso de la investigación tuvo grandes retos. Delimitar el tema fue el primero, inicialmente se pretendía abarcar los principales padecimientos del periodismo desde distintos casos; sin embargo, por limitantes económicos fue imposible y resultó muy complicado abordar uno solo. El resultado de la investigación fue inesperado, ya que un caso pudo reflejar muchos de los males del periodismo mexicano.

Los 322 kilómetros entre la ciudad de residencia de la autora y la localidad del trabajo de campo resultó ser una limitación para movilizarse con facilidad cuando ocurrían noticias relevantes sobre el caso, especialmente cuando se trataba de hechos gubernamentales.

Las autoridades del gobierno estatal y federal fueron una traba en la investigación, sus negativas y sus omisiones demoraron y entorpecieron la labor periodística.

No contar con credenciales de algún medio de comunicación que respaldara la labor reporterial de la autora fue otro de los puntos que complicaron la labor.

Tocar temas que, en algunos de los casos, ponían en riesgo la vida de los entrevistados fue una limitante inicial, ya que muchas de las voces se negaron en varias ocasiones a dar sus testimonios.

El temor de la autora ante el riesgo inminente de entrevistar a personajes posiblemente vinculados con el crimen organizado, así como las pocas garantías de seguridad, hicieron que desistiera de concretar algunas entrevistas.

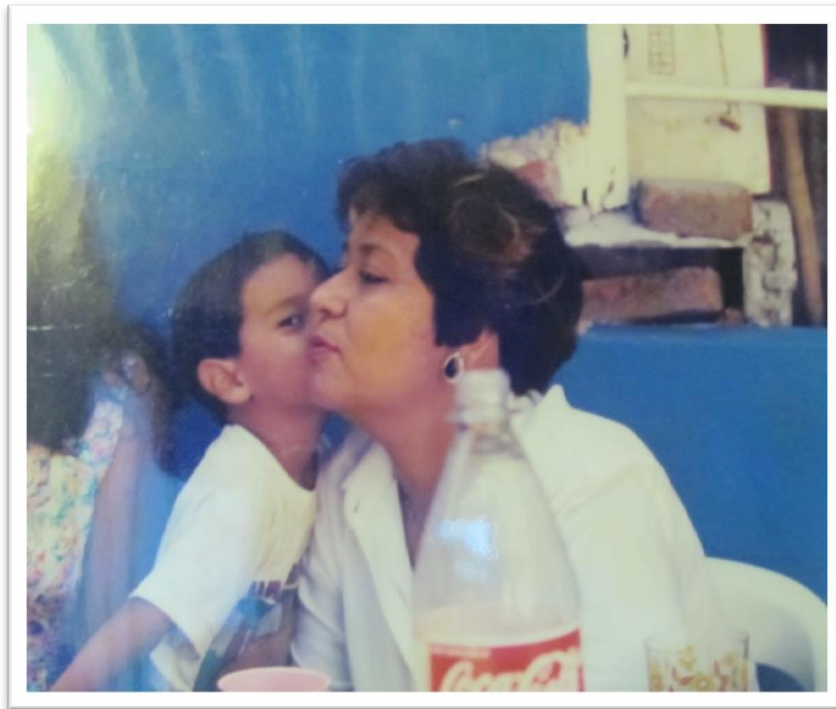
Futuras investigaciones.

Los casos de estos periodistas asesinados siguen sin esclarecerse, por lo que aún hay mucho que escribir en posibles futuras investigaciones.

Vale la pena indagar la presunta responsabilidad gubernamental en los asesinatos de periodistas veracruzanos.

Resulta importante seguir de cerca y cruzar datos de las entidades públicas mexicanas encargadas de velar por la libertad de expresión del periodismo mexicano.

Anexo fotográfico



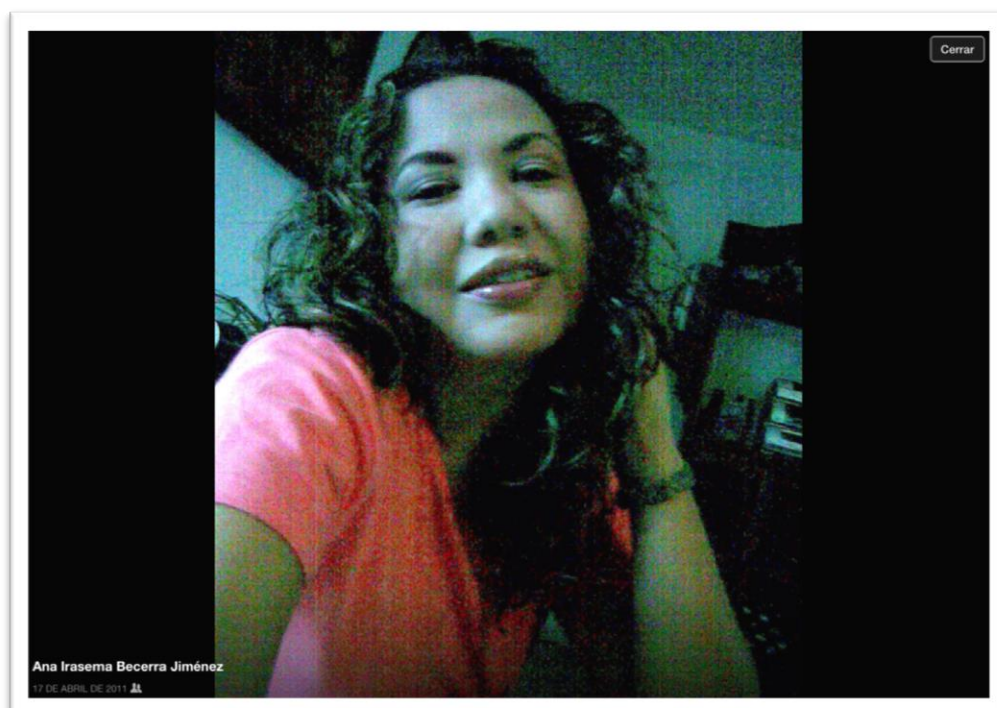
Guillermo besando la mejilla de su madre Mercedes. *Foto: Archivo personal de Isabel Luna. (Nota al pie 4)*



Sentados a la izquierda Mercedes y Gabriel. *Foto: Archivo personal de Isabel Luna. (Nota al pie 5)*



El padre de Guillermo espera de pie a que los trabajadores de la funeraria bajen el ataúd de su hijo para poder acariciarlo por última vez. *Foto: Dora Alfaro, hemeroteca Profesor Alfonso Valencia Ríos: Periódico Notiver 5 de mayo de 2012. (Nota al pie 9)*



Ana Irasema Becerra Jiménez. *Foto: Facebook. (Nota al pie 10)*



Yolanda Ordaz documentó el asesinato del periodista Roberto Marcos García. *Foto: Dora Alfaro, hemeroteca Profesor Alfonso Valencia Ríos: Periódico Notiver 22 de noviembre de 2006. (Nota al pie 11)*



Al centro de la imagen, Gabriel y Yolanda periodistas sobresalientes en el periódico Notiver. *Foto: Archivo personal de Isabel Luna. (Nota al pie 13)*



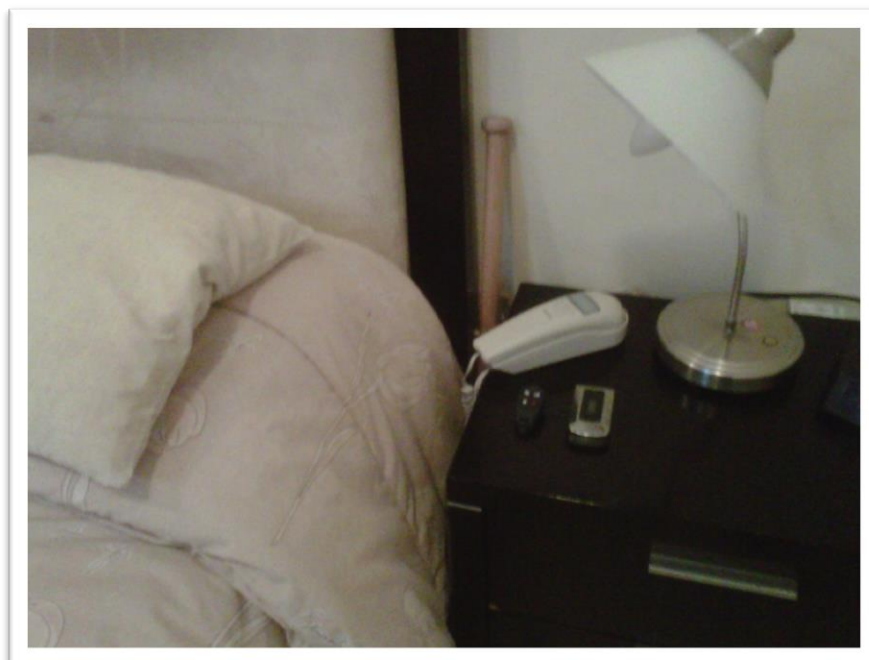
Primer interrogatorio forzado y videograbado en el que se mencionó el presunto involucramiento de periodistas con el cártel de Los Zetas. *Foto: Hechos/CDF OF. (Nota al pie 17)*



En un narcomensaje se ligó Milo Vela, Miguel Ángel López Solano y Yolanda Ordaz con el crimen organizado. *Foto: Milenio/Grillonautas. (Nota al pie 19)*



Las autoridades ofrecieron 3 millones de pesos de recompensa a quien brindara información que facilitara la captura de Juan Carlos Carranza Saavedra, quien fue señalado como el presunto autor intelectual y material de los asesinatos del periodista Milo Vela y su familia. *Foto: La razón, en línea. (Nota al pie 23)*



Tras las múltiples amenazas recibidas, la periodista María Josefina Gamboa Torales duerme como un bate junto a su cama. *Foto: Gamboa Torales. (Nota al pie 29)*



Durante cuatro horas, Gabriel fue golpeado y amenazado por policías que lo detuvieron por documentar el fallecimiento de un agente que había caído de la parte trasera de una patrulla en movimiento. *Foto: Horacio Zamora, periódico La Jornada. (Nota al pie 35)*



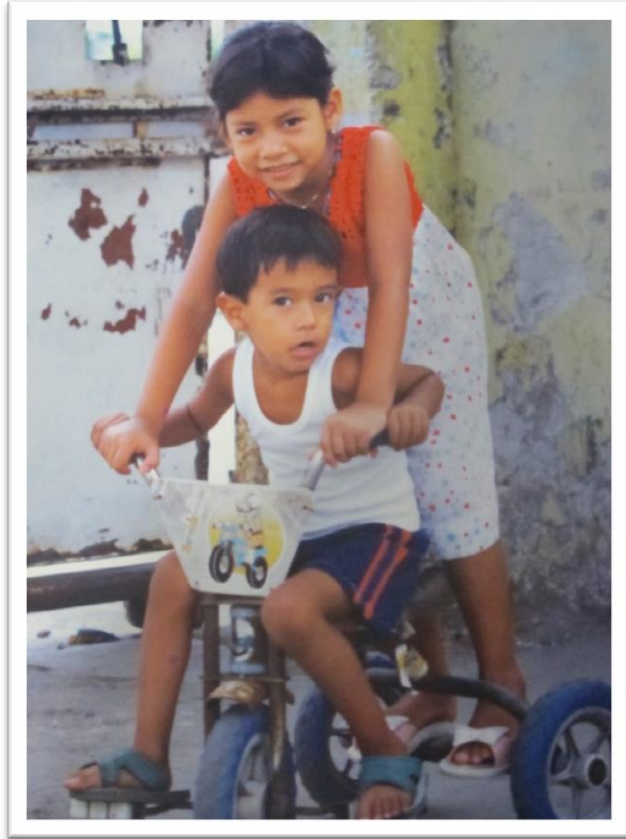
Tania y Memo. *Foto: Tania. (Nota al pie 38)*



Mercedes visita la tumba de su hijo, la cual fue decorada por su novia Tania. *Foto: Diego González. (Nota al pie 39)*



Lápida y cruz de Gabriel. *Foto: Diego González. (Nota al pie 40)*



Isabel y Guillermo. *Foto: Archivo personal de Isabel Luna. (Nota al pie 41)*



Isabel se tatuó la muñeca derecha para que nunca olvidar el pasado. *Foto: Dora Alfaro. (Nota al pie 42)*



“Murió mamá!”, portada del periódico Notiver del 25 de marzo de 2011. Foto: Dora Alfaro, hemeroteca Profesor Alfonso Valencia Ríos: Periódico Notiver 25 de marzo de 2011. (Nota al pie 46)



Rescate de los cadáveres de Guillermo, Gabriel, Esteban e Irasema. Foto: Cortesía. (Nota al pie 51)



Portadas del periódico Notiver con los asesinatos de los periodistas Roberto Marcos García, Milo Vela y su familia, Yolanda Ordaz, Regina Martínez, Gabriel Hüge, Guillermo Luna y Esteban Rodríguez. *Recopilación: Dora Alfaro, hemeroteca Profesor Alfonso Valencia Ríos: Periódico Notiver.*

Anexo: Comunicadores asesinados en México presuntamente por su ejercicio periodístico (2000 y 2016)⁶⁷

2000

1. Luis Roberto Cruz Martínez

1 de febrero

Tamaulipas

Multicosas

2. Pablo Pineda Gaucín

9 de abril

Tamaulipas

La Opinión

3. Hugo Sánchez Eustaquio

19 de julio

Estado de México

La Verdad

2001

4. José Luis Ortega Mata

19 de febrero

⁶⁷ ARTICLE19. Periodistas asesinados en México. [en línea]. 16 de septiembre de 2016. [fecha de consulta: 19 de octubre de 2016]. Disponible en: <http://articulo19.org/periodistas-asesinados-mexico/>

Chihuahua

Seminario de Ojinaga

5. José Barosa Bejarano

9 de marzo

Chihuahua

Alarma

6. Saúl Martínez Gutiérrez

24 de marzo

Tamaulipas

El Imparcial

2002

7. Félix Fernández García

17 de enero

Tamaulipas

Nueva Opción

8. José Miranda Virgen

16 de octubre

Veracruz

Imagen

2003

9. Rafael Villafuerte Aguilar

13 de diciembre

Guerrero

La Razón

2004

10. Roberto Mora García

19 de marzo

Tamaulipas

El Mañana

11. Francisco Ortiz Franco

22 de junio

Baja California

Zeta

12. Francisco Arratia

31 de agosto

Tamaulipas

Freelance

13. Gregorio Rodríguez

28 de noviembre

Sinaloa

El Debate

2005

14. Raúl Gibb Guerrero

8 de abril

Veracruz

La Opinión

15. Dolores García Escamilla

16 de abril

Tamaulipas

Stéreo 91

16. José Reyes Brambila

17 de septiembre

Vallarta Milenio

Jalisco

2006

17. José Valdés

6 de enero

Coahuila

No determinado

18. Jaime Olivera Bravo

9 de marzo

Michoacán

Freelance

19. Ramiro Téllez Contreras

10 de marzo

Tamaulipas

EXA FM

20. Enrique Perea Quintalla

9 de agosto

Chihuahua

Dos Caras

21. Bradley Roland Will

27 de octubre

Oaxaca

Indymedia

22. Misael Tamayo Hernández

10 de noviembre

Guerrero

El despertar de la costa

23. José Manuel Nava

15 de noviembre

Distrito Federal

Excélsior

24. Roberto Marcos García

21 de noviembre

Veracruz

Testimonio

25. Adolfo Sánchez Guzmán

30 de noviembre

Veracruz

Orizaba en vivo

26. Alejandro Fonseca Estrada

23 de septiembre

Tabasco

EXA

2007

27. Amado Ramírez Dillanes

6 de abril

Guerrero

Televisa

28. Saúl Noé Martínez

23 de abril

Chihuahua

Interdiario

29. Gerardo García Pimentel

8 de diciembre

Michoacán

La opinión de Michoacán

2008

30. Francisco Ortiz Monroy

5 de febrero

Tamaulipas

Diario de México

31. Bonifacio Cruz Santiago

8 de febrero

Estado de México

El Real

32. Alfonso Cruz Pacheco

8 de febrero

Estado de México

El Real

33. Felicitas Martínez Sánchez

7 de abril

Oaxaca

Radios Copala

34. Teresa Bautista Merino

7 de abril

Oaxaca

Radios Copala

35. Candelario Pérez Pérez

23 de junio

Chihuahua

Sucesos

36. Alejandro Fonseca Estrada

23 de septiembre

Tabasco

EXA

37. David García Monroy

9 de octubre

Chihuahua

El diario de Chihuahua

38. Miguel Villa Gómez Valle

10 de octubre

Michoacán

La noticia de Michoacán

39. Armando Rodríguez Carreón

13 de noviembre

Chihuahua

El diario

2009

40. Jean Paul Ibarra Ramírez

13 de febrero

Guerrero

El correo

41. Luis Méndez Hernández

22 de febrero

Veracruz

Radorama

42. Carlos Ortega Melo Samper

3 de mayo

Durango

Tiempo de Durango

43. Eliseo Barrón Hernández

25 de mayo

Durango

Milenio

44. Juan Daniel Martínez Gil

28 de julio

Guerrero

Radorama

45. Norberto Miranda Madrid

23 de septiembre

Chihuahua

Radio Visión

46. Bladimir Antuna Vázquez

2 de noviembre

Durango

Tiempo de Durango

47. Alberto Velázquez López

23 de diciembre

Quintana Roo

Expresiones Tulum

48. José Luis Romero

31 de diciembre

Sinaloa

Línea directa.

2010

49. Valentín Valdés Espinosa

8 de enero

Coahuila

Zócalo

50. Jorge Ochoa Martínez

29 de enero

Guerrero

El sol de la costa

51. Jorge Rábago Valdez

3 de marzo

Tamaulipas

La prensa

52. Evaristo Pacheco Solís

12 de marzo

Guerrero

Visión informativa

53. Francisco Rodríguez Ríos

28 de junio

Guerrero

El sol de Acapulco

54. Hugo Olivera Cartas

6 de julio

Michoacán

La voz de Michoacán

55. Guillermo Alcaraz Trejo

10 de julio

Chihuahua

Omnia

56. Marco Martínez Tijerina

10 de julio

Nuevo León

La tremenda

57. Carlos Santiago Orozco

16 de septiembre

Chihuahua

El diario

58. Alberto Guajardo Romero

5 de noviembre

Tamaulipas

Expreso

2011

59. Luis Emmanuel Ruíz Carrillo

25 de marzo

Nuevo León

La prensa de Maclova

60. Noel López Olguín

1 de junio

Veracruz

Noticias de Acayucan

61. Pablo Aurelio Ruelas

13 de junio

Sonora

El regional

62. Miguel Ángel López Velasco

20 de junio

Veracruz

Notiver

63. Misael López Solana

20 de junio

Veracruz

Notiver

64. Yolanda Ordaz de la Cruz

27 de julio

Veracruz

Notiver

65. Humberto Millán Salazar

25 de agosto

Sinaloa

A discusión

66. Elizabeth Macías Castro

24 de septiembre

Tamaulipas

Primera hora

2012

67. Regina Martínez

28 de abril

Veracruz

Proceso

68. Guillermo Luna

3 de mayo

Veracruz

Veracruznews

69. Esteban Rodríguez

3 de mayo

Veracruz

Sin medio

70. Gabriel Hüge

3 de mayo

Veracruz

Notiver

71. Marcos Ávila

18 de mayo

Sonora

El regional de Sonora

72. Víctor Manuel Báez

14 de junio

Veracruz

Milenio

73. Adrián Silva Moreno

14 de noviembre

Puebla

Freelance

2013

74. Jaime Gonzáles

3 de marzo

Chihuahua

Ojinaga Noticias

75. Daniel Martínez Bazaldúa

24 de abril

Coahuila

Vanguardia

76. Alberto López Bello

17 de julio

Oaxaca

El imparcial

77. Mario Ricardo Chávez

24 de junio

Tamaulipas

El ciudadano

2014

78. Gregorio Jiménez

11 de febrero

Veracruz

Notisur

79. Nolberto Herrera

29 de julio

Zacatecas

Canal 9

80. Octavio Rojas

11 de agosto

Oaxaca

El buen tono

81. Altilano Román

11 de octubre

Sinaloa

Locutor / Así es mi tierra

82. Antonio Gamboa

22 de octubre

Sinaloa

Nueva Prensa

2015

83. Moisés Sánchez

2 de enero

Veracruz

La unión

84. Abel Bautista Raymundo

14 de abril

Oaxaca

Transmitiendo sentimientos

85. Armando Saldaña

4 de mayo

Veracruz

EXA FM

86. Gerardo Nieto

26 de junio

Guanajuato

Nuevo siglo

87. Juan Mendoza Delgado

30 de junio

Veracruz

Escribiendo la verdad

88. Filadelfo Sánchez

2 de julio

Oaxaca

La favorita 103.3 FM

89. Rubén Espinosa

31 de julio

Ciudad de México

Proceso/Cuartoscuro

2016

90. Marcos Hernández Bautista

21 de enero

Oaxaca

Noticias de la costa

91. Anabel Flores

8 de febrero

Veracruz

Sol de Orizaba

92. Moisés Lutzow

20 de febrero

Tabasco

Radio XEVX

93. Francisco Pacheco

25 de abril

Guerrero

El sol de Acapulco

94. Manuel Torres González

15 de mayo

Veracruz

Noticias MT

95. Elidio Ramos

19 de junio

Oaxaca

El sur

96. Salvador Olmos García

26 de junio

Oaxaca

Tu un ñuu savi

97. Pedro Tamayo

20 de julio

Veracruz

Al calor político/El piñero de la cuenca

98. Agustín Pavia Pavia

13 de septiembre

Oaxaca

Tu un ñuu savi

99. Aurelio Cabrera Campos

15 de septiembre

Puebla

El gráfico de Huauchinango

100. Adrián Rodríguez

10 de diciembre

Chihuahua

Antena Radio 7690 AM

101. Cecilio Pineda
2 de marzo
Guerrero
La voz de Tierra Caliente
102. Ricardo Monlui Cabrera
19 de marzo
Veracruz
El político / El sol de Córdoba
103. Miroslava Breach
23 de marzo
Chihuahua
La Jornada
104. Maximino Rodríguez Palacios
15 de abril
Baja California Sur
Colectivo Pericú
105. Javier Valdez
15 de mayo
Sinaloa
Río Doce / La jornada
106. Jonathan Rodríguez
15 de mayo

Jalisco

El costeño

107. Salvador Adame

14 de junio

Michoacán

Canal 6TV

108. Edwin Rivera Paz

9 de julio

Veracruz

Freelance

109. Luciano Rivera

31 de julio

Baja California

Dictamen BC / Canal CNR

110. Cándido Ríos

22 de agosto

Veracruz

La voz de Hueyapan / Diario Acayucan

111. Edgar Daneil Esqueda

6 de octubre

San Luis Potosí

Metrópoli San Luis / Vox Populi SLP

112. Gumaro Pérez

19 de diciembre

Veracruz

La voz del sur

2018

113. Carlos Domínguez

13 de enero

Tamaulipas

El horizonte de Matamoros

114. Pamela Montenegro

5 de febrero

Guerrero

Denuncias Acapulco sin censura

Bibliografía

- [aguililla2011]. (14 de junio de 2011). Prensa vendida con zetas en el puerto de Veracruz. . [Archivo de video]. Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=1ksjfx9PZu4>
- [aliciabonitaprincesa]. (6 de agosto de 2011). Asesinos de Yolanda Ordaz y Milo Vela Mueren abatidos [Archivo de video]. Disponible en:
https://www.youtube.com/watch?v=et_VQkfp7A8
- [Grob Torpor]. (15 de octubre de 2011). Cártel de Jalisco Nueva Generación en Veracruz. [Archivo de video]. Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=5grDK8WXmLA>
- AFP. RSF, escandalizada por asesinato de periodista. El Economista [en línea]. 27 de julio de 2011. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en:
<http://eleconomista.com.mx/sociedad/2011/07/27/rsf-escandalizada-investigacion-asesinato-periodista>
- ALARCÓN LÓPEZ, Juan Carlos. Arrojan cadáveres en Veracruz durante cumbre de fiscales. Noticias MVS [en línea]. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.noticiasmvs.com/#!/noticias/arrojan-cadaveres-en-veracruz-durante-cumbre-de-fiscales-444.html>
- AP. Los Zetas se atribuyen el asesinato del periodista en Veracruz. Excelsior [en línea]. 14 de junio de 2012. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/2012/06/14/nacional/841346>
- ARTICLE 19. (2012). Silencio Forzado. El Estado, cómplice de la violencia contra la prensa en México. Informe 2011. México, Distrito Federal: Article 19.

- ARTICLE 19. (2013). Doble Asesinato: La prensa entre la violencia y la impunidad. México 2012. México, Distrito Federal: Article 19.
- ARTICLE19, CENCOS, IFEX. Reportero gráfico acusado de "ultrajes" tras detención ilegal y abusos por agentes de la PFP en Veracruz. IFEX [en línea]. 29 febrero 2008. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: http://www.ifex.org/mexico/2008/02/28/photojournalist_charged_after_being/es/
- ARTICLE19. Periodistas asesinados en México. [en línea]. 16 de septiembre de 2016. [fecha de consulta: 19 de octubre de 2016]. Disponible en: <http://articulo19.org/periodistas-asesinados-mexico/>
- ÁVILA, Édgar. Aparecen ejecutados dos presuntos `zetas´ en Veracruz. El Universal [en línea]. 28 de marzo de 2007. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/64232.html>
- BEAUMONT, José F. Woodward y Bernstein, Pulitzer 1973: "El periodismo no es ningún mesianismo". El País. Publicado en la edición impresa el 29 de octubre de 1981. [fecha de consulta: 5 de diciembre de 2017]. Disponible en: https://elpais.com/diario/1981/10/29/sociedad/373158001_850215.html
- CAF y FNPI (2008). ¿Hacia dónde va el periodismo? Responden los maestros. Bogotá, Colombia: Unidad de comunicaciones de la CAF y la FNPI. [fecha de consulta: 6 de diciembre de 2017]. Disponible en: <https://issuu.com/isainmandujano/docs/bogota2005>
- CALDERÓN, Alicia. Víctor Manuel Baez Chino. Nuestra aparente rendición [en línea]. 2013. Disponible en:

- CAMARENA, Mónica. Desaforan a edil de Veracruz acusado de homicidio. Milenio [en línea]. 26 de marzo de 2015. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: http://www.milenio.com/estados/Desafueran-alcalde-Medellin-Bravo-Veracruz-Omar_Cruz_0_488351375.html
- CDF OF. [triangulodeoro]. (31 de marzo de 2007). Matando Zetas [Archivo de video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GvF0zSSEXzk>
- CEPEDA, César. Taller de periodismo de investigación con Daniel Santoro. 3 de noviembre de 1999. Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano, FNPI. [fecha de consulta: 7 de diciembre de 2017]. Disponible en: <http://www.fnpi.org/es/fnpi/taller-de-periodismo-de-investigaci%C3%B3n-con-daniel-santoro>
- CLASES DE PERIODISMO. Reportero mexicano busca asilo tras el asesinato de su familia. Clases de Periodismo [en línea]. 31 de mayo de 2012. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.clasesdeperiodismo.com/2012/05/31/reportero-mexicano-busca-asilo-tras-el-asesinato-de-su-familia/>
- Del Palacio Montiel, Celia. Periodismo impreso, poderes y violencia en Veracruz 2010-2014. Comunicación y Sociedad, de Universidad de Guadalajara, N.-24, de julio-diciembre de 2015 [fecha de consulta: 20 de diciembre de 2015]. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n24/n24a2.pdf>
- E-CONSULTA. Detienen a ex policía de Acultzingo acusado de cometer secuestros. E-Consulta [en línea]. 27 de julio de 2015. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://e-veracruz.mx/nota/2015-07->

27/seguridad/detienen-ex-policia-de-acultzingo-acusado-de-cometer-secuestros#sthash.4VDsz05e.dpuf

- EL UNIVERSAL. Indagan a funcionario de Veracruz por uso de drogas en su oficina. AM [en línea]. 13 de marzo de 2014. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.am.com.mx/leon/mexico/indagan-a-funcionario-de-veracruz-por-uso-de-drogas-en-su-oficina-92531.html>
- EL PAÍS (2014). Libro de estilo. Santillana Ediciones Generales, S.A de C.V., México, D. F.: Aguilar.
- ENLACE VERACRUZ 212 . Ejecutados en Veracruz, caso de muchas dudas y aristas. Enlace Veracruz 212 [en línea]. 28 de marzo de 2007. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en:
<http://archivo.enlaceveracruz212.com.mx/?p=2201>
- FEADLE. Informe estadístico de la fiscalía especial para la atención de delitos cometidos contra la libertad de expresión. Fiscalía Especial para la Atención de Delitos cometidos en contra de la Libertad de Expresión. Disponible en:
- FLEESON, Lucinda S. (1998). Diez pasos para Ejercer el Periodismo de Investigación. Knight International Press Fellowship. Disponible en International Center for Journalists, Shaping the future of global journalism: https://www.icfj.org/sites/default/files/10_Steps_Investigative_Reporting_Spanish.pdf
- FLORES M., Balbina. Homicidio de Milo Vela, un año después. Revista Zócalo [en línea]. 16 noviembre de 2012. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015].
Disponible en:

http://www.revistazocalo.com.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=3230&Itemid=1

- GRUPO REFORMA (2006). Manual de Estilo. Grupo Reforma, México.
- GONZÁLEZ RAMOS, A. [armandogonzalez]. (28 de julio de 2011). Presentan video donde presuntos "Zetas" mencionan a la periodista ejecutada Yolanda Ordaz. [Archivo de video]. Disponible en:
<http://dev.metatube.com/es/videos/68210/Presentan-video-donde-presuntos-Zetas-mencionan-a-la-periodista-ejecutada-Yolanda-Ordaz/>
- <http://nuestraaparenterendicion.com/tuyyocoincidimosenlanocheterrible/index.php/component/k2/item/128-victor-manuel-baez-chino#.VDyqufmSy7A>
- <http://www.jornada.unam.mx/2012/06/15/politica/017n1pol>
- <http://www.pgr.gob.mx/Combate%20a%20la%20Delincuencia/Documentos/Delitos%20Federales/FPeriodistas/acuerdos/INFORMES-ESTADISTICAS%20ENERO%202015.pdf>
- <http://www.veracruz.gob.mx/blog/2012/05/03/identifica-pgj-los-cuatro-cuerpos-encontrados-en-boca-del-rio/>
- <http://www.veracruz.gob.mx/blog/2012/05/03/identifica-pgj-los-otros-dos-cuerpos-aparecidos-en-boca-del-rio/>
- <http://www.veracruz.gob.mx/blog/2012/05/03/localizan-cuatro-cuerpos-en-unidad-habitacional-de-boca-del-rio/>
- HUNTER, Mark Lee (2013). La investigación a partir de historias: manual para periodistas de investigación. Ediciones UNESCO. [fecha de consulta: 6 de diciembre de 2017]. Disponible en:

<http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002264/226457S.pdf>

- IZAGUIRRE, Ander. Así fue el Taller de Libros Periodísticos con Martín Caparrós. Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano, FNPI. 5 de diciembre de 2016. [fecha de consulta: 8 de diciembre de 2017]. Disponible en: <http://www.fnpi.org/es/fnpi/as%C3%AD-fue-el-taller-de-libros-period%C3%ADsticos-con-mart%C3%ADn-caparr%C3%B3s>
- KAPUSCINSKI, Ryszard (2004). El mundo de hoy. Editorial Anagrama, S.A de C.V., Barcelona, España: Anagrama compactos.
- KLEIN, Darío. El papel del periodismo de investigación en la sociedad democrática. Razón y Palabra, No. 22, mayo-julio 2001. [fecha de consulta: 2 de diciembre de 2017]. Disponible en: http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n22/22_dklein.html
- LARA, Tania. En Veracruz, periodistas mexicanos enfrentan amenazas de las autoridades y del crimen organizado. Knight Center for Journalism in the Americas [en línea]. 7 de mayo de 2012. [fecha de consulta: 14 de octubre de 2015]. Disponible en: <https://knightcenter.utexas.edu/es/blog/00-10014-en-veracruz-periodistas-mexicanos-tienen-tanto-que-temer-de-las-autoridades-como-del-c>
- LOZADA, José. Desayuna Duarte con reporteros y les regala un “cachito” de lotería. Plumas Libres [en línea]. 24 de febrero de 2014. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://plumaslibres.com.mx/2014/02/24/desayuna-duarte-con-reporteros-y-les-regala-un-cachito-de-loteria/>
- MARTÍNEZ, Fabiola. Se carece de una cifra oficial de muertos en el sexenio de Calderón: Osorio Chong. La Jornada [en línea]. 16 de febrero de 2013. [fecha de

consulta: 14 de octubre de 2015]. Disponible en:

<http://www.jornada.unam.mx/2013/02/16/politica/006n1pol>

- MARTÍNEZ, Paris. Sexenio de Calderón, más letal que guerra en Bosnia. *Animal Político* [en línea]. 28 de noviembre de 2012. [fecha de consulta: 6 de diciembre de 2015]. Disponible en: <http://www.animalpolitico.com/2012/11/la-mitad-de-homicidios-en-mexico-pueden-relacionarse-con-crimen-organizado-mexico-evalua/>
- MARTÍNEZ, Regina. Traía sicario abatido identificación de la periodista asesinada en Veracruz. *CNN México* [en línea]. 4 de agosto de 2011. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=277901>
- MENDELEVICH, Pablo (2005). *Ética periodística, estudio comparado con miras a la acción*. 1ª ed. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.
- MÉNDEZ, Alfredo. Documentan 136 mil muertos por lucha al narco; “más que en un país en guerra”. *La Jornada* [en línea]. 11 de diciembre de 2012. [fecha de consulta: 14 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/12/11/politica/015n1pol>
- MENDOZA HERNÁNDEZ, E. y NAVARRO BELLO, A. Tercer Informe de Peña: 57 mil 410 ejecuciones. *Semanario Zeta* [en línea]. 31 de agosto de 2015. [fecha de consulta: 14 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://zetatijuana.com/noticias/reportajes/24643/tercer-informe-de-pena-57-mil-410-ejecuciones>
- NOTIVER. Archivo consultado desde la edición del 1 de agosto de 2010 al 30 de septiembre de 2011. Hemeroteca Profesor Alfonso Valencia Ríos.

- OTROCKI, Laura Soledad. Periodismo de investigación. La especialización basada en la naturaleza de los hechos. *Question*, [S.l.], v. 1, n. 17, mar. 2008. ISSN 1669-6581. [fecha de consulta: 2 de diciembre de 2017]. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/514>
- PASTRANA, Daniela. Más ataques a la prensa y un periodista desaparecido en el inicio de 2013. *CNN México* [en línea]. 8 de abril de 2013. [fecha de consulta: 14 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://mexico.cnn.com/nacional/2013/04/08/mas-ataques-a-la-prensa-y-un-periodista-desaparecido-en-el-inicio-de-2013>
- PGJ, Veracruz. Condena Gobernador hechos de violencia en Boca del Río. Procuraduría General de Justicia Veracruz [en línea]. 3 de mayo de 2012. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.veracruz.gob.mx/blog/2012/05/03/condena-gobernador-hechos-de-violencia-en-boca-del-rio/>
- PGJ, Veracruz. Creará Veracruz organismos de protección a periodistas y de atención a víctimas de la delincuencia: Javier Duarte. Procuraduría General de Justicia Veracruz [en línea]. 4 de mayo de 2012. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.veracruz.gob.mx/blog/2012/05/04/creara-veracruz-organismos-de-proteccion-a-periodistas-y-de-atencion-a-victimas-de-la-delincuencia-javier-duarte/>
- PGJ, Veracruz. Esclarece Procuraduría de Justicia de Veracruz crímenes de periodistas. Procuraduría General de Justicia Veracruz [en línea]. 15 de agosto de 2012. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en:

<http://www.veracruz.gob.mx/blog/2012/08/15/esclarece-procuraduria-de-justicia-de-veracruz-crimenes-de-periodistas/>

- PGJ, Veracruz. Identifica PGJ los cuatro cuerpos encontrados en Boca del Río. Procuraduría General de Justicia Veracruz [en línea]. 3 de mayo de 2012.
Disponible en:
- PGJ, Veracruz. Identifica PGJ los otros dos cuerpos aparecidos en Boca del Río. Procuraduría General de Justicia Veracruz [en línea]. 3 de mayo de 2012.
Disponible en:
- PGJ, Veracruz. Localizan cuatro cuerpos en unidad habitacional de Boca del Río. Procuraduría General de Justicia Veracruz [en línea]. 3 de mayo de 2012.
Disponible en:
- PLUMAS LIBRES. Con desayuno de gordas y picadas buscó Bermudez acercamiento con reporteros del puerto. Plumas Libres [en línea]. 4 de marzo de 2014. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en:
<http://plumaslibres.com.mx/2014/03/04/con-desayuno-de-gordas-y-picadas-busco-bermudez-acercamiento-con-reporteros-del-puerto/>
- Real Academia Española. (2001). Autoritario. En Diccionario de la lengua española (23.a ed.). [fecha de consulta: 20 de diciembre de 2015]. Disponible en:
<http://dle.rae.es/?id=4UOCYJx>
- REDACCIÓN. Asesinan a periodista; con este suman 9 homicidios en Veracruz en año y medio. La Jornada [en línea]. 15 de junio de 2012. Disponible en:
- REDACCIÓN. Mujer da a luz en piso de hospital en Veracruz por trámites burocráticos. OMNIA [en línea]. 1 de febrero de 2013. [fecha de consulta: 15 de

octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.omnia.com.mx/noticias/mujer-da-a-luz-en-piso-de-hospital-en-veracruz-por-tramites-burocraticos/>

- REDACCIÓN. Sexenio sórdido para el periodismo en Veracruz; 12 reporteros asesinados, 3 desaparecidos. Sinembargo.mx [en línea]. 15 de junio de 2015. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/15-06-2015/1372518>
- REDACCION. Veracruz: los frutsis y los muertos del gobernador. Sinembargo.mx [en línea]. 12 de enero de 2015. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/12-01-2015/1215221>
- ROBLES DE LA ROSA, Leticia. En el sexenio de Calderón hubo 121 mil muertes. Excélsior [en línea]. 12 de marzo de 2014. [fecha de consulta: 14 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/03/12/948239>
- SANTORO, Daniel (2004). Técnica de Investigación. Métodos desarrollados en diarios y revistas de América Latina, Colección Nuevo Periodismo, Fondo de Cultura Económica, México.
- SAÚL, L. y GUAZO, D. Crisis de desaparecidos se detonó con Calderón. El Universal [en línea]. 22 de septiembre de 2015. [fecha de consulta: 14 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/periodismo-de-datos/2015/09/22/crisis-de-desaparecidos-se-detono-con-calderon>
- SAVIANO, Roberto. (2014). CeroCeroCero Cómo la cocaína gobierna al mundo. Barcelona, España: Anagrama.
- TVJAROCHO. [TVJAROCHO]. 31 de marzo de 2011. !!ADRENALINA AL MAXIMO!! VIDEO ORIGINAL SIN EDITAR DE BALACERA EN VERACRUZ

FIN DE SEMANA [Archivo de video]. Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=2VBLCZVMEK4>

- VELA, David. En México, 8 de cada 10 homicidios, impunes. El Financiero [En línea]. 7 de diciembre de 2016. [fecha de consulta: 2 de diciembre de 2017]. Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/nacional/en-mexico-de-cada-10-homicidios-impunes.html>
- VERACRUZANOS.INFO. Javier Duarte y los reporteros. Veracruzanos.Info Noticias de Veracruz y México [en línea]. 24 de febrero de 2014. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.veracruzanos.info/javier-duarte-y-los-reporteros/>
- ZAVALETA, Noé. En Veracruz sólo hay robos de “Frutsis y Pingüinos del Oxxo”: Duarte. Revista Proceso [en línea]. 14 de octubre de 2014. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=384800>
- ZAVALETA, Noé. Para el gobernador Duarte, el premio de la vergüenza. Revista Proceso [en línea]. 8 de abril de 2013. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=338378>
- ZAVALETA, Noé. Procuraduría de Veracruz investiga a 10 de sus funcionarios por ligas con narco. Revista Proceso [en línea]. 26 de noviembre de 2012. [fecha de consulta: 15 de octubre de 2015]. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=326165>